



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN
MAGÍSTER EN EDUCACIÓN
MENCIÓN LIDERAZGO TRASFORMACIONAL Y GESTIÓN ESCOLAR

**LIDERAZGO DOCENTE EN LA CONVIVENCIA ESCOLAR DE LOS
Y LAS ESTUDIANTES DE SEGUNDO CICLO EN LA ESCUELA
BÁSICA NÉSTOR DEL CAMPO
ARZOLA DE COLBÚN.**

Autor: Jonathan Valdebenito Cerda
Profesor Guía: Dr. José Francisco Pérez Quintero

Artículo para optar al grado de Magister en Educación,
Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

Santiago, enero 2025

DEDICATORIA

Dedico esta tesis, con profundo amor y gratitud, a mi madre, Isabel Cerda. Tú has sido el pilar inquebrantable de mi vida, el faro que me guía incluso en los momentos más oscuros. Tu fe incondicional en mis capacidades, tus palabras cargadas de sabiduría y aliento, y tu espíritu incansable de lucha me han enseñado que rendirse nunca es una opción. Cada logro que alcanzo lleva implícito tu ejemplo de resiliencia, fortaleza y amor, porque eres el reflejo de todo lo que aspiro a ser. Este trabajo es, en muchos sentidos, un tributo a todo lo que has sembrado en mí, con paciencia, sacrificio y un amor infinito.

A Alexandra Román, mi compañera en este viaje de vida, gracias por ser mi apoyo incondicional y por sostenerme en momentos en los que las responsabilidades parecían abrumadoras. Tu generosidad y tu disposición para permitir que me concentrara en este camino académico, asumiendo responsabilidades que no siempre fueron tuyas, son un testimonio de tu grandeza. Sé que el tiempo y el esfuerzo que me has dado nunca podrán ser plenamente devueltos, pero prometo que estaré a tu lado cuando tú emprendas tu propio camino en la educación. Este logro también te pertenece, porque sin ti habría sido imposible.

Y a Noel, mi pequeño rayo de sol, gracias por recordarme con tus travesuras y tu risa contagiosa que la vida se vive en los pequeños momentos de alegría. Tú eres mi fuente de energía y mi recordatorio constante de que, incluso en los días más difíciles, hay motivos para sonreír, jugar y disfrutar el presente. Esta tesis es también para ti, porque cada esfuerzo está guiado por el deseo de construir un futuro mejor para quienes más amamos.

A ustedes, quienes son mi motor y mi inspiración, les dedico con amor y humildad este fruto de esfuerzo, aprendizaje y esperanza.

Jonathan.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todos y todas las funcionarias de la Escuela Néstor del Campo Arzola, quienes, con sus valiosas experiencias y reflexiones, han contribuido de manera significativa a enriquecer esta investigación. Su dedicación diaria a la educación y su compromiso con los y las estudiantes son ejemplos vivos del impacto transformador que puede tener el trabajo colectivo en la formación de nuevas generaciones. Mi especial gratitud es para los y las estudiantes del segundo ciclo, cuyas voces, opiniones y perspectivas nos han ofrecido una visión fresca, renovadora y profundamente humana de nuestra labor como docentes. Ellos y ellas no solo son los líderes y lideresas del mañana, sino también los impulsores de los cambios que hoy necesita nuestra educación.

Asimismo, expreso mi más profundo agradecimiento a todos los profesores del Magíster en Educación de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Su enseñanza no solo estuvo enfocada en transmitir conocimientos, sino también en inspirarnos a ser líderes transformacionales, capaces de incidir positivamente en nuestras comunidades educativas. En particular, deseo agradecer al profesor José Francisco Pérez Quintero, quien, con su paciencia, sabiduría y generosidad, se convirtió en una guía fundamental durante este proceso. Su tiempo, su disposición para escuchar y su capacidad para compartir sus conocimientos de manera clara y constructiva fueron esenciales para la realización de esta investigación.

Finalmente, mi más profundo reconocimiento a la profesora Nataly Pérez Cisternas, quien estuvo presente en los momentos más complejos y desafiantes de este camino. Cuando la frustración por los problemas administrativos de la universidad amenazaba con desviarme de mis objetivos, su apoyo incondicional, sus palabras de aliento y su confianza en mis capacidades fueron una fuente inagotable de motivación para seguir adelante.

A cada una de las personas que, de manera directa o indirecta, contribuyeron a este proyecto, ¡Gracias! Su apoyo, enseñanzas y confianza han sido fundamentales para culminar esta etapa, y cada uno de ustedes está presente en este logro.

Jonathan.

ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
LISTA DE TABLAS	6
RESUMEN.....	7
INTRODUCCIÓN	8
FASE I: DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA INVESTIGATIVA.....	10
Reconociendo las voces de los actores socioeducativos.....	16
Objetivos de la investigación.....	20
Objetivo general.....	20
Objetivos específicos	20
Justificación e importancia de la investigación.....	21
FASE II: IDENTIFICACIÓN DE LA EXPERIENCIA INVESTIGATIVA FUNDAMENTADA EN LA TEORÍA.....	22
Convivencia en los establecimientos y comunidades educativas.	22
Violencia en la vida estudiantil.	27
Situación actual frente a la violencia escolar.	29
Características de la violencia escolar.....	31
Importancia de enfrentar la violencia escolar.....	32
Liderazgo docente en el contexto escolar.....	34
Liderazgo situacional.	36
Características de un líder.	36
Estilos de liderazgo.....	37
FASE III: RECORRIDO METODOLÓGICO DE LA EXPERIENCIA INVESTIGATIVA.....	39
Enfoque y método de investigación.	39
Diseño de investigación.	40
Reconstrucción histórica de la experiencia:.....	41
Reconstrucción crítica de la experiencia:.....	43
Reconstrucción prospectiva de la experiencia:.....	45
Sujetos implicados en la investigación.....	48
Técnicas e instrumentos de recolección de evidencias.	49
Sistema de análisis.	52
Plan de trabajo de campo.	53
FASE IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN CRÍTICA DE LA EXPERIENCIA INVESTIGATIVA: RECONSTRUYENDO LOS HALLAZGOS.....	54
Categorización de los resultados entrevistas individuales dirigidas a actores relevantes de la investigación.	57
Categorización de los resultados de las entrevistas dirigidas a estudiantes del segundo ciclo con mayores intervenciones por problemas convivencia escolar.	57

Categorización de los resultados de las entrevistas dirigidas a docentes del segundo ciclo sin jefatura de curso.....	60
Categorización de los resultados de las entrevistas dirigidas a Coordinadora Pie y Coordinadora de Convivencia Escolar.....	70
Síntesis interpretativa de las entrevistas individuales.....	76
Categorización de los resultados de la entrevista grupal dirigida al Equipo Directivo.....	78
Categorización de los resultados de las entrevistas grupales dirigidas a docentes del segundo ciclo con jefaturas de curso.....	82
Categorización de los resultados de las entrevistas grupales dirigidas a estudiantes de 5° a 8° básico quienes cumplen funciones de representación estudiantil.....	85
Síntesis interpretativa de las entrevistas grupales.....	88
Triangulación de la información recopilada.....	91
FASE V: CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES.....	98
Conclusiones.....	98
Reflexiones finales.....	101
REFERENCIAS.....	107
ANEXOS.....	112

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Plan de trabajo de campo.....	39
Tabla 2: Categorización de entrevistas dirigidas a estudiantes.....	57
Tabla 3: Categorización de entrevistas dirigidas a docentes	60
Tabla 4: Categorización de entrevistas a coordinadora PIE y Convivencia	70
Tabla 5: Categorización de entrevista grupal a equipo directivo	78
Tabla 6: Categorización de entrevista grupal a docentes segundo ciclo.....	82
Tabla 7: Categorización de entrevista grupal a estudiantes.....	49
Tabla 8: Triangulación de la información recopilada	91

RESUMEN

Esta investigación analiza la relevancia del Liderazgo Docente en la Convivencia Escolar de los y las estudiantes del segundo ciclo de la Escuela Básica Néstor del Campo Arzola, destacándola como un factor clave para promover un clima educativo armónico e inclusivo. Con un enfoque cualitativo, la investigación recogió datos mediante entrevistas a docentes, estudiantes, directivos y coordinadoras de PIE y convivencia escolar. Los hallazgos revelan que el liderazgo docente, enfrenta barreras como la falta de formación en habilidades socioemocionales, egocentrismo en algunos casos y limitada participación de madres, padres y/o apoderados. No obstante, se identificaron prácticas exitosas de liderazgo transformacional que fomentaron ambientes de inclusión y respeto, valoradas especialmente por los y las estudiantes resaltando a los y las docentes que equilibran firmeza y empatía, generando confianza y motivación en el aula. Las conclusiones enfatizan la necesidad de fortalecer el desarrollo profesional docente en liderazgo inclusivo, inteligencia emocional y gestión de conflictos, además de integrar a las familias. Este trabajo de investigación subraya que la convivencia escolar es una construcción colectiva, donde el liderazgo docente debe trascender la resolución de conflictos y aspirar a crear comunidades de aprendizaje basadas en el respeto, la equidad y la colaboración. Finalmente, esta experiencia de investigación es un llamado a reflexionar sobre el rol transformador del liderazgo educativo, destacando su potencial para mejorar la convivencia escolar y contribuir al desarrollo integral de la comunidad educativa.

Palabras clave: liderazgo docente, convivencia escolar, ambiente de aprendizaje, participación estudiantil, educación básica.

INTRODUCCIÓN

La convivencia escolar y el liderazgo docente son pilares fundamentales en el proceso formativo de los y las estudiantes, especialmente, en contextos educativos donde las dinámicas sociales y emocionales tienen un impacto significativo en el aprendizaje. En este marco, la presente investigación se centra en analizar cómo las prácticas de liderazgo influyen en la construcción de climas escolares más armónicos e inclusivos. Este estudio aborda un problema complejo y actual, en un contexto rural, donde las brechas socioemocionales y los desafíos relacionados con la violencia escolar han adquirido relevancia, particularmente, tras el retorno a las aulas luego de la pandemia.

La relevancia de esta investigación radica en su potencial para contribuir a una comprensión más profunda sobre las relaciones entre Liderazgo Docente y Convivencia Escolar. Estudios recientes, como los de Mejail, Lacunza, Lucero y Caballero, destacan el ciberacoso como una manifestación emergente de violencia escolar, acrecentada por la proliferación de las plataformas digitales. Además, datos del Diagnóstico Integral de Aprendizajes (DIA, 2023), reflejan bajos resultados en competencias socioemocionales en la Escuela Néstor del Campo Arzola, lo que subraya la necesidad de un enfoque pedagógico integral que priorice tanto el desarrollo académico como el socioemocional. En este contexto, el Liderazgo Docente se posiciona como una herramienta clave para promover ambientes de aprendizaje respetuosos y colaborativos.

La fundamentación teórica de esta investigación se construye sobre autores como Hersey y Blanchard (1988), quienes proponen el modelo de liderazgo situacional, enfatizando la adaptabilidad del líder a las necesidades y contextos específicos. A esto se suma, la perspectiva de Grinberg (2004), quien concibe el liderazgo educativo como una capacidad transformadora que fomenta la equidad y la justicia social. La relevancia del contexto escolar como micro sociedad, tal como lo describe Banz (2008), también está presente, considerando que las escuelas son espacios privilegiados para practicar principios democráticos y desarrollar habilidades para la vida en comunidad.

La justificación de esta investigación radica en la necesidad de abordar de manera integral la problemática de la Convivencia Escolar desde el Liderazgo Docente, entendiendo que la construcción de relaciones positivas y respetuosas en el aula no solo mejora el ambiente escolar, sino que también, impacta directamente en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los y las estudiantes (MINEDUC, Los vínculos en el tejido escolar, la perspectiva de educadores, 2021). La estructura de este trabajo se organiza en cinco fases que guían el recorrido de la investigación: Fase I, describe la experiencia de investigación, contextualizando la problemática y reconociendo las voces de los actores educativos mediante preguntas y objetivos específicos. Fase II, identifica la experiencia investigativa fundamentada en la teoría, abordando temas como la violencia escolar, el Liderazgo Docente y sus diversos estilos, y la importancia de enfrentar los desafíos socioemocionales en el ámbito educativo.

Fase III, detalla el recorrido metodológico, con un enfoque cualitativo que incluye entrevistas, grupos focales y análisis de documentos, permitiendo una reconstrucción crítica y prospectiva de la experiencia investigada. Fase IV, se realiza un análisis e interpretación crítica de los hallazgos, categorizando los resultados obtenidos y triangulando la información recopilada de Docentes, Estudiantes, Directivos y Coordinadoras. Fase V, presenta las conclusiones y reflexiones finales, destacando la importancia de fomentar un liderazgo inclusivo y colaborativo, fortalecer las habilidades socioemocionales de los y las docentes y promover la participación activa de las familias y los y las estudiantes en la construcción de una convivencia escolar positiva. Finalmente, se inscriben las referencias y los anexos.

FASE I

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA INVESTIGATIVA

La labor docente, en mi experiencia profesional, se ha extendido a lo largo de quince años, período en el cual he tenido el privilegio de acompañar a muchos estudiantes en su transitar por la educación básica de escuelas municipales. Esta etapa ha sido testigo de transformaciones profundas en el ámbito de mis contextos educativos, muchas de ellas positivas, pero algunas que han generado inquietud y preocupación. Entre esta última, destaca el deterioro progresivo de la convivencia escolar, un fenómeno que ha dejado una huella imborrable en mi práctica pedagógica y en la vida de los y las estudiantes.

En mi etapa escolar, los y las estudiantes, en su mayoría, mostraban respeto hacia sus compañeros/as, sus profesores/as y las normas establecidas. La resolución de conflictos se abordaba de manera pacífica y cooperativa, y la mediación de los adultos era un recurso utilizado con moderación. Sin embargo, con el paso de los años, este panorama idílico ha ido mutando, dando paso a un escenario cada vez más complejo y desafiante.

Uno de los cambios más notables que he evidenciado como docente ha sido el aumento de la agresividad verbal y física entre los y las estudiantes. Los insultos, las amenazas y las burlas se han convertido en prácticas habituales dentro y fuera del aula. Según estudios estas problemáticas aumentaron considerablemente en el retorno a clases presenciales post pandemia. El Ministerio de Educación (2023), señala que las denuncias por convivencia escolar del año 2022, descritas por la Superintendencia de Educación, entregan información sobre distintas problemáticas de convivencia:

Al respecto, se observó un aumento de denuncias por convivencia escolar en comparación con los años 2018 y 2019 que llegó a un 74,6% del total de denuncias recibidas por la Superintendencia durante el año 2022. Al considerar las dependencias administrativas, la gran mayoría de las denuncias

fueron realizadas desde establecimientos particulares subvencionados (62,8%), seguidos por establecimientos municipales (31,7%) y, por último, servicios locales de educación (4,9%). Estas cifras coinciden con los resultados de percepción de violencia descritos anteriormente en la encuesta PUC, CIAE y MINEDUC. En relación con los temas de denuncia durante el año 2022, un 62,8% correspondió a maltrato de párvulos/as y/o estudiantes; un 10,2% a situaciones de discriminación (alza en relación con el año 2019, en que el 7,3% correspondió a esta temática); el 10,3% a situaciones de medidas disciplinarias; y un 9,3% a situaciones de connotación sexual (p.14).

Asimismo, he observado un incremento de los actos de violencia, tanto directa como indirecta, que van desde los empujones, los golpes y exclusión. Un estudio se refirió a temáticas como Bullying, Cyberbullying y Violencia Escolar, en donde, la muestra contempló un total de 1.365 alumnos entre séptimo básico y cuarto medio, pertenecientes a 32 establecimientos educacionales de la Región Metropolitana:

En los resultados se observa que las agresiones directas que se manifiestan en los espacios escolares, se trasladan al ciberespacio en una frecuencia y proporción muy similar. Del total de los entrevistados, el 8% de los estudiantes encuestados siente haber sido víctima de una agresión a través de Internet. Este porcentaje es equivalente al 9% que se ha sentido víctima de Bullying. En cuanto a los roles que asumen los estudiantes en el fenómeno de la agresión, los resultados arrojan que en los casos de violencia escolar la mayoría de los estudiantes asumen el rol de testigo (54%), un 14% es ajeno; un 13% es victimario, y un 16% es víctima. En las situaciones de Bullying, los testigos representan el 43%; los que se sienten ajenos un 41% mientras que los victimarios un 5% y las víctimas un 9% (VTR, Critería, CEEIN, 2021).

Estos comportamientos violentos no solo afectan el bienestar emocional de los y las estudiantes involucrados, sino que también, generan un clima de inseguridad y desconfianza que dificulta el desarrollo de un ambiente de aprendizaje óptimo. Otro factor que ha contribuido al deterioro de la convivencia escolar es la creciente

dificultad para establecer límites y normas claras: “La ausencia de límites claros y definidos es lo que provoca comportamientos egocéntricos, inmaduros, que pueden desencadenar en rabietas, e incluso, actitudes iracundas” (Niebla & Grijota, 2022; p. 1). La permisividad excesiva por parte de algunos adultos, tanto en el ámbito familiar como en el escolar, ha llevado a que muchos estudiantes sientan que pueden actuar sin consecuencias. Además, la influencia de los medios de comunicación y las redes sociales ha exacerbado ciertos comportamientos impulsivos y agresivos, dificultando la internalización de valores como el respeto, la tolerancia y la empatía:

Una de las manifestaciones agresivas emergentes de las últimas décadas y acrecentadas por las restricciones de circulación de las personas por la pandemia, es la expresada en línea; las redes sociales o servicios de mensajería instantánea son las vías más comunes para ello. Este fenómeno, denominado ciberacoso, se considera una extensión del Bullying (Mejail, Lacunza, Lucero & Caballero, 2021; p. 121).

Motivado por la esperanza de encontrar un ambiente más armonioso, decidí trasladarme a alguna escuela rural en el sur de Chile. La expectativa era que, al estar alejados del bullicio y el ritmo frenético de la ciudad, los y las estudiantes y sus familias mantuvieran valores y comportamientos más tradicionales y comunitarios. Pensaba que, en las zonas rurales, en donde, las relaciones son más estrechas y la comunidad juega un papel central, la convivencia escolar sería naturalmente mejor.

Frente a ese romanticismo que me generaba realizar un cambio de paradigma educativo, no podía dejar de hacerme preguntas, *¿Los y las estudiantes presentarán problemáticas en resoluciones de conflictos?, ¿Las escuelas rurales también presentarán debilidades en el contexto de convivencia escolar?, y si es así, ¿Cómo podría aportar a la mejora de la convivencia escolar desde mis conocimientos?, ¿Qué estilo de liderazgo puede contribuir y fortalecer una sana convivencia?*

Sin embargo, tras dos años ejerciendo en esta nueva realidad, he podido observar que los problemas de convivencia no son exclusivos de las zonas urbanas. Al llegar a la nueva escuela, me encontré con un panorama similar al que había dejado atrás. Aunque las problemáticas no se manifestaban de manera tan evidente al principio, pronto comenzaron a emerger señales de deterioro en la convivencia escolar. Los conflictos entre estudiantes y la falta de respeto hacia los profesores/as y compañeros/as eran problemas recurrentes y la interacción con los apoderados/as también reflejaba tensiones y conflictos.

Esta experiencia me llevó a reflexionar profundamente sobre las causas y posibles soluciones a los problemas de convivencia escolar. Es evidente que estos problemas no son exclusivos de un tipo de entorno, sino que, están presentes tanto en áreas urbanas como rurales. Factores como la influencia de la sociedad, los cambios en los modelos familiares, la falta de programas efectivos y pertinentes de educación emocional, el bajo conocimiento de la política nacional sobre convivencia escolar por parte de sostenedores de escuelas públicas, juegan un papel crucial en la configuración del clima escolar:

Hay una baja influencia de la Políticas nacional de Convivencia a nivel de sostenedores, en parte, por un desconocimiento de ella. Además, hay aspectos propios de la Política, como su carácter más bien declarativo, que dificulta una bajada de esta a los niveles intermedios. Así, los enfoques comprensivos que presenta la Política no se ven plasmados en planes o declaraciones institucionales. De todas formas, esto debe ser comprendido en el contexto de un estado inicial de la instalación de procesos asociados a la gestión de la convivencia escolar (Focus, 2018, p. 68).

Por lo tanto, esta investigación se enmarca en la Escuela Néstor del Campo Arzola de la comuna de Colbún, ubicada en la séptima región, en el cual imparto clases y en donde, esta práctica investigativa está orientada. La escuela, refleja la realidad socioeconómica de la comuna de Colbún. La mayoría de las familias se dedican a la agricultura, la artesanía y otras actividades de subsistencia, lo que implica ingresos bajos y, en muchos casos, inestabilidad económica. Este contexto

genera estrés y tensiones en el hogar que, inevitablemente, se trasladan al ambiente escolar. Culturalmente, la comunidad de Colbún es diversa, con una mezcla de tradiciones locales, a su vez, la convivencia se ve afectada por diferencias en valores, creencias y prácticas entre los y las estudiantes, así como, entre el personal docente y los apoderados.

El Bullying y la violencia escolar son problemas comunes en muchas escuelas de nuestro país, y la escuela de esta localidad no es la excepción como lo he señalado anteriormente. En Colbún, estos problemas se ven exacerbados por la falta de recursos y personal capacitado para abordar adecuadamente estas situaciones. La violencia verbal y física entre estudiantes puede deberse a la falta de supervisión y a la inadecuada educación en habilidades sociales y emocionales por parte de adultos responsables.

La inclusión de los y las estudiantes con necesidades educativas especiales o de diferentes grupos étnicos y culturales es otro desafío significativo en esta comunidad. La discriminación, tanto consciente como inconsciente, se manifiestan en actitudes y comportamientos que excluyen o marginan a ciertos estudiantes. Esto no solo afecta el bienestar de los y las estudiantes discriminados, sino también, deteriora el clima general de convivencia en la escuela. Cabe señalar que, la participación de los padres, madres y apoderados en la comunidad educativa es esencial para una convivencia positiva:

Hoy existen diversas formas de hacer familia, pero independientemente de su constitución, el valor fundamental de este espacio de convivencia reside en la noción de bienestar, muy ligada al buen trato que cada estudiante experimenta (o debiera experimentar) en cada uno de los contextos significativos a los que pertenece (Ministerio de Educación, 2017; p. 14).

Sin embargo, en la Escuela Néstor del Campo Arzola, los padres, madres y apoderados están menos involucrados debido a largas jornadas laborales o la falta de educación formal que les impide sentirse capacitados para contribuir. Esta falta de participación y compromiso comunitario debilita el sentido de pertenencia y responsabilidad compartida entre todos los miembros de la comunidad escolar. Por

otra parte, los resultados del Diagnóstico Integral de Aprendizajes (DIA) 2023 en el área socioemocional a nivel de educación básica en Chile muestran una realidad mixta. Más del 66% de los estudiantes de 4° básico a IV medio afirmó ser capaz de identificar sus emociones, como tristeza, alegría o miedo. Sin embargo, solo el 32% expresó que tiene facilidad para comunicar estas emociones, lo que refleja un desafío significativo en la expresión emocional.

Este diagnóstico revela que los estudiantes más jóvenes, como los de 4° básico, tienen una mayor facilidad tanto para identificar (77%) como para expresar (41%) sus emociones en comparación con los de niveles superiores, donde estas cifras disminuyen notablemente. Por ejemplo, en 8° básico, solo el 59% declara poder identificar sus emociones, y en 6° básico, apenas un 27% dice que le resulta fácil comunicar lo que siente. Además, se observó que, aunque un alto porcentaje de estudiantes de 4° básico (80%) siente que en su colegio se les enseña a expresar sus emociones, esta percepción disminuye en los grados más avanzados, llegando solo al 50% en III y IV medio (Agencia de Calidad de la Educación, Educarchile,2024).

En esta misma línea, el análisis del Diagnóstico Integral de Aprendizajes (DIA) en la Escuela Básica Néstor del Campo Arzola, refleja bajos resultados en el área socioemocional para los cursos de 5°, 6°, 7°, y 8° básico en las dimensiones de Aprendizaje Socioemocional Personal, Comunitario, y Ciudadano, revelando varias tendencias y áreas de preocupación en relación con el desarrollo socioemocional de los y las estudiantes.

En conclusión, la dimensión de Aprendizaje Socioemocional Personal es consistentemente la más baja en todos los cursos, con un promedio que ronda el 60%. Aunque las dimensiones de Aprendizaje Socioemocional Comunitario y Ciudadano son relativamente mejores, especialmente, en 5° y 6° básico, aún están por debajo de la media nacional y el óptimo. Los resultados de 7° básico, sugieren una caída que podría estar asociada con los desafíos típicos de la adolescencia temprana.

Por lo tanto, esta investigación se enfoca en reconocer la importancia del liderazgo docente en la convivencia escolar en el establecimiento educativo Néstor del Campo Arzola, ya que, es un tema fundamental para el desarrollo integral de los y las estudiantes, e influye directamente en su bienestar emocional, social y académico. Asimismo, es esencial comprender que la convivencia escolar se refiere a las interacciones y relaciones que se establecen dentro de la comunidad educativa.

Cuando estos vínculos son positivos y respetuosos, se crea un ambiente de confianza y seguridad que favorece el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes. Por el contrario, cuando las relaciones son conflictivas o violentas, el ambiente escolar se vuelve tenso y hostil, lo que puede afectar negativamente el rendimiento académico y la salud emocional de los estudiantes (Educación Chile, 2021).

Por otra parte, es necesaria la identificación y el ejercicio del liderazgo docente y cómo impacta este rol en la convivencia escolar de todas y todos los miembros de la comunidad escolar, lo que permite a los y las docentes evaluarse a sí mismos y sus prácticas. Esto puede ayudar a los y las docentes a entender mejor cómo su estilo de liderazgo y sus interacciones diarias con los y las estudiantes, colegas y apoderados influyen en la convivencia escolar, y cómo se podría fomentar una cultura de colaboración y apoyo mutuo, promoviendo el intercambio de ideas y estrategias exitosas.

Reconociendo las voces de los actores socioeducativos.

La violencia escolar tiene efectos profundos en la convivencia de toda la comunidad educativa. Los casos de intimidación, exclusión y conflictos verbales generan un ambiente de desconfianza y miedo. Los y las estudiantes víctimas de violencia pueden desarrollar problemas emocionales y psicológicos que afectan su rendimiento académico y su capacidad para relacionarse con otros, como lo he descrito anteriormente. Además, los testigos de violencia también sufren consecuencias y la exposición constante a situaciones de acoso y conflicto puede generar sentimientos de impotencia, ansiedad y estrés.

Para contextualizar muestras de violencia escolar que se evidenciaron durante los dos últimos años en el establecimiento, señalaré solo una situación para no estigmatizar la institución y cómo a partir de estas, se intencionaron reuniones para identificar y abordar situaciones de riesgo e intervenciones por parte de los profesionales de la educación.

En el 2023, ocurrió un episodio de violencia escolar, en el que se enfrentaron a golpes dos estudiantes del 7° año básico en el patio central del establecimiento durante el recreo. Los docentes que estábamos cerca tratábamos de frenar el conflicto, a su vez, logramos observar que, a raíz de esta pelea, y en escasos segundos se formó un tumulto de niños y niñas preocupados de quién tenía el mejor ángulo para poder grabar con sus celulares dicha situación. Mientras otros y otras niñas en posturas divididas, en arengas que impulsaban aún más el conflicto que se suscitaba.

Por otro lado, y en cuestión de minutos las redes sociales aportaban con evidencias en vivo sobre lo que estaba ocurriendo en el establecimiento. Como resultado fue el tema central de muchas personas de la comunidad de Colbún. Lamentablemente, este acontecimiento fue la primera señal de cómo reaccionaban los y las estudiantes al ver un conflicto en la escuela, usando las redes sociales para difundir múltiples episodios de mala convivencia.

Luego del primer conflicto entre estudiantes y la viralización en redes sociales de esta pelea, en los consejos de profesores/as, abordamos esta preocupante alza de violencia escolar en nuestra escuela: *“Como docentes, hemos sido testigos de cambios significativos en la convivencia escolar, observando cómo las agresiones físicas y verbales se han vuelto más frecuentes y severas”*, señaló una docente. Entre las variadas reflexiones se llegaba al consenso de que, uno de los factores que ha contribuido al aumento de la violencia escolar era el uso de teléfonos celulares entre los y las estudiantes, y se han convertido en vehículos para la difusión de contenido violento, lo que no solo perpetúa el ciclo de agresión, sino que también magnifica el impacto de cada incidente.

Durante nuestra reunión, discutimos cómo la viralización de situaciones de violencia a través de las redes sociales puede tener efectos devastadores en la

salud mental y emocional de los y las estudiantes involucradas, sino que también, deben lidiar con la humillación pública y el estigma que surge al ver su sufrimiento compartido y comentado por una amplia audiencia.

La viralización de la violencia escolar puede crear una cultura de normalización de la agresión. Los y las estudiantes pueden llegar a ver estas conductas como aceptables o incluso como una forma de ganar notoriedad entre sus pares. Esto no solo perpetúa la violencia, sino que también, socava los esfuerzos de los docentes y la administración escolar por fomentar un ambiente de respeto y seguridad:

...uno de los puntos de discusión sobre el rol de las plataformas virtuales como nuevos espacios de interacción y socialización humana reside en que las personas usuarias no están expuestas solamente a ser violentadas de forma directa mediante las redes sociales. En este sentido, también están siendo expuestas de forma indirecta mediante la observación de contenidos audiovisuales cargados de agresión y el atestigüamiento de situaciones donde se violenta a otras personas usuarias; aspecto que podría influir en la instauración de procesos mediadores que normalicen la violencia en las diversas plataformas (Instituto de Investigaciones en Educación Xalapa, 2023; p. 62).

En otra reunión de profesores/as, el docente encargado de formación ciudadana mencionó: *“Es importante potenciar la directiva de estudiantes, ya que, solo se había implementado el año anterior (2023) y hacia 3 años atrás, no pudieron conformar ninguna directiva estudiantil, siendo esto vital para que los y las estudiantes puedan generar espacios de reflexión sobre la violencia escolar entre otras tantas problemáticas emergentes”*.

La formación de una directiva estudiantil no es solo un trámite administrativo, sino un acto simbólico y práctico que empodera a los y las estudiantes, les brinda una plataforma para expresar sus opiniones y participar activamente en la vida escolar. A través de esta participación, los y las estudiantes aprenden sobre democracia, liderazgo y responsabilidad social, lo que contribuye a su desarrollo como ciudadanos activos y conscientes.

De acuerdo con el Decreto 524 de 1990, el Centro de Estudiantes es la organización formada por las y los estudiantes de segundo ciclo de educación básica y de enseñanza media. Estos tienen como propósito principal desarrollar el pensamiento reflexivo, el juicio crítico y la voluntad de acción, formándolos para la vida democrática y preparándolos para los cambios culturales y sociales (Ministerio de Educación, 2023).

La falta de una directiva estudiantil puede reflejar una cultura escolar, en donde, la voz de los y las estudiantes no es prioritaria. Este vacío no solo priva a los jóvenes de oportunidades cruciales para su desarrollo, sino que también, puede perpetuar una dinámica de poder en la que las decisiones importantes se toman sin considerar las necesidades y perspectivas de los estudiantes. La conformación de una directiva estudiantil en 2023, después de tres años de ausencia, fue un hito importante. Esta acción envió un mensaje de cambio y de reconocimiento de la importancia de la participación estudiantil. Sin embargo, la creación de la directiva es solo el primer paso de un proceso más amplio y complejo que debe involucrar tanto a estudiantes como a los docentes y la administración escolar.

Por lo anterior, aunque esta investigación se enmarca en el rol del liderazgo docente en la convivencia escolar, no significa que la responsabilidad de crear una escuela que promueva y practique la sana convivencia recaiga únicamente en los adultos. Es indudable que se necesita la colaboración de toda la comunidad educativa. Por tanto, esta investigación busca contribuir al proceso de democratización de la escuela, tanto en las relaciones que se establecen como en la toma de decisiones y la participación de todos los estamentos del establecimiento.

La convivencia escolar se ha convertido en un tema de creciente interés y preocupación en el ámbito educativo, especialmente, en el contexto del segundo ciclo de educación básica de la Escuela Néstor del Campo Arzola. La presente investigación tiene como objetivo explorar cómo el liderazgo docente incide en la convivencia escolar en estudiantes segundo ciclo, considerando que el liderazgo docente puede ser un factor determinante en la creación de un ambiente escolar más armonioso y colaborativo.

En estos últimos 2 años, se ha evidenciado un deterioro en las relaciones interpersonales dentro y fuera del aula, lo que ha impactado negativamente en el clima escolar. Este fenómeno ha motivado a reflexionar sobre el rol que desempeñan los y las docentes no solo como transmisores de conocimiento, sino que también, como líderes/as capaces de guiar y promover una convivencia basada en el respeto y la empatía. En este sentido, la investigación se enfoca en identificar las prácticas de liderazgo docente en relación a la convivencia escolar.

La Escuela Néstor del Campo Arzola, con su particular contexto rural, ofrece un escenario ideal para analizar las dinámicas de convivencia y la influencia que los docentes ejercen en ellas. Esta investigación busca aportar evidencias que puedan ser un insumo para esta institución, por lo tanto, la pregunta que guía esta práctica investigativa es: ¿Cuál es la relevancia del liderazgo docente en la mejora de la convivencia escolar en estudiantes del segundo ciclo de educación básica de la Escuela Néstor del Campo Arzola?

Objetivos de la investigación

Objetivo General

Analizar la relevancia del liderazgo docente en la convivencia escolar de los estudiantes del segundo ciclo en la Escuela Básica Néstor del Campo Arzola de Colbún.

Objetivos Específicos:

Identificar las prácticas de liderazgo de los y las docentes del segundo ciclo que se promueven en la Escuela Básica Néstor del Campo Arzola de Colbún.

Explorar la percepción de los y las estudiantes del segundo ciclo sobre la convivencia escolar en la Escuela Básica Néstor del Campo Arzola de Colbún.

Comprender las prácticas de liderazgo docente y su efecto en la convivencia escolar de los y las estudiantes en la Escuela Básica Néstor del Campo Arzola de Colbún.

Justificación e importancia de la Investigación

La relevancia del Liderazgo Docente y su influencia en la Convivencia Escolar surge de la necesidad de abordar desafíos fundamentales que impactan directamente en el desarrollo de los y las estudiantes y en la construcción de comunidades escolares más armónicas. En un contexto donde las dinámicas escolares han sido tensionadas por factores como el aumento de la violencia, los conflictos interpersonales y la falta de cohesión entre los actores educativos, resulta esencial reflexionar sobre el papel del docente como líder transformador.

Esta investigación adquiere significación al centrarse en un aspecto crítico del proceso educativo: la capacidad del Liderazgo Docente para moldear un entorno de convivencia positiva y propicio para el aprendizaje. Los y las docentes, en su interacción diaria con los y las estudiantes, no solo transmiten conocimientos, sino que también, actúan como modelos de comportamiento y guías en la resolución de conflictos. Por tanto, el fortalecimiento de estas capacidades tiene un impacto directo en la calidad del ambiente escolar y, en consecuencia, en el bienestar y el rendimiento académico de las niñas, niños y adolescentes.

Asimismo, el trabajo se justifica por su enfoque en un escenario específico: la Escuela Básica Néstor del Campo Arzola de Colbún, donde se han identificado desafíos particulares en términos de Convivencia Escolar. La importancia de este estudio radica en su capacidad para visibilizar las voces de todos los actores de la comunidad educativa, desde estudiantes hasta directivos, y promover una comprensión más profunda de las dinámicas que influyen en la convivencia. Lo anterior, fomenta la construcción de relaciones basadas en el respeto, la empatía y la colaboración, esenciales para un desarrollo integral y sostenible de los y las estudiantes.

FASE II

IDENTIFICACIÓN DE LA EXPERIENCIA INVESTIGATIVA FUNDAMENTADA EN LA TEORÍA

Como se comentó en el capítulo anterior, esta experiencia de investigación se propone analizar la influencia del liderazgo docente en la convivencia escolar. Para tales efectos, en el presente capítulo se intenta dar un marco referencial y teórico sobre los conceptos que se encuentran en la base de esta investigación, a partir de la pregunta central que guía esta investigación: ¿Cuál es la relevancia del liderazgo docente en la mejora de la convivencia escolar en estudiantes del segundo ciclo de educación básica de la Escuela Néstor del Campo Arzola?

Por consiguiente, esta investigación busca desarrollar un proceso de reflexión docente enfocado en sus prácticas y perspectivas. El objetivo es mejorar la convivencia escolar, con el propósito de construir una escuela que fomente y promueva la sana convivencia. En este contexto, resulta necesario revisar los fundamentos teóricos pertinentes y aclarar la postura desde la cual se despliega esta investigación.

Convivencia en los establecimientos y comunidades educativas.

Dentro de las aulas de los establecimientos educativos convive una micro sociedad donde interactúan diferentes tipos de personas, con gustos, intereses, prioridades, y culturas distintas entre sí. Es por eso que, es ahí donde la convivencia cobra una importancia radical, debido que es acá, en donde, estarán cimentadas las bases de sus futuras relaciones sociales dentro de la comunidad en la cual se desenvolverán, es por ello que, diferentes entidades se han abocado a investigar sobre este tema como se verá a continuación:

La convivencia es fruto de las interrelaciones de todas y todos los miembros de la comunidad escolar, independiente del rol que desempeñen. De allí que todos son, no sólo partícipes de la convivencia como se señala en el punto

anterior, sino que gestores de ésta. Por lo tanto, la convivencia no es algo estable, sino que es una construcción colectiva y dinámica, sujeta a modificaciones conforme varían las interrelaciones de los actores en el tiempo. Esto tiene una implicancia fundamental: la convivencia no es responsabilidad de uno u otro actor, sino de todos los miembros de la comunidad educativa, sin excepción (MINEDUC, 2005; Maldonado, 2004, citado en Banz, 2008; p.2).

Se designa con el término de convivencia a la vida en común, que alguien se relacione ya sea, con una o varias personas. Prácticamente, desde el nacimiento los seres humanos están destinados a la convivencia, primero con los padres, madres, hermanos, familiares y /u otras personas que formen en núcleo familiar. Luego, con el correr de los años y una vez maduros, habiendo hallado a la persona con la cual se quiere compartir la vida.

También, aunque no se compartan proyectos personales, de alguna manera, con los amigos/as y compañeros/as de trabajo hay otra especie de convivencia, pero convivencia al fin, ya que, al igual que cuando se comparte una misma casa, en el trabajo, durante muchas horas se comparte el mismo espacio físico, entonces, al igual que en casa se deberán hacer concesiones, surgen disputas por las diferencias y consensos tras las discusiones, entre otras situaciones. De acuerdo a lo que sostienen muchos profesionales de la medicina, la psicología y la sociología, la convivencia resulta ser un factor trascendente para el bienestar emocional y para la salud de los individuos.

Estudios que se han realizado al respecto de la importancia de la convivencia, de la relación con los otros, han demostrado que aquellos que se encuentran solos están más predispuestos a sufrir accidentes, enfermedades mentales, suicidio, entre otras problemáticas; si bien la autoconfianza y la independencia son características importantes para cualquier individuo, el apoyo de los demás y la compañía también resultan imprescindibles, a la par de las mencionadas:

En tanto, para lograr lo que se denomina una convivencia positiva en armonía, serán condiciones fundamentales el amor, el respeto y la tolerancia hacia los demás, aun cuando sus opiniones y acciones se encuentren en la vereda

opuesta a la nuestra, de lo contrario, de manifestar una actitud a la defensiva y siempre en pie de guerra, seguramente, la convivencia resultará muy pero muy difícil con aquella persona que se manifieste de esta manera. Concepto de convivencia escolar, Revista Definición ABC (2008). (Recuperado el 18 de junio del 2010).

Como las relaciones y vínculos desarrollados dentro de la sociedad son un proceso frecuente, donde los sujetos se encuentran inmersos y se deben aceptar y respetar las diferencias que puedan existir, para generar un ambiente de convivencia sano y libre de conductas violentas, en función de una mejor calidad educativa.

La convivencia escolar es un componente esencial en la vida académica, pues no solo afecta el clima dentro de las aulas, sino que también, influye directamente en el desarrollo integral de los y las estudiantes. En Chile, el Manual de Convivencia Escolar es un documento clave que regula las normas, derechos y deberes de todos los miembros de la comunidad educativa, y que busca promover un ambiente respetuoso y seguro para el aprendizaje. La versión del año 2024 de este manual ha sido objeto de diversas actualizaciones y debates, reflejando las necesidades cambiantes de la sociedad chilena y los desafíos contemporáneos en la educación.

Desde la promulgación de la Ley General de Educación (LGE) en 2009, el sistema educativo chileno ha visto una serie de reformas y ajustes dirigidos a mejorar la calidad de la educación y garantizar un ambiente de respeto y equidad en las escuelas. El Manual de Convivencia Escolar ha sido un instrumento central en estos esfuerzos, proporcionando un marco normativo que establece las directrices para la conducta de estudiantes, docentes, apoderados y otros actores de la comunidad educativa.

En el año 2024, el contexto socioeducativo en Chile se encuentra marcado por desafíos como la inclusión, la diversidad cultural, la tecnología en las aulas, y la necesidad de abordar fenómenos como el Bullying y la violencia escolar. Estos desafíos han impulsado la necesidad de actualizar el manual para que responda de manera efectiva a las realidades actuales.

La versión 2024 del Manual de Convivencia Escolar introduce varias novedades significativas que buscan mejorar la convivencia escolar y adaptar las normativas a las necesidades emergentes. Se han reforzado las normativas relacionadas con la inclusión de los y las estudiantes de diferentes orígenes étnicos, culturales y socioeconómicos, así como de aquellos con discapacidades. El manual enfatiza la creación de un entorno escolar en donde, todos y todas las estudiantes se sientan valorados y respetados, promoviendo la equidad en el acceso a las oportunidades educativas.

A su vez, ante el creciente uso de dispositivos tecnológicos en el ámbito escolar, el manual establece directrices claras sobre el uso responsable de la tecnología tanto dentro como fuera de las aulas. Se abordan temas como el ciberacoso, la privacidad y la seguridad en línea, con el objetivo de prevenir conductas dañinas y fomentar un uso saludable de las herramientas digitales.

Asimismo, la versión 2024 del manual pone un mayor énfasis en la participación activa de todos los actores de la comunidad educativa, incluyendo a estudiantes, madres, padres, apoderados y docentes, en la elaboración y revisión del manual. Este enfoque participativo busca asegurar que las normativas reflejen las realidades y expectativas de la comunidad, aumentando así su legitimidad y eficacia.

Cabe señalar, que una de las áreas más críticas abordadas en el manual es la prevención del Bullying y la violencia escolar. Se han implementado protocolos más estrictos para la identificación y manejo de situaciones de acoso, y se promueve una cultura de denuncia y apoyo a las víctimas. Además, se enfatiza la importancia de la educación emocional y la mediación como herramientas para resolver conflictos de manera pacífica.

Dicho manual, incorpora lineamientos para la promoción del bienestar emocional de los y las estudiantes. Esto incluye la implementación de programas de apoyo psicológico, la formación de docentes en competencias socioemocionales, y la creación de espacios seguros para el diálogo sobre temas de salud mental.

A pesar de las mejoras y actualizaciones introducidas en el Manual de Convivencia Escolar 2024, la implementación de estas normativas presenta una

serie de desafíos. Uno de los principales obstáculos es la variabilidad en la capacidad de las escuelas para aplicar el manual de manera efectiva, especialmente en contextos rurales o en instituciones con menos recursos. La falta de capacitación adecuada para los docentes y la falta de infraestructura para apoyar algunas de las iniciativas propuestas son barreras que deben superarse para lograr una aplicación uniforme del manual.

Otro desafío significativo es la resistencia al cambio por parte de algunos sectores de la comunidad educativa. La actualización del manual puede generar tensiones, especialmente cuando implica la modificación de prácticas y normas arraigadas. Por lo tanto, es crucial que el proceso de implementación sea acompañado de campañas de sensibilización y formación que promuevan la comprensión y el compromiso con los nuevos lineamientos.

El impacto potencial del Manual de Convivencia Escolar 2024 en la convivencia escolar es profundo. Al incorporar un enfoque más inclusivo y participativo, el manual tiene el potencial de transformar las dinámicas de poder dentro de las escuelas y de fomentar un ambiente más equitativo y respetuoso. Además, al abordar de manera proactiva problemas como el Bullying y la salud mental, se espera que el manual contribuya a la creación de un entorno más seguro y acogedor para todos los y las estudiantes.

Sin embargo, el éxito de estas iniciativas depende en gran medida del compromiso de toda la comunidad educativa. La creación de una cultura de convivencia positiva no es una tarea que pueda lograrse únicamente a través de normativas; requiere un esfuerzo constante y coordinado por parte de todos los actores involucrados. En este sentido, el Manual de Convivencia Escolar debe ser visto no solo como un documento regulatorio, sino como una herramienta viva que guía el quehacer diario en las escuelas.

La convivencia tiene un carácter formativo porque a convivir se aprende principalmente conviviendo, siendo los establecimientos educacionales espacios privilegiados para aprender a vivir juntos, pues se convive con personas diversas, se enfrentan conflictos, se enseña e internalizan distintas maneras de relacionarse con los demás. Los modos de convivir se socializan

y aprenden participando de la vida cotidiana de la comunidad educativa, de las interacciones y relaciones que se dan entre integrantes de la comunidad, tanto niños, niñas y adolescentes, como adultos. Aprender a convivir es una habilidad para la vida. (Política Nacional de Convivencia Educativa, Ministerio de Educación, 2024, p.23).

En definitiva, la escuela se erige como un espacio fundamental para la formación integral de los y las estudiantes, donde no solo se adquieren conocimientos académicos, sino también, habilidades sociales y emocionales esenciales para la vida en sociedad. El contexto de la presente investigación, como espacio de aprendizaje, constituye un entorno propicio para desarrollar habilidades de convivencia, en donde, esta implica enfrentar conflictos y relacionarse con personas diversas. A su vez, los modos de convivir se aprenden a través de la participación activa en la comunidad educativa, y esto es fundamental para una convivencia armónica y participativa.

Violencia en la vida estudiantil.

Una vez insertos en el mundo de la educación los y las estudiantes son llevados a formarse de acuerdo a patrones conductuales determinados por los establecimientos educacionales en los que se encuentran. Los niños y niñas se ven reformados en sus características psicológicas y son forzados a aprender cosas nuevas que incluyen comportamientos. Cuando se encuentran en etapas iniciales de la vida, se manifiestan las primeras conductas violentas, las pataletas y los golpes cuando algo no resulta como desean.

Esto se produce, básicamente, por la precaria adquisición del lenguaje y por el deficiente desarrollo de su expresión. Luego, unos años más tarde esto comienza a cambiar con la educación de los padres, madres o tutores. Pues bien, a pesar de la formación los niños y niñas se encuentran en la etapa pre operacional y operacional en donde, se destaca su fuerte egocentrismo, el cual se ve manifestado

en la relación que tiene con los pares, resaltando como cualidad esencial de la etapa el estar simplemente con quien puede jugar y divertirse.

Los conflictos comienzan cuando los niños y niñas al ir creciendo y teniendo conciencia de sus actos, empiezan a tener conflictos de relaciones con sus pares, ya que éstos ocupan el mismo lugar que ellos dentro de la sala de clases, lo que obliga al niño o niña a defender su lugar y destacarse con alguna característica. Su maduración psicológica aún no tolera el compartir sus espacios y materiales, se muestran reacios a ceder su lugar en cualquiera sea su posición. Todos estos problemas que se generan en la mente de los estudiantes, se ven reflejado en actitudes violentas inconscientes en la mayoría de los casos. El dar una bofetada al compañero/a para que se quite del lugar de la fila que le corresponde, el denunciar el golpe que le fue dado o las burlas que recibió, son elementos que generan conflictos violentos en los niños o niñas.

Pues bien, una vez que comienzan a abandonar el egocentrismo, comienzan a tener conciencia del otro y a darse cuenta que puede hacer amigos/as más allá del juego, puede entablar conversaciones y solidarizar con su par en muchas situaciones, compartiendo colación o materiales, jugando o contando anécdotas. Cuando se comienza a desarrollar la habilidad social, es cuando se cree que debería abandonar las conductas violentas por el hecho de cambiar psicológicamente, como también producto de los años bajo las normas de la escuela, que principalmente sanciona hechos conductuales dando fuerte énfasis en los que representan agresiones de cualquier tipo.

Se establece que con el correr de los años los niños y niñas adquieren normas culturales y también aprenden a resolver conflictos sin necesidad de recurrir a los golpes, puesto que ya son capaces de respetar las reglas y entender que son en beneficio de las buenas relaciones dentro de la sala y por otra parte adquieren la conciencia del daño que le hacen al otro.

Situación actual frente a la violencia escolar.

La situación de violencia entre escolares en el país ha ido adquiriendo cada vez más relevancia social, debido a la exposición en los medios de comunicación, ya que las fuentes están siendo cada vez más asequibles para las personas. A raíz de esta misma situación se han dado a conocer cada vez más escenarios en la vida cotidiana de los y las estudiantes, debido a que la escuela es un ente socializador donde conviven distintos contextos de la sociedad, conformando esta una micro sociedad, donde ésta se ha ido modificando o cambiando como lo han hecho sociedades en un mundo globalizado sujeto constantes cambios en todos los aspectos de la vida en sociedad (psicológico, social, biológico, tecnológico).

En la actualidad, los y las escolares se relacionan de forma socialmente no aceptada creando grandes conflictos en la forma de convivir en sociedad. En efecto, el país muestra índices de incremento en violencia de manera imponente en nuestra sociedad, principalmente en las aulas y todo el sistema educativo. Está en boga que día a día las actitudes y situaciones que se desarrollan son un aliciente para agravar la mala convivencia escolar.

Estudios han manifestado distintas teorías sobre diversos aspectos de la violencia escolar asociando varios nombres puestos a este síndrome como mobbing, bullying, acoso escolar, victimización, hostigamiento, maltrato entre pares, matonaje, etc. Con esto ha quedado establecido como un tema de preocupación pública respecto al cual es necesario indagar y buscar caminos para posibles soluciones; es indispensable saber primero cuáles son los niveles de violencia escolar en la actualidad en el país, siendo necesario tener un camino claro por el cual seguir, y para esto se hace indispensable saber el principio de este para tener una claridad sobre donde seguir el camino.

Para ello, es de suma importancia determinar los niveles de violencia en estudiantes que se encuentran insertos en la educación general básica, puesto que, es aquí donde se cimientan las bases de su futura personalidad que los llevará a actuar de una forma determinada cuando sean jóvenes adolescentes en pleno proceso del desarrollo del discernimiento. Fundación Paz Ciudadana, Programa de

prevención de violencia Escolar. (citado por Varela, Tijmes, Spraguear, 2009), se habla respecto la preocupación pública, donde adultos creen ver en este fenómeno social la expresión de una innata predisposición hacia el dominio por la fuerza, la que tiende a expresarse más abiertamente por influencia de los medios y tecnología de entretención (Céspedes, 2008).

Por su parte, Madriaza (2022), sicólogo experto en temas de violencia, señala que la agresión en Chile va de “mal en peor”; aludiendo que el grado de percepción global acerca del fenómeno versus la cantidad de victimización es bastante alta, es decir, siempre en Chile la percepción ha sido alta, alrededor de un 90 por ciento de los estudiantes decían que habían visto un tipo de agresión versus el del reporte (de agresiones efectivas) que rondaba el 20.

Asimismo, Zerón (2006), rescata desde una mirada global, la percepción de violencia es alta en la educación chilena, además considera que, si bien la victimización es transversal, hay diferencias en el clima y en la convivencia entre los colegios municipalizados y pagados. Ante esta situación, se considera que este “proceso” va en aumento rápidamente, lo preocupante es que no se han visto grandes soluciones para disolver los rasgos de violencia en estudiante chilenos. La disminución existe, pero no es equivalente en todos los climas sociales que se presentan en el país, además, las acciones de agresión que existe actualmente no son dignas de acciones de niños o adolescentes actores del proceso educativo. La educación chilena, en conjunto de las familias y la sociedad son las responsables de favorecer un ambiente propicio para la disminución y la eliminación de la violencia escolar en Chile.

Es así como, se puede visualizar que el concepto de violencia es un tema global que ha tenido sus primeros descubrimientos teóricos en países desarrollados y que ha llegado a ser conocido e identificado en los niños y niñas chilenas. En donde, se manifiestan diversas actitudes, nombres y ejercicios con respecto a la violencia que son compartidos en sociedades externas a nuestro país formando un tema de discusión y entidades que aporten respuestas concretas y reales a la problemática de índole nacional e internacional.

Características de la violencia escolar.

La violencia escolar corresponde a una violencia particularmente específica, puesto que se diferencia de otros ámbitos, sean éstos sociales, culturales, económicos, entre otros; donde al igual que en la escuela se hace presente y es utilizada por sus componentes presentando manifestaciones y características que la hacen particular, en la cual se pueden señalar los siguientes aspectos:

- El espacio de la victimización es la propia escuela, el lugar donde se desarrolla el proceso educativo.
- Los participantes de la violencia, en numerosos casos son los y las estudiantes, esto constituye una línea endeble entre los autores de los hechos de violencia y las víctimas.
- El personal docente se muestra vulnerable por no poder controlar la violencia en la institución escolar esto conduce a una permisibilidad y agravamiento de los comportamientos violentos.
- La importancia del rol y la función social del maestro no es suficientemente valorada, comprendida y apoyada en nuestra sociedad.
- Tanto la sociedad en su conjunto como el ámbito escolar han abandonado una educación cimentada en los principios básicos de los derechos humanos, el respeto, la igualdad y la paz.
- Carencia de compromiso hacia la institución escolar.
- Infraestructura edilicia escolar deteriorada y sin mantenimiento constituye un símbolo de desorganización y violencia escolar.

El Ministerio de Educación (MINEDUC, 2006), se refiere a estas características como parte importante para construir una descripción y clasificación del concepto de violencia. Al considerar una serie de características que evidencian la existencia y relevancia de violencia en la educación, es que la UNESCO (2007) declaró esta década 2001-2010 como la “Década Internacional por una Cultura de Paz y No-Violencia para los Niños del Mundo”.

Importancia de enfrentar la violencia escolar.

Para comprender la importancia que tiene el enfrentar la violencia escolar, es necesario en primer lugar mencionar que esta afecta a todas las personas provocando un desequilibrio integral para desenvolverse de forma fluida ante diversas situaciones de la vida. En la educación, el maltrato entre pares es una acción que día a día está vigente en la convivencia escolar, es por esta razón que es fundamental afrontarla para disponer un clima favorable para el proceso de aprendizaje. Estudios efectuados por la Fundación Paz Ciudadana (2005) (Citado por Ayala, López, & Morales (2009; p.286), estableció que los estudiantes victimizados disfrutaban menos de ir al colegio, tienen menos amigos y encuentran menos utilidad en lo aprendido, lo que implica un riesgo para su proceso de aprendizaje.

Según demuestra la información aportada, la violencia escolar no es solo un momento de las vidas de los y las estudiantes, sino es un acto que marca el desarrollo de la etapa escolar e incluso de sus vidas cotidianas. En el razonamiento de cada niño o niña no existe una explicación lógica de lo que sucede en su entorno, por lo cual, la agresión provoca un bloqueo que genera un desgaste para el proceso educativo.

Se debe tener presente que, en el proceso educativo, es vital tener ganas de aprender en donde, cada estudiante sea un actor protagonista activo, dispuestos a manipular herramientas para fabricar su aprendizaje, cada paso que se debe dar en esta etapa tiene que estar ligada a una motivación personal, aunque es individual todo el entorno es responsable de generar este ambiente, además es un periodo donde los y las estudiantes se mueven en distintos escenarios. Uno de los escenarios en que están situados es la construcción de su personalidad donde recogen distintos aspectos de sus experiencias. Gumpel & Meadan Verlind; Hersen & Thomas; Smifh & Thomas, (2000); Henao, (2005), señalan que: ...los episodios de agresión y/o violencia en las escuelas producen en los niños daños físicos y

emocionales, estrés, desmotivación, ausentismo, e incluso efectos negativos en el rendimiento escolar por estrés postraumático en los afectados.

Las experiencias que recogen mezcladas con una serie de sentimientos que al ser negativos provocan un rechazo inconsciente en las ganas de estudiar, ya que, no se sienten maltratados y no encuentran necesario gastar tiempo en aprender en un entorno que sólo los hace sufrir.

La situación personal de cada estudiante se ve completamente alterada cuando sufren violencia, esta no deja crecer ni focalizar un futuro positivo, por lo cual, no existe la intención de participar y ser responsable de sus aprendizajes, cuando una persona está mal física y psicológicamente no aprende. Es por esta razón la importancia de combatir la violencia escolar porque se necesitan estudiantes sanos, activos, preparados cognitivamente con la ayuda de todas sus experiencias y emociones de forma correcta. Algunas posturas que se deben lograr en la actitud de los y las estudiantes una vez que se enfrente la violencia escolar son las siguientes:

- Motivación necesaria para participar en todas las actividades del establecimiento educacional en que se encuentren.
- Ser representantes de la sociabilización dentro del aula y fuera de ella.
- Lograr valores de relación entre pares como el compañerismo y la amistad.
- Proponer objetivos y metas que se cumplan con las enseñanzas diarias del desarrollo escolar.
- Tranquilidad física y psicológica de forma integral.
- Se considera importante conocer la influencia negativa ejercida dentro del aula, para así, lograr establecer remediales en función de generar un proceso de aprendizaje eficaz y exitoso.

Liderazgo docente en el contexto escolar.

Algunas personas piensan que los líderes nacen, mientras que otras consideran que se hacen. Tal vez todas tengan parte de razón, pero lo cierto es que en la base del liderazgo se encuentran una serie de actitudes y comportamientos que pueden aprenderse.

Los primeros encuentros con el liderazgo se tienen en la familia; los primeros dirigentes, buenos o malos, son los padres y madres, cuya relación mutua inculca valores, estilos y estrategias, impulsan actividades y ponen límites de conducta. Posteriormente el individuo entra en el sistema escolar, donde los y las docentes dirigen a sus estudiantes, tratando de potencializar sus habilidades, para que posteriormente sean de ayuda en la elección de una profesión u oficio. El liderazgo es esencialmente la capacidad de conformar las actitudes y el comportamiento de otros, trátase de situaciones formales o informales. El liderazgo, es el ejercicio del poder sobre una persona o un grupo, hacia el logro de objetivos organizacionales, en un proceso y dentro de un marco situacional cambiante.

El liderazgo docente es una excelente práctica educativa que permite a los docentes, fortalecer una serie de habilidades necesarias para poder desarrollarse en diferentes ámbitos de la gestión educativa; donde puedan con autonomía, implementar nuevas acciones y motivar al resto de colegas para mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje, logrando mejores resultados en el aprendizaje de los estudiantes (Gisela Dorila Cueva-Pérez. Universidad César Vallejo, 2022).

El liderazgo docente es un factor determinante para la creación de un entorno escolar que promueva tanto el bienestar de los y las estudiantes como su éxito académico. A través de su capacidad para influir en la cultura escolar, mediar en conflictos y adaptar sus prácticas pedagógicas, los docentes líderes y lideresas desempeñan un papel crucial en la mejora de la convivencia y el rendimiento escolar. Sin embargo, para que este liderazgo sea efectivo, es necesario superar desafíos como la resistencia al cambio, la carga laboral y la falta de apoyo institucional. Al abordar estos retos, se puede potenciar el liderazgo docente como

un pilar fundamental para la educación de calidad y la formación integral de los y las estudiantes.

El liderazgo docente, por tanto, no debe ser visto como una cualidad inherente a algunos educadores, sino como una habilidad que puede y debe ser desarrollada por todos los y las docentes. Invertir en el desarrollo de esta competencia no solo beneficiará a estudiantes, sino que también contribuirá al fortalecimiento de las comunidades educativas repercutiendo al progreso de la sociedad en su conjunto. Desde la década de los noventa, diferentes organismos han comenzado a estudiar el papel que debería tomar el docente en el siglo XXI; casi todos coinciden en que el rol debe ser más activo y permitir mayor interacción con los y las estudiantes.

Pero, por otro lado, la sociedad demanda líderes que no respeta y, degrada la profesión docente a un oficio en donde no se reconoce al líder pedagógico y social. Jaime Grinberg (2004) presenta a un líder educativo que debe poseer el entendimiento, el conocimiento, la visión, los hábitos de pensamiento y acción, la disposición de indagar, cuestionar y problematizar, la inclinación a tomar riesgos, a experimentar y evaluar consecuencias; tener las habilidades para crear espacios y prácticas que sean cuidadosas, dedicadas, respetables, respetuosas, confiables, estimulantes, preocupadas, y que contribuyan a desarrollar comunidades de aprendizaje en donde, se favorezcan la democracia, la equidad, la diversidad y la justicia social.

Por lo que, para Grinberg (2004), el liderazgo educativo es la capacidad de articular, conceptualizar, crear y promover espacios y posibilidades para un cambio crítico y efectivo de las condiciones que inhiben el mejoramiento de todos y para todos. El líder educativo es aquél que tiene la habilidad, de problematizar prácticas y propuestas de reformas que son dadas por sentadas, que no son cuestionadas, y que presentan muchas veces lógicas internas basadas en principios, que, si bien mantienen una ilusión científica, tienden a generalizar supuestas soluciones, ignorando la complejidad de las condiciones locales, contextuales y contingentes.

Liderazgo situacional

El modelo de Hersey y Blanchard (1973), denominada “Liderazgo situacional”, el cual considera que no existe un estilo de liderazgo que sea adecuado para todas las situaciones. Los líderes con éxito son aquellos que saben adaptarse a cada circunstancia. Esta teoría se basa en la cantidad de dirección (conducta de tarea) y en la cantidad de apoyo socio-emocional (conducta de relación) que un líder debe proporcionar, dada una situación y según el nivel de madurez profesional de sus subordinados. Durante algún tiempo se creyó que tarea y relación marcaban dos estilos de liderazgo diferente, que se excluían mutuamente, pero se ha podido observar que los líderes más eficaces actúan normalmente en dos categorías o dimensiones de conducta. A estas dimensiones se las denominó estructura (conducta de tarea, grado en el que el líder explica lo que deben hacer sus seguidores, cuando, donde y como realizar la tarea) y consideración (conducta de relación, grado en el que el líder proporciona apoyo socioemocional).

Características de un líder

Lo primero que debe tener un o una docente líder para sus estudiantes es una alta expectativa en ellos y ellas, en sus talentos y aptitudes, en creer verdaderamente que ellos y ellas pueden alcanzar grandes logros. Un o una docente líder es aquel que se compromete a fondo profesionalmente, busca y utiliza todos los mecanismos que le permitan alcanzar la meta colectiva e individual de los y las estudiantes a su cargo. Para elegir un tipo de liderazgo se puede mencionar la necesidad de tener en cuenta los siguientes factores:

- La personalidad del líder o lideresa, con especial atención, cómodo cuando exprese sus sentimientos e ideas.
- La estructura del grupo, dado que no es aconsejable aplicar tácticas democráticas allí donde existe una tradición autoritaria; por lo menos, durante el periodo inicial de la relación líder-grupo.

- El tipo de tarea que se tiene entre manos, en la medida que la realización de la misma requiera o no de consenso.
- La situación por la que el grupo atraviesa, expresada en condiciones de emergencia que eventualmente parezcan requerir de acciones muy rápidas, tales como las situaciones de desastre.
- El tamaño del grupo, en grupos pequeños un líder democrático permite tomar decisiones llegando a un consenso. En grupos numerosos la presencia de un líder autoritario puede facilitar dicho proceso.

Estilos de liderazgo

Al referirse a los estilos de liderazgo se utilizan las siguientes designaciones planteadas por Hersey y Blanchard (1973):

- Dirigir: es mantener, con el seguidor o seguidores, una conducta de alta tarea y baja relación con una madurez baja, caracterizada por una comunicación unilateral en la cual el líder define los roles y dice qué, cómo, cuándo y dónde se deben realizar las diferentes tareas.
- Entrenar: exige mantener una conducta de alta tarea y alta relación con una madurez moderada a baja, en la que el líder aún proporciona la mayor parte de la dirección y, además, intenta, por medio de la comunicación bilateral y del respaldo socio-emocional, persuadir al seguidor o seguidores sobre la decisión que se debe tomar.
- Apoyar: supone mantener una conducta de alta relación y baja tarea con una madurez moderada a alta. El líder y el seguidor participan en la decisión mediante una comunicación bilateral y una conducta facilitadora.
- Delegar: mantiene una conducta de baja relación y baja tarea con una madurez alta. Es cuando el seguidor puede hacer el trabajo y está motivado para hacerlo, entonces el líder básicamente puede dejarlo, en gran medida confía en ellos para seguir adelante con el trabajo, aunque también puede ser necesario para mantener una distancia relativamente.

En cuanto a los estilos de liderazgo, Hersey y Blanchard (1973) diseñaron el LEAD (Leader Effectiveness and Adaptability Description), un instrumento que permite evaluar el estilo del líder, el rango de estilos y la adaptabilidad del estilo. Según sus autores (Hersey y Blanchard, 1988; Hersey, Blanchard y Johnson, 1998) explícitamente se muestran partidarios de considerarla como un modelo y no como una teoría. Afirman que es un modelo práctico que se puede utilizar con personal directivo, consultores, formadores, administradores, personal de ventas, profesores o padres y para poder realizar sus observaciones.

Esto es crucial para comprender cómo el liderazgo docente puede convertirse en un motor de transformación dentro de la convivencia escolar. Los conceptos y enfoques presentados destacan la relevancia del liderazgo docente no solo como una habilidad esencial para la gestión educativa, sino también como una herramienta que fomenta el aprendizaje, la inclusión, la justicia social y la equidad. La integración de perspectivas contemporáneas y modelos prácticos, como los estilos de liderazgo de Hersey y Blanchard, enriquece la investigación al ofrecer un marco adaptable para diversas situaciones escolares. Además, la conexión entre las expectativas docentes hacia sus estudiantes y la construcción de comunidades de aprendizaje equitativas subraya el impacto que este liderazgo puede tener en el desarrollo integral de los y las estudiantes y en la cultura escolar.

El modelo de liderazgo situacional de Hersey y Blanchard plantea que el liderazgo efectivo se adapta a las necesidades y nivel de desarrollo de los seguidores en una situación específica. Según este modelo, no existe un estilo de liderazgo único y absoluto, sino que debe ajustarse de acuerdo con la madurez y competencia del grupo al que se dirige. Esta teoría resulta especialmente pertinente al analizar la influencia del liderazgo docente en la convivencia escolar, ya que los docentes, como líderes educativos, deben ser capaces de identificar y responder a las dinámicas particulares que emergen en el segundo ciclo básico de la escuela Néstor del Campo Arzola.

FASE III

RECORRIDO METODOLÓGICO DE LA EXPERIENCIA INVESTIGATIVA

Enfoque y Método de Investigación

La presente investigación se enmarca dentro de un enfoque cualitativo, bajo la perspectiva del método etnográfico, con el objetivo de analizar la relevancia del liderazgo docente en la convivencia escolar de los estudiantes del segundo ciclo de la Escuela Básica Néstor del Campo Arzola de la comuna de Colbún, lo que requiere una comprensión detallada de las interacciones y percepciones de los docentes y estudiantes dentro de la escuela, a fin de generar interpretaciones que exprese el orden de los fenómenos y su conexión como una estructura sistémica. Tal estructura es un producto psicológico generado por la mente humana (Martínez Echeverri, 1996).

De manera que, se planeó asumir el enfoque cualitativo, implicando ello que el autor generó por medio del trabajo investigativo conocimientos mediante la autorreflexión sobre la práctica. Según Taylor y Bogdan (2010), en el paradigma cualitativo:

El investigador ve el escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan (p. 8).

Por tanto, en el paradigma cualitativo, los hechos sociales se diferencian de los hechos de las ciencias físicas por considerar las creencias y las opiniones de quienes participan, es por ello que, el investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su presente y de su pasado. Esta perspectiva de investigación enfatiza sobre lo interior, es decir, lo válido o que proviene de adentro del sujeto en busca de interpretar y comprender las realidades sociales. Así, con base en las

consideraciones anteriores se seleccionó el método etnográfico, definido por Pérez Gómez (2012), como:

Un proceso de descripción/interpretación, por medio del cual se elabora una interpretación de lo que piensan, dicen y actúan los sujetos bajo observación, que se realiza a través de un trabajo sistemático encaminado a un contexto específico. Es así, entonces, como esa “descripción” no es lo que ellos creen, tampoco es su mundo, sino una conclusión basada en la interpretación del investigador (p.422).

Según lo expresado por la autora, se puede inferir que el método etnográfico se presenta como un método simple, una descripción del objeto que se estudia, donde los datos se recopilan de cualquier manera, sin llevar un proceso específico para ello. Desde esta perspectiva, la naturaleza de la investigación permitió que el investigador analizara el liderazgo docente con la finalidad de abrir una reflexión práctica sobre su acción pedagógica en la convivencia escolar, y los resultados que han tenido en el proceso educativo de los/as estudiantes, en otras palabras, que participa de forma activa para comprender e interpretar la realidad.

Diseño de investigación

Se trata de una investigación, en donde, los actores relevantes con quienes se trabajó, fueron los docentes y estudiantes de la Escuela Néstor del Campo Arzola, principalmente, porque se entiende que sus concepciones y significados del liderazgo docente se traducen en prácticas que influyen directa e indirectamente en las prácticas para una convivencia escolar.

Los resultados de esta investigación tienen el potencial de ofrecer una visión integral sobre cómo el liderazgo docente puede repercutir en la convivencia escolar. Se espera que los docentes que participen en el estudio puedan reflexionar sobre sus propias prácticas y desarrollar estrategias para manejar conflictos, fomentar el respeto mutuo, y construir un ambiente de aprendizaje positivo. El objetivo es que tanto docentes como estudiantes puedan beneficiarse de un ambiente más

armónico y propicio para el desarrollo integral de todos los miembros de la comunidad educativa.

Una vez definida el enfoque y método de la investigación y, luego de la revisión de diversas opciones para la aplicación del mismo, se seleccionó el diseño de la investigación, representado por la secuencia de pasos a seguir en el proceso de sistematización de experiencias. A tal efecto, las etapas del diseño de la investigación se detallan con base en lo señalado por (Hernández, Fernández y Baptista, 2014) como se presentan a continuación:

a) Reconstrucción histórica de la experiencia:

¿Por qué trabajar en la convivencia escolar?, ¿Por qué analizar la relevancia del liderazgo docente en la convivencia escolar?, ¿Por qué trabajar con los y las docentes?, y ¿Por qué preguntarles a los y las estudiantes sobre la percepción de liderazgo que tienen de sus profesores /as? son las preguntas que nacen en este ámbito. Trabajar en la convivencia escolar es fundamental porque la calidad de las interacciones entre estudiantes, docentes, y apoderados afecta directamente el ambiente de aprendizaje, el bienestar emocional, y el desarrollo social de todos los involucrados:

Un ambiente escolar en el que se promueve el respeto, la colaboración, y la empatía permite a los y las estudiantes concentrarse mejor en sus estudios y alcanzar mejores resultados académicos: “la existencia de altos niveles de convivencia escolar no solo se relaciona con un alto desarrollo socioemocional del estudiante, sino también, con un alto desempeño académico (MINEDUC, 2018, p.4).

Los y las estudiantes no solo aprenden conocimientos académicos en la escuela, sino también, habilidades sociales como: la resolución de conflictos, la comunicación efectiva, y el trabajo en equipo. Estas habilidades son esenciales para su vida personal y profesional futura. Cuando se trabaja en la convivencia escolar,

se promueve un sentido de pertenencia y comunidad entre estudiantes, docentes y apoderados. Esto facilita la cooperación y el apoyo mutuo, tanto dentro como fuera del aula. Asimismo, trabajar en la convivencia escolar también contribuye a formar ciudadanos que entienden la importancia de los valores democráticos y la convivencia pacífica, elementos esenciales para una sociedad cohesionada y justa:

Las escuelas son micro sociedades, en tanto, poseen una organización y estructura determinada, con normas de convivencia, sistemas de reglas que regulan las interacciones, la participación, entre otras. Son un pequeño sistema político y social que ofrece muchas oportunidades para practicar y examinar las aplicaciones de los principios democráticos. (Banz, 2008, p.2).

Por otro lado, el liderazgo docente se refiere a la capacidad de los y las docentes para guiar, inspirar y motivar a sus estudiantes y colegas hacia el logro de objetivos comunes. Esto no solo implica la transmisión de conocimientos académicos, sino también, la promoción de valores como el respeto, la empatía y la cooperación:

En la educación como en todas las áreas de trabajo se debe contar con un liderazgo positivo o transformacional, que influya en el correcto desempeño de todos los involucrados en el proceso, que además oriente al cumplimiento de metas y se logre un ambiente de trabajo agradable, haciendo que consecuentemente se vean beneficiados también los estudiantes a corto y largo plazo (Arias & Wong, 2021, p.7).

La relevancia del liderazgo docente en la convivencia escolar se manifiesta en diversas formas. Por un lado, los y las docentes que lideran con el ejemplo, mostrando actitudes y comportamientos positivos, pueden inspirar a los y las estudiantes a actuar de manera similar. Por otro lado, los y las docentes que implementan estrategias de gestión del aula que promueven la inclusión, la equidad y la participación activa. Por tanto, analizar la relevancia del liderazgo docente en la convivencia escolar permite identificar qué prácticas y estilos de liderazgo son más

efectivos para promover un ambiente positivo. Este conocimiento es fundamental para el diseño de una política institucional en la Escuela Néstor del Campo Arzola.

Asimismo, es tanta la relevancia de trabajar con los docentes ya que, los y las docentes están en una posición privilegiada para identificar problemas de convivencia antes de que estos escalen. Dado que pasan una gran cantidad de tiempo con los y las estudiantes, pueden observar cambios en el comportamiento, signos de aislamiento social o actitudes agresivas.

En cuanto, a la obtención de las respuestas de los y las estudiantes es fundamental, ya que ellos y ellas interactúan con los y las docentes diariamente y son quienes experimentan directamente sus estilos de liderazgo. Preguntarles sobre su percepción permite obtener una visión auténtica de cómo los docentes influyen en su aprendizaje, en la dinámica del aula y, por ende, en la convivencia escolar.

Las percepciones de los y las estudiantes pueden revelar tanto las fortalezas como las áreas de mejora en el liderazgo docente. Por ejemplo, los y las estudiantes pueden destacar cualidades positivas como la empatía, la justicia o la capacidad de motivar, como lo he señalado anteriormente, así como señalar aspectos que podrían mejorarse, como la gestión del aula o la claridad en la comunicación.

En este sentido, involucrar a los y las estudiantes en la evaluación del liderazgo docente fomenta un sentido de participación y responsabilidad en su propio proceso educativo. Cuando se les pregunta su opinión, los y las estudiantes se sienten valorados y escuchados, lo que puede aumentar su compromiso con la escuela y su motivación para aprender, además, esto promueve una cultura de diálogo y respeto mutuo entre estudiantes y docentes.

b) Reconstrucción crítica de la experiencia:

Durante el año académico 2023, el diagnóstico realizado por el equipo directivo, evidenció una carencia en el abordaje de la convivencia y en el desarrollo emocional de los y las estudiantes. Durante las reuniones técnicas de profesores y profesionales de la educación, se hizo hincapié en la necesidad urgente de

reorganizar las horas pedagógicas para priorizar no solo los contenidos académicos, sino también, el bienestar socioemocional de los y las estudiantes.

El nuevo equipo directivo, propuso un cambio en la distribución horaria que prioriza el bienestar emocional de los y las estudiantes por sobre las actividades técnicas o artísticas. Se decidió reemplazar talleres como computación y teatro por talleres de bienestar, los cuales tienen como objetivo que los y las docentes con jefatura pasen más tiempo con sus estudiantes, creando un espacio seguro donde se puedan abordar los conflictos y fortalecer los vínculos afectivos, además, de trabajar en valores que podrían mejorar la convivencia. Esta decisión no fue tomada a la ligera; fue el resultado de 3 consejos técnicos, donde se reflexionó sobre las carencias observadas en la convivencia escolar y se discutieron posibles soluciones.

En estos consejos técnicos, se llevaron a cabo procesos de reflexión crítica sobre el rol que tienen los y las docentes en la mejora de la convivencia escolar. La directora, jefe de UTP y la encargada de Convivencia Escolar han promovido una cultura de autoevaluación, en la que los y las profesores analizan sus prácticas pedagógicas e identifican áreas de mejora, y desarrollan estrategias para gestionar los problemas emocionales y conductuales que se presentan fuera y dentro del aula.

En el año 2024, con la nueva carga horaria académica institucional, en donde, los talleres de bienestar comenzaron a implementarse, se observaron algunos cambios significativos. En primer lugar, los y las docentes en conversaciones en reuniones por departamentos que se realizan los días lunes, reportaron una mayor cercanía con sus estudiantes, lo que permitió identificar con mayor precisión las causas subyacentes de los conflictos. Además, se empezó a notar una mejora en el clima del aula, con estudiantes más dispuestos a expresar sus emociones y participar en la resolución de problemas de manera colaborativa.

Sin embargo, también surgieron desafíos. Algunos docentes manifestaron dificultades para gestionar situaciones de alta carga emocional y, en ciertos casos, el aumento de horas frente a curso generó un mayor desgaste profesional. Esto puso de relieve la necesidad de capacitar a los y las profesoras en habilidades de gestión emocional, tanto para el manejo de sus propios estados afectivos como para

guiar a los y las estudiantes en su desarrollo emocional. Este esfuerzo de concientización ha permitido que los y las docentes comprendan que su papel desde su liderazgo va más allá de impartir conocimientos; son figuras clave en el desarrollo social y emocional de sus estudiantes. Por lo tanto, se les ha instado a asumir un rol activo en la promoción de una sana convivencia escolar.

Si bien los resultados iniciales son alentadores, es fundamental mantener una actitud crítica hacia los cambios implementados. La convivencia escolar no se mejora de manera inmediata, es un proceso continuo que requiere tiempo, compromiso y adaptabilidad. El cambio en la carga horaria ha sido un primer paso significativo, pero es necesario evaluar continuamente el impacto de los talleres de bienestar en la vida de los y las estudiantes y ajustar las estrategias según las necesidades emergentes.

Uno de los aspectos a mejorar es la formación continua de los y las docentes en áreas como la mediación de conflictos, el manejo del estrés y el desarrollo de habilidades socioemocionales. Asimismo, la búsqueda de docente líderes y lideresas idóneas para ocupar cargos de profesores jefes que permitan abarcar de buena manera problemáticas que pueden emerger. Además, es crucial que los y las estudiantes también asuman un rol activo en la construcción de una sana convivencia, fomentando espacios de diálogo y participación en la toma de decisiones que les afecten directamente.

c) Reconstrucción prospectiva de la experiencia:

De manera simultánea, y con el propósito de desarrollar esta práctica investigativa, bajo la convicción de que la escuela tiene un rol fundamental en la creación de una sociedad más equitativa, se propondrán posibles rutas a seguir respecto a la relevancia del liderazgo docente en la convivencia escolar. Se considerarán tanto las buenas prácticas pedagógicas que podrían replicarse como los espacios de reflexión y análisis crítico que podrían surgir, no solo en el ámbito educativo, sino también, en las acciones cotidianas de quienes forman parte de la comunidad escolar.

La reconstrucción prospectiva de la experiencia en la Escuela Néstor del Campo Arzola apunta hacia un futuro en el que la convivencia escolar se convierta en un aspecto central de la vida académica, social y emocional de los y las estudiantes. La consolidación de un liderazgo docente que promueva la empatía y el bienestar emocional, la participación activa de los y las estudiantes en la creación de normas de convivencia, y el fortalecimiento de los vínculos entre estudiantes y docentes son elementos clave en esta proyección.

De esta manera, se propone realizar entrevistas semiestructuradas de manera individual y grupal a docentes de 2° ciclo básico, estudiantes de 5°, 6°, 7° y 8° básico, coordinadora del equipo PIE, coordinadora de convivencia escolar y equipo directivo para analizar la relevancia del liderazgo docente en la convivencia escolar. Esta combinación de técnicas e instrumentos proporciona un análisis profundo, exhaustivo y multidimensional sobre el liderazgo docente y su repercusión en la convivencia escolar.

En el contexto de la Escuela Básica Néstor del Campo Arzola de Colbún, el análisis del liderazgo docente y su relevancia en la convivencia escolar resulta clave para comprender las dinámicas sociales que se desarrollan en el aula, cómo impactan en los estudiantes y la comunidad escolar en general. Para ello, es fundamental emplear diversas estrategias metodológicas que permitan recoger información rica y variada desde diferentes perspectivas.

A través de entrevistas grupales a los y las docentes, se puede acceder a una comprensión detallada de cómo cada profesor/a percibe su propio rol de liderazgo, las estrategias que emplea para promover un clima positivo y cómo interpreta los desafíos de la convivencia escolar.

El conocer las concepciones contemporáneas de liderazgo escolar, permite tener una comprensión no sólo de las prácticas, tipos y características de los líderes escolares, sino también, de los valores y estrategias necesarios para implementar procesos de mejora escolar diferenciando contexto, nivel de desarrollo de la escuela y contingencia (Mineduc, 2015, p. 34).

Las entrevistas individuales permitieron captar la diversidad de enfoques entre los y las docentes. Cada profesor/a puede tener un estilo de liderazgo diferente, y estos enfoques pueden impactar de manera distinta en la convivencia escolar. A través de estas entrevistas se pudo explorar cómo los factores personales (experiencia, formación, valores) y contextuales (recursos, cultura escolar), influyen en la forma en que ejercen su liderazgo y cómo esto repercute en el aula.

Por su parte, los y las estudiantes son quienes viven de manera directa el impacto de las decisiones y acciones de los profesores/as, por lo que sus testimonios pueden proporcionar una perspectiva valiosa sobre cómo se sienten en el aula y cómo interpretan el liderazgo de sus profesores y profesoras. Las entrevistas individuales con los y las estudiantes permitieron explorar sus experiencias personales, sus emociones en torno a las relaciones con los y las docentes y compañeros, y su comprensión del ambiente de convivencia escolar. En este sentido, La UNICEF (2005), destaca:

...la importancia del rol de profesores y profesoras jefes en cuanto a establecer un vínculo cercano y de confianza con sus estudiantes. Para esto, es necesario conocer en profundidad el desarrollo personal, social, afectivo y académico de cada uno. Esta relación logra construirse desde el cuidado y la cercanía, ya que el profesor(a) jefe entiende las características de cada estudiante desde sus historias de vida y su entorno. Conocer sus contextos familiares, sus gustos, preferencias, miedos y problemáticas nos permitirá una comprensión más amplia para entender su desarrollo escolar, los focos de apoyo que debemos tener en consideración para permitir que se desplieguen sus potencialidades y para ver a la persona detrás del estudiante (p.43).

A su vez, realizar estas entrevistas individuales con los y las estudiantes, en donde, ofrece un espacio seguro para que expresen sus opiniones sin temor a represalias o juicios, lo que puede ser especialmente relevante en situaciones en las que existen tensiones entre docentes y estudiantes. Mientras que las entrevistas individuales proporcionan profundidad, las entrevistas grupales aportan una visión

más holística y compartida de los estudiantes en donde, se puede generar un ambiente de participación activa, comparando o asimilando sus experiencias.

El Equipo Directivo y Coordinadoras de Departamento (PIE, Convivencia Escolar) tienen un papel clave en la implementación de políticas y estrategias de convivencia, así como, en el soporte al liderazgo docente. Estos actores no solo facilitan recursos y formación para los y las docentes, sino que también, actúan como mediadores en conflictos y promueven la colaboración entre los diferentes actores educativos.

Las entrevistas grupales permitieron generar un espacio de diálogo donde los diferentes miembros de estos equipos pudieron contrastar sus percepciones y experiencias, lo que enriqueció el análisis de las políticas de convivencia escolar y las formas en que el liderazgo docente es apoyado o limitado por las estructuras institucionales. Además, al ser discusiones abiertas, las entrevistas grupales fomentaron la generación de ideas y soluciones colectivas, lo que podrá contribuir directamente a la mejora de la convivencia en la escuela.

Posteriormente, se triangularon los resultados de estas entrevistas entre estos grupos; para finalmente, hacerlos conversar con los autores y autoras que entregan sustento teórico a esta investigación. Al combinar las diferentes fuentes y perspectivas, se asegura una mayor fiabilidad de los resultados, y se genera un análisis más profundo que puede conducir a reflexiones y recomendaciones más precisas y efectivas para mejorar la convivencia escolar y fortalecer el liderazgo docente.

Sujetos implicados en la investigación

Los sujetos o informantes representan aquellas personas que por sus vivencias, relaciones y características comunes que tienen por formar parte de un contexto determinado, se convierten en una fuente importante de información, a la vez, que le va abriendo el acceso a otras personas y a nuevos escenarios. Es decir, a medida que pasa el tiempo se busca mantener un vínculo con las personas involucradas, permitiendo tener acceso a la información y manifiesten sus

inquietudes a la situación vivida desde adentro hacia afuera, lo que permitió tener una idea clara de la situación en estudio. Al respecto, Bermejo (2008), argumenta que los informantes: “lo constituye el grupo entero de elementos de los que queremos recoger datos” (p.76).

En este sentido, los informantes o sujetos deben tener una empatía y confianza con el investigador, estimulándose a aportar de manera espontánea la información. De allí que, para efectos de la presente investigación, los sujetos participantes estuvieron conformados por (31) informantes: a) Dieciséis (16) estudiantes de 5° a 8° básico quienes cumplen funciones de representación estudiantil y tres (3) estudiantes del segundo ciclo quienes representan los casos con mayores intervenciones por problemas de convivencia escolar. Sus rangos etarios son desde los 10 años hasta 14 años dentro de estos se conforman niños, niñas y adolescentes; b) cuatro (04) profesores/as quienes cumplen funciones como profesores jefes de curso en el 2° ciclo básico; c) tres (03) profesores/as que realizan clases en segundo ciclo, pero no tienen jefaturas de curso; d) tres (3) docentes del equipo directivo y dos (2) coordinadoras de departamento (PIE, Convivencia Escolar).

Técnicas e instrumentos de recolección de evidencias.

Es importante tener en cuenta que cuando se llega al camino metodológico, la selección de técnicas e instrumentos para la recolección de la información representan un elemento de gran relevancia, pues de ellos depende el éxito del trabajo. Al respecto, Casanova (citado por Melero, 2011), señala: “las técnicas son procedimientos para recoger datos de la realidad y los instrumentos son las herramientas, medios y recursos para hacer efectivo en trabajo de recogida de datos” (p.63). En tal sentido, se establecieron como técnicas empleadas en la presente investigación: la entrevista y los grupos focales.

En cuanto a la técnica de la entrevista según Rodríguez (2010), “consiste en la relación directa establecida entre el entrevistador y entrevistado a través de testimonios orales o diálogo” (p.55). Por tal motivo, el entrevistador busca con esta

técnica conseguir información y sentirse de una o varias personas. Por otra parte, los grupos focales tal como lo define Hamui-Sutton et al (2013): “es un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos” (p. 56).

Aunado a esto, después de escogidas las técnicas, se procedió a incluir como instrumentos: la entrevista semiestructurada y la entrevista grupal. Se recurre a la entrevista semiestructurada por su capacidad para recoger información rica y detallada de manera flexible, permitiendo una interacción más profunda y matizada entre el investigador y el entrevistado/a. Este instrumento no solo permitió acceder a las percepciones y experiencias de primera mano de los participantes, sino que también, ofreció una estructura lo suficientemente abierta para explorar temas emergentes sin perder de vista los objetivos del estudio. A su vez, permitió tener una guía de preguntas, pero también la libertad de adaptar la conversación en función de las respuestas del o la entrevistada. Esta adaptabilidad fue esencial para profundizar temas complejos o explorar áreas que no se habían previsto inicialmente.

En esta investigación sobre el liderazgo docente y su relevancia en la convivencia escolar, la entrevista semiestructurada accedió recoger no solo datos sobre las percepciones de los docentes y estudiantes, sino también, abrir espacio para que los entrevistados expresaran emociones, reflexionaran sobre experiencias pasadas o exploraran dinámicas relacionales que quizás no se habían contemplado en las preguntas iniciales. Así, la flexibilidad de este instrumento consintió que la información recolectada fuese más rica y contextualizada, lo que contribuyó a una comprensión más profunda del objeto de estudio.

Al utilizar este instrumento, las respuestas que se obtuvieron fueron inmediatas, auténticas y personales. Este aspecto es especialmente valioso para esta investigación, ya que las experiencias individuales pueden variar ampliamente y es crucial recoger estas perspectivas directamente de los actores implicados.

Otra manera de denominar a la entrevista semiestructurada es: entrevista etnográfica. Se puede definir como una "conversación amistosa" entre informante y entrevistador, convirtiéndose este último en un oidor, alguien que

escucha con atención, no impone ni interpretaciones ni respuestas, guiando el curso de la entrevista hacia los temas que a él le interesan. Su propósito es realizar un trabajo de campo para comprender la vida social y cultural de diversos grupos, a través de interpretaciones subjetivas para explicar la conducta del grupo (Díaz-Bravo, et.al, 2013).

La naturaleza conversacional y abierta de la entrevista semiestructurada también facilitó el proceso de interpretación de la información. El investigador pudo hacer preguntas de seguimiento para aclarar o profundizar en ciertos aspectos de las respuestas, lo que ayudó a asegurar que se entendió correctamente las experiencias y puntos de vista del entrevistado/a. Este proceso interactivo permitió no solo recoger datos, sino también, interpretarlos en el momento, ajustando el enfoque de la entrevista según lo requiera el flujo de la conversación.

Esta entrevista semiestructurada estuvo organizada en dos categorías: Convivencia Escolar y Liderazgo Docente. Contaba con preguntas abiertas que permitían a los y las participantes expresar sus experiencias y reflexiones. Esta entrevista estuvo dirigida a: docentes con un total de diez (10) preguntas, a estudiantes con un total de trece (13) preguntas, a Coordinadoras PIE y Convivencia Escolar con un total de diez (10) preguntas, con el objetivo de recoger sus perspectivas sobre la Convivencia Escolar y el impacto del Liderazgo Docente.

De igual manera, se procedió a diseñar una guía de entrevista grupal, ya que, las entrevistas grupales son una herramienta versátil y poderosa para la investigación cualitativa. Al permitir la exploración de temas complejos, la generación de datos ricos y la observación de dinámicas sociales, estas entrevistas contribuyen a una comprensión más profunda de los fenómenos sociales:

El objetivo de la entrevista grupal, desde la metodología cualitativa, es comprender los fenómenos del mundo desde el punto de vista de los entrevistados, implica centrarse en las experiencias provenientes del mundo de la vida de los entrevistados y atribuirles significado. La técnica y el cómo se usará será determinado por la intención del investigador y el planteamiento del

problema, así como la comprensión de la posición paradigmática, epistemológica, ontológica y axiológica (Iñiguez, 2008).

En el caso de esta investigación, los objetivos se orientan a identificar cómo los y las docentes adaptan sus estrategias de liderazgo según las necesidades de los y las estudiantes y el contexto escolar. Además, invita a los y las entrevistadas a reflexionar sobre su práctica docente, sus desafíos y las soluciones que implementan. A su vez, permitió recoger evidencia directa sobre cómo perciben los y las estudiantes el liderazgo de sus docentes y cómo interpretan las interacciones en el aula, al recoger datos directamente de los actores implicados y permitirles expresarse con libertad dentro de un marco de preguntas guía, este instrumento genera un conjunto de información que no solo es empírica, sino también, rica en matices.

Asimismo, esta entrevista grupal estaba organizada en dos categorías: Convivencia Escolar y Liderazgo Docente. Contaba con preguntas abiertas que permitían a los y las participantes expresar sus experiencias y reflexiones. Esta entrevista estaba dirigida a: Docentes con un total de diez (10) preguntas, a Estudiantes con un total de trece (13) preguntas, y al Equipo Directivo con un total de diez (10) preguntas, con el objetivo de recoger sus perspectivas sobre la Convivencia Escolar y el impacto del Liderazgo Docente.

Sistema de análisis

Una vez recolectada la información fue necesario analizar los datos, para conocer si se alcanzaron o no los objetivos propuestos; lo que implicó examinar los datos, recopilarlos y organizarlos para extraer conclusiones significativas de los aportes que hacen a la investigación en cuestión.

En este sentido, una vez concluidas, transcritas y categorizadas las entrevistas individuales y grupales, se procedió al análisis utilizando los criterios previamente mencionados. Este análisis se llevó a cabo mediante un proceso de triangulación de la información, en el cual se recogen las evidencias obtenidas en las entrevistas

individuales y grupales, identificando tanto coincidencias como diferencias en relación con las categorías de análisis. Para tales efectos, se propone el siguiente cronograma:

Tabla 1. Plan de trabajo de campo.

Mes/ semana Acciones	Septiembre			Octubre				Noviembre				Diciembre			
	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Selección de la muestra															
Construcción de instrumentos															
Entrevista grupal para estudiantes del segundo ciclo															
Entrevistas individuales estudiantes focalizados del segundo ciclo															
Entrevista grupal docentes con jefatura del segundo ciclo															
Entrevistas individuales a docentes sin jefatura del segundo ciclo															
Entrevista grupal a Equipo Directivo y Coordinadora PIE															
Entrevista individual Coordinadora Convivencia Escolar															
Transcripción de las entrevistas															
Sistematización de la información															
Análisis de la información															
Conclusiones y reflexiones finales															

Nota. Elaboración propia (2024).

FASE IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN CRÍTICA DE LA EXPERIENCIA

INVESTIGATIVA: RECONSTRUYENDO LOS HALLAZGOS

En este capítulo se presentan los hallazgos y resultados obtenidos a partir de las entrevistas individuales aplicadas a tres (3) estudiantes del segundo ciclo quienes presentan la mayor cantidad de intervenciones por diferentes problemáticas en relación a la convivencia escolar, tres (3) profesores/as del segundo ciclo sin jefatura, una (1) Coordinadora de Convivencia Escolar y una (1) Coordinadora PIE. Asimismo, se exhiben las entrevistas grupales efectuadas con el equipo directivo, profesores/as de segundo ciclo con jefaturas de curso, y trece (13) estudiantes de 5° a 8° básico, quienes cumplen funciones de representación estudiantil en la Escuela Básica Néstor del Campo Arzola. Las respuestas de estos actores clave fueron analizadas considerando los objetivos previamente establecidos en la investigación.

Como indica Hernández, Fernández y Baptista (2014), La triangulación de datos, proveniente de distintas fuentes y actores, es esencial para robustecer los hallazgos en la investigación cualitativa. Además, la contextualización es un elemento clave en el análisis de datos cualitativos. Los referidos autores subrayan la importancia de comprender los datos en su contexto específico, considerando las características particulares de los participantes, las situaciones y los momentos en que se produjeron los datos. Esta contextualización permite una interpretación más rica y profunda de los resultados, evitando generalizaciones simplistas: “En el análisis de los datos, la acción esencial consiste en que recibimos datos no estructurados, a los cuales nosotros les proporcionamos una estructura” (Hernández, et al., 2014, p. 418).

A fin de obtener una visión detallada de las respuestas de los y las entrevistadas, se realizaron tablas para la clasificación de datos en dos categorías: Convivencia Escolar y Liderazgo Docente. Los resultados de esta clasificación se presentan en las tablas siguientes, incluyendo una síntesis interpretativa de cada categoría anteriormente mencionada:

La esencia del proceso reside en que a segmentos que comparten naturaleza, significado y características, se les asigna la misma categoría y código, los que son distintos se ubican en diferentes categorías y se les proporcionan otros códigos (Hernández, et al., 2014, p. 427).

Este procedimiento garantiza un análisis objetivo y riguroso de los datos, minimizando la influencia de sesgos personales del investigador. En base a la caracterización del contexto educativo, en donde, se pueda conocer los desafíos actuales que requieren el fortalecimiento del compromiso de todos los actores involucrados, consolidando así un modelo educativo que priorice el liderazgo docente en relación a la convivencia escolar, como cimiento para el aprendizaje y el desarrollo integral.

Finalmente, se lleva a cabo la teorización de los resultados, integrando los hallazgos obtenidos en las entrevistas con los marcos teóricos que sustentan esta investigación. Este apartado busca dar protagonismo a las voces de los entrevistados/as, permitiendo que sus perspectivas sean el eje central del análisis. Con ello, se asegura la confiabilidad del proceso investigativo. Para esto, se aborda a los y las docentes, estudiantes, coordinadora PIE, coordinadora convivencia escolar y el equipo directivo en su conjunto, considerando tanto sus particularidades como sus similitudes.

Categorización de los resultados.

Para facilitar el análisis comparativo de los datos de las entrevistas individuales, se construyó una matriz, para ello, se organizó la información en las tablas N°2, 3 y 4, en donde, en el eje Y se encuentran las preguntas (o grupos de preguntas) realizadas durante las entrevistas, mientras que, en el eje X se encuentran las respuestas de los y las entrevistadas categorizadas por dos conceptos claves de esta investigación que son: Convivencia Escolar y Liderazgo Docente. Por otra parte, para el análisis de las entrevistas grupales se realizaron tres tablas: 5, 6 y 7, en donde, en la parte superior se encuentran las preguntas y

en la parte inferior las respuestas de los informantes, cada una separada por las categorías de Convivencia escolar y Liderazgo Docente.

El análisis de las entrevistas fue un proceso iterativo. A medida que avanzábamos, conceptos centrales fueron emergiendo, enriqueciendo nuestra comprensión de los puntos de vista expresados por los informantes: “Además de caracterizar las experiencias de los participantes, casi siempre los investigadores están interesados en cómo sus datos cualitativos iluminan el conocimiento de los fenómenos estudiados y generan teoría”. (Hernández, et al., 2014, p. 438). Los datos obtenidos de las entrevistas me permitieron desarrollar una teoría más sólida sobre el fenómeno estudiado.

Entrevistas Individuales dirigidas a actores relevantes de la investigación.

Tabla 2. Categorización de los resultados de las entrevistas dirigidas a estudiantes del segundo ciclo con mayores intervenciones por problemas de convivencia escolar.

Categoría: Convivencia Escolar

Preguntas	Estudiante N°1	Estudiante N°2	Estudiante N°3
¿Estás a gusto en la escuela? ¿Por qué?	La verdad, a veces no me siento tan a gusto. Prefiero estar en casa jugando “PlayStation”. En el colegio hay mucha tarea y algunas profesoras son “pesadas”.	Más o menos. A veces me “aburro” en las clases y quiero hacer otras cosas.	Si, y mucho, pero, los profesores/as hacen muchas tareas, y en ocasiones estas son muy “fomes”.
¿Qué opinión crees que tienen de ti tus compañeros/as?	Supongo que me ven como “mala junta” y un mal estudiante.	No me interesa lo que piensen los demás.	No lo sé, nunca he pensado en eso.
¿Qué opinión crees que tienen de ti tus profesores/as?	Que soy desordenado.	Creo que depende del día y de lo que haya hecho.	Hay algunos profesores que me tienen “Wena” y otros que piensan que solo me dedico a molestar en clases.
¿Has insultado o te has burlado de algún compañero/a? ¿Por qué?	No, porque son muy “cabros chicos”.	Si, acá todos molestan, lo que pasa que algunos profesores le tienen mala a algunos niños.	Si, a menudo. A veces no es por molestar si no que suena “chistoso”.

<p>¿Cómo describirías la convivencia entre tus compañeros/as?</p> <p>¿Sientes que es un ambiente respetuoso o hay situaciones conflictivas?</p>	<p>Yo siento que no todos nos llevamos bien. Hay algunos compañeros que se burlan de otros, y eso a veces provoca peleas. Me cuesta no reaccionar cuando me molestan porque siento que, si no hago algo, piensan que soy débil. Creo que falta más respeto, pero no sé cómo cambiar eso.</p>	<p>En mi curso hay días tranquilos, pero otros en los que hay muchos problemas. Algunos compañeros siempre están peleando por cosas pequeñas, y eso termina afectándonos a todos. A veces siento que los profesores no se dan cuenta de todo lo que pasa, como cuando se empujan, o se insultan en los recreos.</p>	<p>La convivencia no es buena. Hay grupos que siempre están excluyendo a otros, y eso genera conflictos. Yo trato de evitar problemas, pero a veces me meto porque no soporto ver que traten mal a alguien.</p>
<p>¿Con quién/quienes hablas cuando ocurren problemas de convivencia y le cuentas lo que pasa?</p>	<p>Si pasa algo, a veces se lo digo a un amigo, pero no me gusta contarles a los adultos porque no confío en ellos.</p>	<p>No le cuento a nadie. ¿Para qué? Si hablo, solo empeora todo.</p>	<p>Si hay un problema, lo soluciono yo.</p>
<p>¿De qué manera crees que los/as profesores/as influyen en cómo se comportan entre ustedes (tus compañeros/as)?</p>	<p>Yo creo que los “profes” influyen mucho porque si son justos, los compañeros se portan mejor. A veces, cuando un “profe” nos escucha y trata de entender lo que pasa, como que todo se calma un poco. Pero, hay otros que solo nos gritan, y eso hace que no lo “pesquemos”.</p>	<p>Depende del “profe”. Hay algunos que ponen reglas claras y no dejan que nadie se pase de la raya, y eso ayuda porque nadie se siente con derecho para portarse mal. Pero, también hay otros que no se meten mucho o no hacen nada.</p>	<p>Yo creo que los profesores y profesoras nos influyen porque a veces cuando están de buen humor y hacen la clase entretenida, todos nos llevamos mejor. Pero, si ellos están enojados, se siente ese ambiente pesado, y los compañeros empiezan a portarse mal.</p>
<p>¿Te sientes escuchado/a por tus profesores/as cuando tienes un problema relacionado con la convivencia dentro o fuera del aula?</p>	<p>Sí, hay un profesor que siempre me escucha cuando tengo un problema. Me deja explicar lo que pasó antes de tomar una decisión, y eso me hace sentir que mi opinión importa. Me gustaría que todos los profes hicieran lo mismo, porque con él me siento más tranquilo.</p>	<p>Sí, una “profe” en especial siempre me pregunta cómo estoy cuando sabe que hubo un problema. Se toma el tiempo de hablar conmigo y con los demás para que todo se aclare. Eso me hace sentir que realmente le importa lo que me pasa.</p>	<p>No tanto con los profesores, pero sí con “la tía asistente”. Ella siempre me escucha y trata de buscar soluciones conmigo. A veces, pienso que los profesores están demasiado ocupados para hablar con nosotros, pero al menos sé que puedo contar con ella.</p>

Nota. Cuadro elaborado con datos tomados del instrumento aplicado (Valdebenito, 2024).

Categoría: Liderazgo Docente

Preguntas	Estudiante N°1	Estudiante N°2	Estudiante N°3
¿Cómo describirías el liderazgo de tus profesores/as en la clase? ¿Te sientes apoyado/a por ellos/as?	Algunos saben manejar la clase y no dejan que las cosas se descontrolen. Me siento más apoyado cuando son justos y no solo castigan a los mismos de siempre. Hay otros que no logran mantener el orden, y eso hace que a veces no sepamos bien qué hacer.	Creo que hay profesores que lideran bien porque nos escuchan y nos hacen sentir parte de las decisiones, como cuando nos preguntan cómo mejorar la clase. Con ellos me siento más apoyado. Pero hay otros que solo quieren que nos quedemos callados y hagamos lo que nos dicen, y eso no me motiva mucho.	Depende de la profesora. Hay unas que se preocupan de verdad y están ahí si uno tiene un problema, pero también, hay otros que solo ven lo que haces mal. Cuando una profesora se interesa en lo que uno piensa o siente, me siento apoyado.
¿Qué acciones específicas de los profesores/as hacen que el ambiente en clase sea más positivo o negativo?	Cuando los profesores nos hablan con respeto y tratan de entender lo que pasa, el ambiente mejora. Por ejemplo, cuando nos dan tiempo para explicar nuestro lado de la historia o nos incluyen en las actividades. Pero, si solo gritan o castigan sin escuchar, "todos nos ponemos tensos".	Cuando una profesora hace dinámicas o juegos para aprender, todos nos relajamos más y nos llevamos mejor. También ayuda cuando felicitan a los que hacen las cosas bien, no solo a los más tranquilos.	Me gusta cuando los profesores nos dejan trabajar en grupos o nos dan confianza para participar, porque eso hace que estemos más contentos. Lo que más arruina el ambiente es cuando tratan de hacer comparaciones entre nosotros.
¿Qué haces cuando ves que hay conflictos entre compañeros/as? ¿Crees que los profesores/as ayudan a resolverlos de una manera adecuada?	Algunos profesores ayudan mucho porque separan a los que están peleando y los hacen hablar tranquilos, pero otros solo castigan sin preguntar qué pasó.	Si son amigos míos, intento hablar con ellos para que no sigan peleando. Si no los conozco mucho, me quedo mirando y no hago nada. Creo que los profesores pueden ayudar, pero depende de cómo lo hagan.	Yo trato de no meterme mucho, porque a veces te involucras y terminan enojados contigo. Los profesores ayudan si intervienen rápido y sin ponerse a gritar. Pero, si solo nos retan o castigan a uno de los dos sin escuchar bien, siento que no resuelven nada, y el problema sigue.
¿Crees que los profesores/as logran resolver los problemas de convivencia de manera justa?	Algunos sí, porque se aseguran de escuchar a todos antes de decidir. Cuando hacen eso, siento que lo resuelven de forma justa. Pero, hay otros que solo miran lo que pasa en el momento y	Depende de la profesora. Hay quienes tratan de entender qué pasó realmente y toman decisiones que nos parecen bien a todos. Pero otros solo castigan a los mismos de siempre, aunque no	A veces no. Creo que algunos profesores tienen favoritos o piensan que algunos estudiantes siempre son los culpables.

	no investigan bien, y ahí es cuando siento que no es justo.	siempre sean ellos los culpables.	
¿Qué sugerencias tendrías para que los profesores/as mejoren su liderazgo en temas de convivencia escolar?	Creo que sería bueno que escuchen más a todos antes de tomar decisiones. A veces sienten que ya saben lo que pasó, pero no es así. También podrían hacer actividades para que nos conozcamos mejor entre nosotros y evitar tantos conflictos.	Yo sugeriría que hablen más con nosotros de forma calmada, sin enojarse tanto. También, podrían hacer reuniones con nosotros para hablar de los problemas y buscar soluciones juntos, en vez de solo castigar.	Que sean más justos y no se queden solo con lo que ven en el momento. Sería bueno que trabajen más con la asistente social o los psicólogos, porque ellos entienden mejor algunas cosas que pasan.

Nota. Cuadro elaborado con datos tomados del instrumento aplicado (Valdebenito, 2024).

Tabla 3. Categorización de los resultados de las entrevistas dirigidas a docentes del segundo ciclo sin jefatura de curso.

Categoría: Convivencia Escolar

Preguntas	Docente 1	Docente 2	Docente 3
Desde sus experiencias, ¿Cómo aborda las situaciones que afectan la convivencia escolar?	Con el objetivo de fomentar un ambiente de respeto y colaboración, suelo mantener conversaciones privadas con los y las estudiantes involucrados en desacuerdos menores. Estas entrevistas individuales me permiten establecer un diálogo constructivo y brindarles las herramientas necesarias para resolver sus diferencias de forma asertiva. La resolución de conflictos requiere una evaluación cuidadosa de cada situación. En aquellos casos en los que el conflicto es puntual y no involucra a otros estudiantes, una mediación inmediata entre las partes puede ser suficiente. Sin embargo, cuando las causas del conflicto son	Desde mi experiencia en el aula, considero que abordar las situaciones que afectan la convivencia escolar requiere un enfoque multifacético. En primer lugar, procuro manejar las situaciones menores dentro del salón de clases, fomentando el diálogo y la resolución de conflictos de manera constructiva. Al establecer un clima de confianza y respeto, es posible abordar muchas problemáticas de forma temprana y evitar que escalen. Sin embargo, reconozco que algunas situaciones requieren de una intervención más formal. En esos casos, me adhiero estrictamente a los protocolos	En primer lugar, me enfoco en conversar con el grupo curso. Si surge una situación que afecta al colectivo, se dialoga directamente con ellos o ellas para intentar llegar a una solución interna. Sin embargo, si esta instancia no es suficiente para resolver el problema, procedo a derivar el caso al equipo de convivencia escolar, el cual se encarga de aplicar el protocolo correspondiente. Cuando se trata de un conflicto interno entre dos estudiantes, cuya naturaleza no involucra al resto del grupo, prefiero abordar el asunto de manera privada, dialogando exclusivamente con los involucrados.

	<p>más complejas o tienen un impacto en el clima del aula, es necesario adoptar un enfoque más personalizado y, en ocasiones, involucrar a todo el grupo. La elección de la estrategia más adecuada dependerá de la naturaleza del conflicto y de su potencial impacto en el bienestar de los y las estudiantes</p>	<p>establecidos por la institución, comunicándome con los responsables correspondientes y activando los mecanismos necesarios para garantizar la seguridad y el bienestar de todos los y las estudiantes.</p>	<p>Respecto al momento en que se abordan estas situaciones, trato de hacerlo el mismo día en que ocurren. Si bien no interrumpo las clases para tratar el problema, aprovecho el tiempo inmediatamente posterior a la jornada de clases o durante el recreo para intervenir de manera oportuna. Mi objetivo es evitar que los conflictos se prolonguen y puedan generar un impacto negativo mayor.</p>
<p>¿Cómo manejas las conductas disruptivas o problemáticas de convivencia que se presentan en el contexto escolar y en tu aula?</p>	<p>Respecto a las conductas disruptivas, busco ofrecer actividades desafiantes y personalizadas para cada estudiante, especialmente, aquellos/as que presentan mayor inquietud. Evito tareas rutinarias y poco estimulantes, como pedirles que busquen materiales, y prefiero asignarles responsabilidades específicas que les permitan sentirse útiles y comprometidos con el aprendizaje. Además, fomento la colaboración entre pares, asignando tareas en las que los estudiantes más avanzados puedan guiar a sus compañeros. De esta manera, no solo se reducen las conductas disruptivas, sino que también se promueve un ambiente de aprendizaje más colaborativo y enriquecedor.</p>	<p>Abordo las conductas disruptivas en el aula siguiendo un enfoque gradual y personalizado. En primer lugar, establezco un diálogo individual con él o la estudiante involucrada. Este espacio de conversación me permite comprender las causas subyacentes de su comportamiento y brindarle la oportunidad de reflexionar sobre sus acciones. Es fundamental que él o la estudiante se responsabilice de sus actos y reconozca las consecuencias de sus decisiones. Si no observo una mejora significativa en un plazo razonable, involucro a los padres o tutores. Considero que la participación de la familia es esencial para reforzar los acuerdos establecidos y brindar un apoyo consistente al o la estudiante.</p>	<p>En el aula, utilizo diversas estrategias para gestionar las conductas disruptivas y fomentar un ambiente de respeto. Me considero muy sistemático en la aplicación de las normas de convivencia. Por ejemplo, si un estudiante interrumpe, no le doy la palabra hasta que siga las reglas establecidas, como levantar la mano para participar. Cuando solicito silencio, utilizo una señal visual, como levantar la mano, y todos los y las estudiantes deben imitar la acción, lo que refuerza el mensaje de atención y orden. Si alguien está hablando, procuro escucharlo con atención y enseño a los demás a respetar su turno, evitando interrupciones. No permito actitudes que falten al respeto dentro de la sala. En caso de conductas repetitivas, mantengo una</p>

			<p>conversación individual con el estudiante para llegar a un acuerdo, preferentemente por escrito, que sirva como un compromiso claro y concreto. Además, al inicio de cada clase, recuerdo las normas de convivencia. Estas se proyectan en el aula, y los mismos estudiantes las leen y las interiorizan. Para reforzar las normas, utilizo el modelado como herramienta pedagógica, mostrando de inmediato ejemplos prácticos del comportamiento esperado. Esto ayuda a que los y las estudiantes comprendan y adopten las reglas de manera efectiva.</p>
<p>¿Qué tipo de apoyo recibes de la dirección o del equipo PIE en relación con las situaciones de convivencia dentro del aula?</p>	<p>Para abordar de manera efectiva las problemáticas que surgen en el aula, es necesario adoptar un enfoque integral que considere tanto las características individuales de cada estudiante como el contexto social en el que se desenvuelve. La colaboración con otros profesionales, como psicólogos o trabajadores sociales, resulta fundamental para obtener una visión más completa de cada situación y diseñar intervenciones personalizadas. La cercanía que algunos profesionales establecen con los estudiantes puede proporcionar</p>	<p>Lamentablemente, el apoyo que recibo por parte de la dirección y del equipo PIE en relación con las situaciones de convivencia es limitado. Si bien valoro la importancia del diálogo y la búsqueda de soluciones consensuadas, considero que existe una falta de claridad y consistencia en la aplicación de los protocolos establecidos. En mi experiencia, a menudo me encuentro sola frente a situaciones que requieren una intervención más firme. Si bien agotar las instancias de diálogo con los y las estudiantes y sus</p>	<p>En los casos más complejos de convivencia dentro del aula, suelo derivar la situación a la encargada de convivencia escolar. Ella analiza el caso, me proporciona una orientación o, si es necesario, interviene directamente para gestionar el conflicto. Este apoyo es clave para garantizar que las situaciones se manejen de manera adecuada y siguiendo los protocolos establecidos. Respecto al equipo PIE, trabajamos de manera colaborativa, especialmente cuando se trata de situaciones relacionadas con el aprendizaje de los y las</p>

	<p>información valiosa sobre su dinámica familiar y social, lo que nos permite adaptar nuestras estrategias de intervención.</p> <p>Por otra parte, La entrevistada señaló una carencia significativa en su práctica docente: la ausencia de codocencia en el marco del PIE. Esta situación limita la capacidad de brindar un apoyo más personalizado y especializado a los estudiantes con NEE, ya que no cuenta con la colaboración de otro profesional en el aula.</p>	<p>familias es fundamental, es necesario contar con un respaldo institucional que garantice que las normas se cumplan. Considero que la falta de un apoyo más sólido por parte de la dirección y del equipo PIE genera una sensación de incertidumbre y dificulta la gestión de las situaciones de convivencia. Es importante que exista un compromiso claro por parte de toda la comunidad educativa para hacer cumplir las normas y crear un ambiente de aprendizaje seguro y respetuoso para todos y todas.</p>	<p>estudiantes. Por ejemplo, si un estudiante presenta dificultades para comprender un contenido o alcanzar los objetivos de aprendizaje, converso con la educadora diferencial para identificar las áreas específicas en las que él o la estudiante necesita mayor apoyo. A partir de estas conversaciones, ajustamos las estrategias de enseñanza y, si es necesario, adaptamos las evaluaciones. Este trabajo conjunto permite focalizar los esfuerzos en las habilidades u objetivos donde él o la estudiante muestra más dificultades, asegurando así un acompañamiento más personalizado y efectivo en su proceso de aprendizaje.</p>
<p>¿Cuáles son las principales dificultades o desafíos que enfrentas en términos de fomentar una convivencia positiva?</p>	<p>La entrevistada destaca la importancia de una mayor colaboración entre la escuela y el hogar para fomentar una sana convivencia. Señala que la baja participación de los apoderados en las actividades escolares y la falta de refuerzo de valores en el hogar dificultan la labor docente. Además, subraya la necesidad de implementar un plan integral que involucre a toda la comunidad educativa y promueva una cultura de respeto y colaboración.</p>	<p>Una de las principales dificultades que enfrente es la falta de compromiso de algunos padres en el segundo ciclo. Observo con frecuencia conductas disruptivas como agresividad, falta de respeto a las normas y dificultades para trabajar en equipo, que se ven agravadas por la falta de apoyo familiar. A diferencia del primer ciclo, donde los padres suelen estar más involucrados en la educación de sus hijos e hijas, en el segundo ciclo muchos padres delegan la</p>	<p>Considero que una de las principales dificultades para fomentar una convivencia positiva radica en el respaldo y apoyo de las familias en el proceso educativo. Las familias son los principales protagonistas en la formación de los niños y niñas, y siempre destaco este aspecto en mi interacción con los apoderados. Si en el hogar los y las estudiantes observan comportamientos negativos, como falta de respeto, lenguaje inapropiado o ausencia de empatía, es</p>

	<p>La entrevistada destacó la importancia de abordar temas como la educación afectivo-sexual de manera integral y con el apoyo de profesionales especializados. Sin embargo, reconoció que la falta de capacitación y los múltiples objetivos que debe cumplir dificultan la implementación de programas efectivos en este ámbito. Además, señaló la necesidad de contar con un plan de formación continua para los docentes que les permita adquirir las herramientas necesarias para abordar estos temas de manera adecuada.</p>	<p>responsabilidad de la educación en la escuela. Esta falta de compromiso dificulta significativamente mi labor como docente, ya que los y las estudiantes no reciben un mensaje consistente en casa y en el colegio. Para abordar esta problemática, he intentado establecer una comunicación más estrecha con los padres, madres y apoderados, organizando reuniones individuales y grupales. Sin embargo, considero que se necesitan estrategias más efectivas para involucrarlos de manera activa en la educación de sus hijos/as. Por ejemplo, podríamos implementar talleres para padres, madres y apoderados sobre habilidades parentales, crear grupos de apoyo entre ellos y ellas y establecer un sistema de tutoría entre padres y estudiantes.</p>	<p>probable que reproduzcan esos patrones en el entorno escolar. En el aula, trabajo constantemente para promover valores como el respeto, la escucha activa, el compañerismo y la empatía. Sin embargo, estos esfuerzos pueden verse limitados si en el hogar no se refuerzan o si los adultos responsables muestran actitudes contrarias a estos principios. Por ejemplo, si un apoderado adopta un tono agresivo o utiliza un lenguaje inapropiado frente a los y las estudiantes, esto puede dificultar el establecimiento de una cultura de respeto en el aula. Por lo tanto, considero que el apoyo de las familias es uno de los pilares fundamentales para lograr una convivencia positiva. La colaboración entre la escuela y las familias es esencial para alinear los valores y las conductas esperadas, tanto en el hogar como en el aula. Sin esta colaboración, los desafíos en términos de convivencia se incrementan significativamente.</p>
<p>¿Cómo crees que la escuela podría apoyar a los y las docentes para promover una convivencia más armoniosa entre los estudiantes?</p>	<p>La docente destaca la importancia de una comunicación clara y abierta entre los docentes y la dirección. Señala que la falta de comunicación efectiva dificulta la resolución de problemas y genera un</p>	<p>La entrevistada subraya la necesidad de que el equipo directivo adopte una perspectiva proactiva en la gestión escolar, priorizando la planificación anticipada de las</p>	<p>Considero que la escuela podría apoyar a los y las docentes promoviendo el análisis de evidencias claras que reflejen el estado socioemocional de los y las estudiantes. Por</p>

	<p>sentimiento de aislamiento entre los docentes. Propone la creación de espacios de diálogo y colaboración para mejorar la comunicación y fortalecer el trabajo en equipo. También, la docente argumenta que la falta de apoyo institucional afecta directamente el bienestar de los y las estudiantes. Al no contar con el apoyo necesario, los docentes tienen dificultades para crear un ambiente de aprendizaje positivo y abordar las problemáticas que surgen en el aula. Esto, a su vez, puede tener un impacto negativo en el rendimiento académico y el desarrollo social de los y las estudiantes.</p>	<p>actividades para evitar la improvisación y garantizar la claridad en los objetivos y las acciones a seguir.</p>	<p>ejemplo, herramientas como el (DIA) en la parte Socioemocional proporcionan información valiosa sobre cómo se sienten los y las estudiantes dentro del establecimiento. Esta información permite identificar áreas de mejora y diseñar estrategias específicas para fortalecer el vínculo entre los y las estudiantes y mejorar la convivencia, fomentando valores como la empatía, el compañerismo y el trabajo en equipo. Es fundamental que las decisiones y estrategias estén basadas en estos diagnósticos claros. De lo contrario, se corre el riesgo de implementar actividades o propuestas generales que no respondan a las necesidades específicas de cada curso. Por ejemplo, algunos cursos pueden requerir un enfoque más gradual con actividades adaptadas a su contexto y dinámica, en lugar de aplicar soluciones uniformes que podrían no resultar efectivas. Herramientas como el Diagnóstico Integral de Aprendizajes (DIA) es clave para comprender la realidad de cada curso y determinar cómo abordar las situaciones específicas que se presentan. Esta herramienta permite diagnosticar y, al mismo tiempo, orientar la intervención con</p>
--	---	--	---

			mayor precisión, favoreciendo así una convivencia más armoniosa en la comunidad escolar.
--	--	--	--

Nota. Cuadro elaborado con datos tomados del instrumento aplicado (Valdebenito, 2024).

Categoría: Liderazgo Docente

Preguntas	Docente 1	Docente 2	Docente 3
¿Qué estrategias utilizas para prevenir o manejar situaciones de conflicto entre estudiantes en el aula?	La docente ha encontrado en los talleres de bienestar un espacio más propicio para abordar temas relevantes con los y las estudiantes. A través del buzón de sugerencias, ha logrado identificar problemáticas generales y específicas del curso, lo que le ha permitido orientar las actividades y fomentar la participación activa de los estudiantes en la creación de un clima escolar positivo. Sin embargo, reconoce que las limitaciones de tiempo en las sesiones de orientación dificultan un trabajo más profundo con los y las estudiantes.	Para prevenir y manejar situaciones de conflicto en el aula, utilizo una combinación de estrategias que fomentan la comunicación, el respeto mutuo y el trabajo en equipo. Como, por ejemplo; Organizo actividades grupales que requieren que los estudiantes trabajen juntos para alcanzar un objetivo común. Esto fomenta la cooperación y la resolución de problemas en conjunto. Además, realizamos actividades donde los y las estudiantes se destacan mutuamente las cualidades que valoran en sus compañeros/as. Esto refuerza la autoestima y crea un ambiente más positivo en el aula. A su vez, fomento un clima de confianza donde los y las estudiantes se sientan seguros para expresar sus sentimientos y opiniones, incluso cuando son difíciles. Por otro lado, capacito a algunos estudiantes como mediadores/as para que puedan	Durante clases, enfoco mi trabajo en actividades que fomenten el trabajo en equipo y la interacción positiva entre los y las estudiantes. En estas instancias, suelo designar los equipos de manera estratégica, considerando las diferencias entre ellos y ellas para promover una convivencia más armónica y respetuosa. Cuando identifico diferencias o conflictos que tienden a repetirse dentro del curso, procuro abordarlos de manera general, integrándolos en la dinámica grupal y reforzando valores como el respeto y la empatía. Estas conversaciones pueden darse al inicio, desarrollo o cierre de la clase, dependiendo del contexto, pero siempre con un enfoque constructivo. Es importante para mí ser claro y tajante en que ciertas conductas no son aceptables dentro del aula, pero también considero fundamental explicar el porqué de estas normas. No

		ayudar a resolver conflictos menores entre sus compañeros.	basta con decir "no porque no", sino que siempre acompaño esa negativa con una justificación y ejemplos concretos que les permitan a los y las estudiantes comprender el impacto de sus acciones. De esta forma, no solo se corrigen comportamientos, sino que también se promueve un aprendizaje significativo en términos de convivencia.
En tu experiencia, ¿Qué cambios crees que deberían implementarse para mejorar el liderazgo docente en la escuela y su impacto en la convivencia escolar?	La docente argumenta que la codocencia puede fortalecer la relación con los estudiantes al ofrecerles múltiples figuras de referencia. Al tener dos docentes involucrados, los estudiantes se sienten más respaldados y tienen mayores oportunidades de establecer vínculos de confianza. Además, la codocencia permite una atención más personalizada a las necesidades individuales de cada estudiante.	Creo que, para mejorar el liderazgo docente y su impacto en la convivencia escolar, es fundamental pasar de un modelo de liderazgo jerárquico a uno distribuido y colaborativo. En lugar de concentrar el poder en pocas personas, debemos fomentar que todos los y las docentes asuman roles de liderazgo y se sientan responsables por la creación de un ambiente de aprendizaje positivo. Al empoderar a los y las docentes y fomentar la colaboración, podemos crear un ambiente escolar más positivo y equitativo, donde todos los miembros de la comunidad se sientan valorados y comprometidos con el aprendizaje. Esto, a su vez, tendrá un impacto directo en la mejora de la convivencia escolar, ya que los y las estudiantes se sentirán más seguros y	Creo firmemente que el liderazgo docente está estrechamente vinculado a la convivencia escolar. Un o una docente que ejerce un liderazgo efectivo influye positivamente en sus estudiantes, quienes tienden a reflejar el comportamiento y los valores que observan en su profesor/a. Como se dice comúnmente, "los estudiantes son un reflejo del profesor jefe". Para fortalecer el liderazgo docente, considero que es fundamental lograr un equilibrio entre ser exigente y ser empático con los y las estudiantes. Muchas veces, esto resulta un desafío, ya que ser demasiado exigente y autoritario puede generar rechazo, mientras que ser excesivamente amable y poco exigente puede derivar en una falta de respeto hacia la autoridad del o la docente. Por lo tanto,

		respaldados cuando los y las docentes trabajan en conjunto para crear un ambiente de respeto y colaboración.	el liderazgo debe basarse en una dualidad que combine exigencia, disciplina y respeto, pero también empatía y apoyo. De esta forma, los y las estudiantes pueden percibir a los y las docentes no solo como una figura de autoridad, sino también como un referente y una fuente de contención. Un elemento clave en este proceso es el vínculo. Sin un vínculo sólido entre el docente y los estudiantes, es difícil generar confianza y fomentar un ambiente positivo en el aula. Este vínculo permite a los y las estudiantes sentirse apoyados y comprendidos, lo que facilita su disposición a aprender y convivir en armonía. En este sentido, es esencial entender que la educación no solo implica la transmisión de contenidos académicos, sino también la enseñanza de valores. Por ello, cualquier esfuerzo para mejorar el liderazgo docente debe considerar este complemento entre contenido y valores, que es la base para construir una convivencia escolar enriquecedora y formativa.
¿Qué tipo de formación o apoyo consideras que podría ayudarte a mejorar tus habilidades de liderazgo?	La docente enfatiza la importancia del desarrollo profesional docente en el ámbito del liderazgo educativo. Considera que, si bien todos los profesores/as	Considero que la formación continua es fundamental para mejorar mis habilidades de liderazgo. Un aspecto clave es el	Considero que una mayor supervisión e intervención por parte de los equipos directivos sería muy beneficiosa para mejorar mis

<p>tienen el potencial para ser líderes y lideresas, es necesario contar con capacitaciones específicas que les proporcionen las herramientas y estrategias necesarias para ejercer este rol de manera efectiva en el aula.</p>	<p>conocimiento profundo de los reglamentos y protocolos escolares. Al dominar esta información, puedo actuar de manera efectiva y consistente ante cualquier situación, ya sea un caso de acoso, violencia o cualquier otra problemática. Sin embargo, reconozco que la simple entrega de documentos no garantiza que todos los y las docentes se familiaricen con los protocolos. Es necesario crear estrategias más activas para difundir y socializar esta información. Propongo la implementación de un sistema de difusión de protocolos de manera visual y accesible. Por ejemplo, podríamos seleccionar un protocolo cada mes y dedicarle un espacio destacado en los paneles informativos del colegio, incluyendo diagramas sencillos, ejemplos prácticos y un lenguaje claro. De esta forma, todos los miembros de la comunidad educativa, desde los profesores/as hasta los y las estudiantes y apoderados, podrían familiarizarse con los procedimientos a seguir. Además, considero importante fomentar la participación activa de los docentes en la creación y actualización de los protocolos. Al involucrarnos en este</p>	<p>habilidades de liderazgo. Este tipo de acompañamiento permitiría recibir retroalimentación formativa que contribuya a mi desarrollo profesional. A menudo, uno puede creer que está desempeñándose correctamente, pero podrían existir detalles que pasan desapercibidos o aspectos que podrían abordarse de una manera más efectiva. La observación y el análisis por parte de los directivos pueden ayudar a identificar esas áreas de mejora y ofrecer sugerencias concretas para el avance. Asimismo, valoro mucho el trabajo colaborativo entre colegas. Creo que sería enriquecedor compartir estrategias pedagógicas y tener la oportunidad de observar las clases de otros docentes. Este intercambio permitiría aprender de las buenas prácticas de los y las demás y, a la vez, recibir retroalimentación constructiva por parte de los y las colegas sobre mi propio desempeño. Estoy completamente dispuesto a participar en procesos de acompañamiento y formación que estén orientados a la mejora continua de mi práctica docente, siempre que las retroalimentaciones se realicen de manera constructiva y</p>
---	---	---

		proceso, nos sentiremos más comprometidos con su cumplimiento y podremos aportar ideas valiosas para mejorar su eficacia.	respetuosa. Este enfoque no solo fortalece el liderazgo docente, sino que también impacta positivamente en el aprendizaje y la convivencia escolar de los y las estudiantes.
--	--	---	--

Nota. Cuadro elaborado con datos tomados del instrumento aplicado (Valdebenito, 2024).

Tabla 4. Categorización de los resultados de las entrevistas dirigidas a Coordinadora Pie y Coordinadora de Convivencia Escolar.

Categoría: Convivencia Escolar

Preguntas	Entrevista individual Coordinadora Convivencia Escolar	Entrevista individual Coordinadora PIE
¿Cómo describirían el ambiente escolar en la Escuela Néstor del Campo Arzola?	La entrevistada describe que la comunidad escolar es diversa. Reconoce que, si bien existe un grupo de estudiantes con conflictos y dificultades de convivencia, hay otro grupo importante que demuestra valores como el respeto, la tolerancia y la aceptación. Destaca que, en una población de cerca de 800 estudiantes, son más los que se comportan positivamente que aquellos con problemas de convivencia. Admite que existen conflictos, pero enfatiza que la situación ha mejorado mucho después de la pandemia, que representó un período difícil en términos de convivencia escolar. En cuanto a los apoderados, también observa diversidad. Hay un grupo conflictivo y demandante, pero también otro con el que se puede trabajar bien, aunque siempre es necesario fomentar la participación. Señala que la participación en actividades extracurriculares es baja, a pesar de un aumento en los últimos meses. Esto requiere un gran compromiso por parte de los y las docentes para motivar a los apoderados. Un factor importante	La entrevistada menciona que: El ambiente escolar presenta una diversidad de situaciones. Si bien encontramos estudiantes que promueven una convivencia positiva y saben comunicarse de manera asertiva, también observamos dificultades en las relaciones interpersonales y en la resolución de conflictos. Por otra parte, el cuerpo docente muestra una variabilidad en cuanto a su capacidad para mediar y fomentar una convivencia sana. Mientras algunos profesores desempeñan un rol activo en este sentido, otros modelan comportamientos que no contribuyen a un clima escolar positivo. La participación de los apoderados, especialmente en el segundo ciclo, es limitada, lo cual dificulta la creación de una comunidad educativa más cohesionada. Además, el contexto sociocultural influye en las dinámicas escolares, generando desafíos adicionales en la promoción de una convivencia sana.

	<p>que dificulta la participación es que la mayoría de los apoderados trabaja, lo que dificulta obtener permisos laborales, especialmente para aquellos con trabajos temporales o sin contrato. Finalmente, aborda la dinámica entre los docentes y asistentes. Reconoce que existen grupos de afinidad que trabajan bien juntos, pero surgen dificultades al separar las relaciones personales del rol profesional. A veces, las correcciones o llamados de atención por parte de un colega pueden afectar las relaciones personales. Considera que este es un tema importante que se debe trabajar en la escuela. A pesar de las dificultades, cree que hay "materia prima" para mejorar. Menciona que la escuela cuenta con alrededor de 130 funcionarios, lo que dificulta aunar criterios y lograr consensos, pero insiste en que se puede lograr con trabajo constante.</p>	
<p>¿Cómo se relacionan los estudiantes con los docentes en el aula?</p>	<p>Desde su rol de observadora en las salas de clases, describe la relación entre estudiantes y docentes como muy variada. Observa que algunos docentes tienen una mayor cercanía con los y las estudiantes, lo cual facilita su trabajo y la forma en que se vinculan con ellos y ellas. Otros/as, en cambio, mantienen una mayor distancia, lo que genera una dinámica diferente. También menciona que algunos docentes tienen dificultades con el manejo del curso, situación que algunos estudiantes aprovechan. En resumen, la dinámica entre docentes y estudiantes es diversa y presenta diferentes matices.</p>	<p>La relación entre estudiantes y docentes en nuestra escuela presenta una gran variabilidad. En algunos casos, se observa un clima de hostilidad caracterizado por falta de escucha activa, favoritismo y actitudes que generan un sentimiento de injusticia en los y las estudiantes. Esta situación genera tensiones y dificulta el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, también encontramos casos en los que la relación docente-estudiante es más positiva y acogedora. Docentes que promueven el respeto mutuo, mediando conflictos de manera asertiva y creando un ambiente de aprendizaje más favorable. Esta diferencia en las relaciones interpersonales demuestra el impacto significativo que la actitud del docente puede tener en el clima del aula.</p>
<p>Desde sus experiencias, ¿Qué rol creen que tienen los y las docentes en</p>	<p>La entrevistada enfatiza el rol fundamental de los docentes en la convivencia escolar, ya que son quienes interactúan diariamente con los estudiantes. Reconoce</p>	<p>Los docentes desempeñan un papel crucial en la construcción de un clima escolar positivo y en la promoción de una convivencia sana. Son modelos a seguir para los</p>

<p>la convivencia escolar diaria?</p>	<p>que, si bien su propio rol le permite observar situaciones específicas, es el docente quien está en el aula día a día y, por lo tanto, quien debería manejar todos los aspectos que influyen en la convivencia, desde lo relacional y el vínculo con los y las estudiantes hasta las prácticas pedagógicas. Sin embargo, percibe que a veces los docentes están demasiado centrados en lo pedagógico y desconocen o subestiman su labor en la creación de un ambiente de convivencia positivo dentro del aula. Si bien hay docentes que comprenden esta integralidad, a otros les cuesta más y tienden a separar lo pedagógico de la convivencia, cuando en realidad son aspectos inseparables.</p>	<p>y las estudiantes, quienes aprenden a través de la observación y la imitación. Cuando los y las docentes demuestran respeto, empatía y habilidades para resolver conflictos, están creando un ambiente donde los y las estudiantes se sienten seguros y valorados, lo que facilita la convivencia. Por el contrario, actitudes como la descalificación, la falta de respeto o la resolución agresiva de conflictos pueden generar un clima de tensión y hostilidad en el aula. En este sentido, la frase "el curso es el reflejo del profesor" resulta muy acertada, ya que las dinámicas que se observan en un aula son, en gran medida, producto de las actitudes y comportamientos del o la docente.</p>
<p>¿Cómo describirían la convivencia entre los y las estudiantes?</p>	<p>La convivencia en nuestro establecimiento es un mosaico en constante evolución. Al igual que una comunidad, nuestra escuela es un espacio donde se entrecruzan diversas personalidades, culturas y formas de ver el mundo. Esto enriquece nuestra experiencia educativa, pero también nos presenta desafíos. Podemos identificar momentos de gran cohesión y colaboración, donde los y las estudiantes trabajan juntos en proyectos, se apoyan mutuamente y celebran sus logros. Sin embargo, también es común encontrar situaciones de conflicto que surgen a partir de malentendidos, diferencias de opinión o simplemente por la necesidad de establecer jerarquías sociales.</p>	<p>La convivencia entre los y las estudiantes es un tejido complejo que se teje a diario en cada rincón de nuestra escuela. Observo una gran variedad de interacciones, desde amistades sólidas y colaboraciones enriquecedoras hasta momentos de tensión y desacuerdos. En general, puedo decir que los y las estudiantes demuestran un gran deseo de conectar y formar parte de un grupo. Sin embargo, también es evidente que a veces surgen conflictos debido a diferencias de personalidad, intereses o formas de ver el mundo. Es importante destacar que la convivencia no es estática, sino que evoluciona constantemente. A medida que los y las estudiantes crecen y maduran, sus relaciones también cambian. Además, factores externos como cambios en la composición de los grupos o eventos especiales pueden influir en el clima de convivencia.</p>
<p>Desde sus experiencias, ¿Qué estrategias o actividades creen que podrían implementarse para que los profesores/as ayuden a promover</p>	<p>Desde nuestra experiencia, consideramos que es fundamental fortalecer la capacitación de los docentes en materia de convivencia escolar. debemos organizar jornadas de formación más cortas y focalizadas, adaptadas a las</p>	<p>La coordinadora PIE propone que una estrategia clave para fomentar una mejor convivencia entre los y las estudiantes es aumentar las interacciones positivas entre docentes y estudiantes fuera del contexto estrictamente académico.</p>

una mejor convivencia entre los estudiantes?	<p>necesidades específicas de cada docente. Esto permitiría profundizar en temas concretos y facilitar la aplicación de los conocimientos adquiridos en el aula. Asimismo, implementar un sistema de mentoría donde docentes con mayor experiencia en temas de convivencia acompañen a sus colegas, compartiendo buenas prácticas y estrategias. A su vez, Capacitar a los docentes jefes de curso en herramientas de gestión de conflictos y acompañamiento emocional, para que puedan desempeñar un rol más activo en la promoción de la convivencia en sus cursos. También, es necesario incorporar la convivencia escolar como un eje transversal en todos los proyectos educativos, promoviendo la colaboración entre docentes y estudiantes. Además, de estas propuestas, consideramos que es fundamental continuar fortaleciendo el taller de bienestar, ya que ha demostrado ser una herramienta valiosa para que los y las docentes conozcan mejor a sus estudiantes y aborden sus necesidades socioemocionales.</p>	<p>Sugiere que realizar actividades fuera del aula, como salidas pedagógicas, permite crear un ambiente más relajado y propicia la interacción en un contexto diferente. A su vez, Propone que actividades lúdicas y recreativas fortalecen los vínculos entre docentes y estudiantes, creando un clima de confianza y respeto. Por otro lado, la coordinadora enfatiza la importancia de crear vínculos emocionales más fuertes entre docentes y estudiantes, más allá de la relación profesor-estudiante tradicional.</p>
---	---	---

Nota. Cuadro elaborado con datos tomados del instrumento aplicado (Valdebenito, 2024).

Categoría: Liderazgo Docente

Preguntas	Entrevista individual Coordinadora Convivencia Escolar	Entrevista individual Coordinadora PIE
<p>¿Qué características consideran que definen el liderazgo docente en esta escuela?</p>	<p>La entrevistada define las características del liderazgo docente en la escuela, destacando la importancia del vínculo con los y las estudiantes. Señala que, para liderar un grupo de personas, en este caso estudiantes, es fundamental generar un vínculo significativo. Además, enfatiza la coherencia como un valor clave: los y las estudiantes valoran que los y las docentes sean consecuentes entre lo que dicen y lo que hacen. La entrevistada,</p>	<p>La coordinadora PIE percibe una carencia de liderazgo docente en la escuela. Señala que los y las docentes, en lugar de asumir responsabilidades y tomar iniciativas, tienden a delegar tareas y evitar tomar decisiones. Esta situación, según su perspectiva, impide el desarrollo de un liderazgo compartido y dificulta la implementación de mejoras en la práctica educativa.</p>

	<p>desde su análisis de la convivencia, observa que los profesores/as que generan mayor vínculo son generalmente aquellos que muestran coherencia entre su discurso y sus acciones. La imagen que proyectan también influye en la percepción de los y las estudiantes.</p>	
<p>¿Cuáles son las principales estrategias que utilizan para promover un ambiente de convivencia positivo en el aula?</p>	<p>Nuestra principal estrategia para fomentar un ambiente de convivencia positiva en el aula se basa en la prevención. Creemos firmemente que es más efectivo anticipar y prevenir los conflictos que reaccionar a ellos una vez que han surgido. Sin embargo, somos conscientes de que, a pesar de nuestros esfuerzos preventivos, pueden surgir situaciones que requieran una intervención más especializada. En estos casos, contamos con el apoyo de un equipo multidisciplinario que incluye asistentes sociales y psicólogos, así como redes externas, para abordar los problemas de manera integral. A través de nuestra experiencia, hemos observado que muchos conflictos, especialmente entre niñas, tienen su origen en dinámicas familiares y sociales. Por ello, consideramos fundamental trabajar no solo con las estudiantes, sino también con sus familias y la comunidad en general, para promover relaciones basadas en el respeto y la igualdad.</p>	<p>La coordinadora PIE enfatiza el potencial de las tecnologías para crear un ambiente de aprendizaje más dinámico y colaborativo. Destaca que el uso estratégico de aplicaciones pedagógicas puede fomentar la participación activa de los y las estudiantes, el desarrollo de habilidades sociales y el trabajo en equipo. Sin embargo, advierte que es fundamental establecer normas claras y planificar cuidadosamente las actividades para evitar que el uso de dispositivos tecnológicos se convierta en una distracción. La coordinadora sugiere que un uso adecuado de las tecnologías puede contribuir a mejorar la convivencia escolar al generar un sentido de comunidad y al proporcionar oportunidades para que los y las estudiantes interactúen de manera positiva. Además, destaca la importancia del liderazgo docente en este proceso, ya que un docente motivador y comprometido puede potenciar el aprendizaje y el desarrollo de los y las estudiantes.</p>
<p>¿Podrían compartir alguna experiencia concreta donde las prácticas de liderazgo de un o una docente haya mejorado la convivencia en su clase?</p>	<p>Una experiencia que destaca el impacto del liderazgo docente en la mejora de la convivencia escolar ocurrió cuando un profesor de nuestro establecimiento identificó la necesidad de abordar los cambios físicos y emocionales que experimentan las niñas durante la pubertad. Al detectar que este tema generaba inquietudes y, en algunos casos, incluso temor entre las estudiantes, el docente solicitó nuestro apoyo para organizar talleres en conjunto con el CESFAM de Colbún.</p>	<p>La coordinadora PIE ha observado que la implementación de aplicaciones pedagógicas como Kahoot y Quizizz en las actividades de cierre de clase ha generado un gran entusiasmo entre los y las estudiantes. Estos reportan que estas herramientas les permiten consolidar los conocimientos adquiridos de manera más efectiva y divertida. La gamificación y la interacción en tiempo real proporcionadas por estas aplicaciones parecen ser factores clave en el aumento de la</p>

	<p>Estos talleres permitieron a las niñas adquirir conocimientos sobre la menstruación, los cambios hormonales y el desarrollo físico, lo que contribuyó a: De este modo, Al contar con información clara y confiable, las niñas se sintieron más seguras y preparadas para enfrentar esta etapa de sus vidas. Y esto generó un espacio seguro para que las niñas pudieran expresar sus dudas y preocupaciones, lo que fortaleció el vínculo con sus pares y con los adultos de referencia. Al abordar un tema tabú en algunos hogares, se empoderó a las niñas y se les brindaron herramientas para cuidar de su salud y bienestar. Esta experiencia demuestra cómo un liderazgo docente proactivo, que se enfoca en las necesidades individuales de los y las estudiantes y en la creación de un ambiente de confianza, puede tener un impacto significativo en la mejora de la convivencia escolar.</p>	<p>motivación y el compromiso de los y las estudiantes.</p>
<p>¿Qué dificultades o barreras enfrentan los y las docentes al ejercer su liderazgo para promover la convivencia escolar?</p>	<p>Una de las principales barreras que enfrentamos al promover el liderazgo docente en materia de convivencia escolar es la falta de una comprensión profunda sobre el concepto de convivencia escolar. Muchos docentes aún perciben su rol como el de un "castigador" en lugar de un "facilitador de espacios de aprendizaje y crecimiento. Esta visión limitada dificulta que se involucren activamente en la construcción de un clima escolar positivo. Además, a pesar de nuestros esfuerzos por capacitar y actualizar a los y las docentes en los protocolos de convivencia, observamos que existe una dificultad para interiorizar y aplicar estos protocolos en su práctica diaria. Creemos que esto se debe a varios factores, como la sobrecarga laboral, la falta de tiempo para la reflexión y la actualización constante, y la resistencia al cambio.</p>	<p>La coordinadora PIE señala que uno de los principales desafíos para fomentar el liderazgo docente en la promoción de la convivencia escolar radica en la necesidad de desarrollar competencias socioemocionales en los propios docentes. La falta de capacitación en resolución de conflictos y la tendencia a priorizar intereses personales sobre el bienestar de los estudiantes son obstáculos significativos. Además, la resistencia a recibir feedback y la dificultad para adoptar una perspectiva más colaborativa dificultan la creación de un ambiente de aprendizaje positivo y respetuoso. La respuesta de la coordinadora subraya la importancia de abordar los desafíos a nivel personal y profesional de los docentes. Algunos puntos clave a considerar son: Desarrollo profesional: La necesidad de ofrecer oportunidades de formación continua para que los docentes adquieran las herramientas</p>

		<p>necesarias para gestionar conflictos y promover la convivencia. Cambio cultural: La importancia de fomentar una cultura de colaboración y apoyo mutuo entre los y las docentes, donde se valore el trabajo en equipo y se promueva la reflexión crítica. Liderazgo compartido: La necesidad de promover un liderazgo compartido, donde todos los miembros de la comunidad educativa asuman responsabilidades y trabajen juntos para lograr un objetivo común.</p>
<p>¿Qué cambios o mejoras sugieren para fortalecer el liderazgo docente y mejorar la convivencia escolar?</p>	<p>Para fortalecer el liderazgo docente y optimizar la convivencia escolar, proponemos la implementación de espacios de diálogo individualizado entre docentes y estudiantes. Sugerimos destinar una hora semanal para que cada docente pueda sostener entrevistas personales con cada uno de los integrantes de su curso. Somos conscientes de la limitación de tiempo que enfrentan los y las docentes, sin embargo, consideramos que esta inversión de tiempo generaría un impacto significativo en la mejora de la convivencia escolar a largo plazo. Además, podría complementarse con otras estrategias como la formación continua de los docentes en habilidades socioemocionales y la implementación de programas de tutoría entre pares.</p>	<p>La coordinadora PIE sugiere que una práctica altamente efectiva para fortalecer el liderazgo docente y mejorar la convivencia escolar es la implementación de un sistema de intercambio de buenas prácticas. Propone que los y las docentes, especialmente aquellos/as que trabajan con el primer ciclo, compartan sus estrategias exitosas con sus colegas de ciclos superiores. Esto incluye no solo compartir recursos pedagógicos, sino también reflexionar sobre la construcción de relaciones positivas con los y las estudiantes y la comunicación efectiva con las familias. Al fomentar la replicación de estas prácticas exitosas, se busca empoderar a los y las docentes y garantizar una mayor coherencia en la implementación de estrategias pedagógicas a lo largo de toda la escuela.</p>

Nota. Cuadro elaborado con datos tomados del instrumento aplicado (Valdebenito, 2024).

Síntesis interpretativa de las entrevistas individuales

Las entrevistas hechas a estudiantes con problemáticas en la **convivencia escolar** reflejan una convivencia escolar marcada por conflictos interpersonales, una percepción desigual del rol docente y una necesidad urgente de estrategias que fomenten el respeto y la inclusión. La intervención docente emerge como un factor clave para mejorar este clima, especialmente, a través de una escucha activa, el establecimiento de reglas claras y una actitud empática. Por otro lado, los y las docentes, reconocen la importancia de abordar los problemas de convivencia escolar de manera personalizada, según la gravedad de cada situación. Para conflictos menores, prefieren resolverlos de forma directa a través de conversaciones privadas, fomentando así la resolución pacífica y la comunicación asertiva. Sin embargo, cuando los problemas son más complejos o afectan a todo el grupo, recurren a estrategias más amplias como trabajar con toda la clase o involucrar al equipo de convivencia escolar.

A pesar de la importancia de la convivencia escolar, los profesores sienten que no reciben suficiente apoyo de la dirección y del equipo PIE. Aunque valoran el trabajo en equipo en casos de estudiantes con necesidades educativas especiales, consideran que falta una colaboración más estrecha y consistente en la aplicación de protocolos. Esta falta de apoyo genera incertidumbre y afecta tanto a los profesores/as como al bienestar de los y las estudiantes.

Por su parte, las Coordinadoras de PIE y de Convivencia Escolar mencionan que, la convivencia escolar es un aspecto complejo que requiere atención constante. La diversidad de la comunidad y las diferentes dinámicas interpersonales presentan tanto oportunidades como desafíos. Es fundamental fortalecer el trabajo en equipo, promover la participación de los apoderados y potenciar el rol de los y las docentes como mediadores y modelos de comportamiento.

Las percepciones de los y las estudiantes evidencian que el **liderazgo docente** es un factor clave para el desarrollo de un ambiente escolar positivo y justo. La capacidad de los profesores/as para establecer relaciones basadas en el respeto, la equidad y la empatía no solo mejora la convivencia, sino que también

fomenta la motivación y el sentido de pertenencia. Abordar las áreas críticas señaladas por los y las estudiantes podría fortalecer significativamente la convivencia escolar y las relaciones en la comunidad educativa.

Por su parte, los y las docentes destacan la necesidad de un liderazgo efectivo que no solo regule el comportamiento en el aula, sino que también forme a los y las estudiantes en valores y habilidades para la convivencia. Este liderazgo debe combinar exigencia y empatía, apoyarse en estrategias colaborativas y contar con el respaldo de un sistema institucional que fomente el aprendizaje continuo y el trabajo en equipo. El fortalecimiento del liderazgo docente es visto como un factor clave para mejorar la convivencia escolar y promover un ambiente de respeto, confianza y colaboración en la comunidad educativa.

Por otro lado, las Coordinadoras PIE y de Convivencia Escolar señalan que, el liderazgo docente en esta escuela necesita transitar hacia un modelo más participativo, coherente y empático. Esto requiere una combinación de formación continua, estrategias colaborativas y un enfoque preventivo que integre a toda la comunidad educativa. Las coordinadoras destacan la importancia de desarrollar competencias socioemocionales y un sentido compartido de responsabilidad, no solo para mejorar la convivencia escolar, sino también para empoderar a los y las docentes como agentes de cambio.

Tabla 5. Categorización de los resultados de la entrevista grupal dirigida al Equipo Directivo.

Categoría: Convivencia Escolar

Pregunta 1: ¿Cómo describirían el ambiente escolar en la Escuela Néstor del Campo Arzola?

Directivo 1: En mi experiencia, el ambiente escolar de la Escuela Néstor del Campo Arzola es mayoritariamente positiva. Si bien es cierto que, como en cualquier entorno adolescente, surgen situaciones relacionadas con la edad, como los pololeos y los celos, no he observado conflictos graves o riñas. Considero que este ambiente es propicio para el aprendizaje, ya que no percibo grandes obstáculos que dificulten el proceso educativo. Sin embargo, es importante reconocer que el ambiente escolar es un sistema complejo influenciado por múltiples factores, incluyendo la formación y las relaciones interpersonales de los y las docentes. Si los profesores/as presentan dificultades en sus relaciones interpersonales, esto inevitablemente afectará el clima escolar y la percepción de los y las estudiantes.

Directivo 2: Es fundamental que como docentes reflexionemos sobre nuestro rol y cómo nuestras acciones impactan en la convivencia escolar. Creo que es necesario promover espacios de diálogo y reflexión para mejorar nuestras prácticas pedagógicas y fortalecer las relaciones con nuestros colegas y estudiantes. En definitiva, el ambiente escolar es un constructo social que se moldea día a día a partir de las interacciones entre todos los miembros de la comunidad educativa. Es nuestra responsabilidad crear un ambiente donde todos se sientan valorados, respetados y motivados a aprender.

Directivo 3: En términos generales, describiría el ambiente escolar como un retroceso respecto a años anteriores. Notamos que cada vez hay más estudiantes con necesidades complejas, lo cual ha generado un desafío adicional para el equipo docente. Además, no podemos pasar por alto que el personal también se ha vuelto más complejo, con muchos casos de licencias médicas y la falta de reemplazos, lo que afecta la continuidad en la atención de los y las estudiantes. Otro factor que influye negativamente en el ambiente escolar es la escasa participación de los apoderados. Cada vez es más común que eviten acercarse al colegio, lo que se traduce en una falta de compromiso y colaboración. Este distanciamiento entre la escuela y las familias no ayuda en nada a la mejora de la convivencia escolar, y es algo que debemos abordar de manera urgente.

Pregunta 2: ¿Cómo se relacionan los estudiantes con los docentes en el aula?

Directivo 1: La relación entre docentes y estudiantes es dinámica y depende en gran medida del rol que cada uno asume. Al ser figuras de autoridad, los y las docentes suelen generar un tipo de respeto distinto al que se establece entre pares. Sin embargo, es importante fomentar un clima de confianza y cercanía para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Directivo 2: En general, la relación entre docentes y estudiantes es positiva y se caracteriza por un buen vínculo afectivo. Sin embargo, uno de los principales desafíos que enfrentamos es establecer límites claros y roles definidos. La falta de claridad respecto a los roles de cada miembro de la comunidad educativa puede generar conflictos y dificultar la convivencia. Es fundamental que los estudiantes comprendan cuál es su rol como estudiantes y que los docentes ejerzan su autoridad de manera clara y consistente.

Directivo 3: El clima entre los y las estudiantes con los docentes es bastante bueno, especialmente porque contamos con el apoyo del equipo PIE, lo que ayuda a generar un ambiente sano de trabajo. Sin embargo, también tenemos casos aislados que generan problemáticas, aunque no son la tónica general. En cuanto a la relación entre los y las estudiantes, especialmente entre ellos, sí se presentan situaciones complejas, pero esto suele ser típico de su rango etario y la cultura diversa que tenemos en la escuela. La multiculturalidad es una realidad en nuestra comunidad, y eso también genera tensiones, especialmente cuando algunos niños y niñas, por desconocimiento o prejuicios, ofenden a los y las compañeras inmigrantes debido a su color de piel o su origen. Además, hemos tenido algunos problemas con estudiantes, principalmente niñas, que se han agredido físicamente, lo cual creo que está relacionado con una cultura de celos y conflictos dentro del grupo. Considero que necesitamos una orientadora para poder abordar mejor estas situaciones, ya que su presencia sería clave para mediar y dar seguimiento a los conflictos interpersonales sin desmerecer el trabajo de la encargada de convivencia.

Pregunta 3: Desde sus experiencias, ¿Qué rol creen que tienen los y las docentes en la convivencia escolar diaria?

Directivo 1: Consideramos que los y las docentes desempeñan un papel fundamental en la promoción de una buena convivencia escolar. Su rol como modelos a seguir es crucial, ya que los y las estudiantes tienden a imitar las actitudes y comportamientos de sus profesores/as. Los docentes deben ser promotores activos de valores como el respeto, la tolerancia y la colaboración, creando un ambiente de aprendizaje positivo y seguro para todos y todas.

Directivo 2: Los y las docentes ejercen una influencia significativa en el clima escolar. Los y las estudiantes son observadores y aprenden tanto de lo que se les enseña como de lo que observan en sus profesores/as. Es fundamental que los y las docentes sean conscientes de su rol como modelos a seguir y que sus acciones sean coherentes con los valores que desean transmitir. La falta de congruencia entre lo que se dice y lo que se hace puede generar confusión y desconfianza en los y las estudiantes.

Directivo 3: Desde mi experiencia, los y las docentes tienen un rol fundamental en la convivencia escolar diaria, ya que son los que interactúan directamente con los y las estudiantes en su día a día. Ellos y ellas no solo imparten contenidos académicos, sino que también son modelos a seguir en cuanto a comportamientos, valores y resolución de conflictos. Los docentes tienen la responsabilidad de fomentar un ambiente respetuoso, inclusivo y de apoyo, donde los y las estudiantes se sientan seguros y escuchados. Además, son los primeros en detectar posibles problemas de convivencia, ya sea entre los propios estudiantes o con los apoderados, por lo que su rol en la prevención y resolución de conflictos es crucial. Sin embargo, también es importante que los docentes cuenten con el apoyo adecuado de parte de la dirección y el equipo de convivencia escolar para poder desempeñar esta tarea de manera efectiva.

Pregunta 4: ¿Cómo describirían la convivencia entre los y las estudiantes?

Directivo 1: La convivencia entre nuestros estudiantes presenta una mezcla de aspectos positivos y negativos. Si bien observamos momentos de colaboración y respeto, también identificamos situaciones de conflicto y falta de empatía. Considero que es un área en la que debemos seguir trabajando para fomentar un ambiente más inclusivo y respetuoso.

Directivo 2: La convivencia escolar es un tema complejo y dinámico. Por un lado, contamos con estudiantes que demuestran valores como la solidaridad y el compañerismo. Sin embargo, también enfrentamos desafíos relacionados con la diversidad de nuestros estudiantes y la necesidad de establecer normas claras y consistentes. En general, percibimos que la convivencia está mejorando gradualmente, pero aún queda mucho por hacer.

Directivo 3: No responde.

Pregunta 5: Desde sus experiencias, ¿Qué estrategias o actividades creen que podrían implementarse para que los profesores/as ayuden a promover una mejor convivencia entre los estudiantes?

Directivo 1: Considero que es fundamental fortalecer el trabajo colaborativo entre los y las docentes. A pesar de contar con los recursos necesarios, no siempre se aprovechan al máximo para promover la convivencia escolar. Es necesario implementar estrategias que fomenten la colaboración y el intercambio de experiencias entre los y las docentes.

Directivo 2: Hemos implementado diversas iniciativas para mejorar la convivencia escolar, como talleres de bienestar, actos conmemorativos, celebración de valores, charlas y actividades específicas. Además, hemos creado un equipo de convivencia y establecidos protocolos claros. Sin embargo, es esencial fortalecer el trabajo del equipo PIE y seguir promoviendo la convivencia no solo entre los y las estudiantes, sino también entre los y las docentes.

Directivo 3: Desde mi experiencia, creo que una de las estrategias más efectivas para mejorar la convivencia entre los estudiantes es ofrecer más actividades extracurriculares en las tardes, que permitan a los y las estudiantes desarrollar habilidades sociales y emocionales fuera del aula. Actividades deportivas, talleres de vida y salud, o incluso talleres de temas que ellos mismos propongan, pueden ser muy beneficiosas.

Nota. Cuadro elaborado con datos tomados del instrumento aplicado (Valdebenito, 2024).

Categoría: Liderazgo Docente

Pregunta 6: ¿Qué características consideran que definen el liderazgo docente en esta escuela?

Directivo 1 y 2: Estos entrevistados destacan la importancia de la coherencia, la cercanía y la motivación como características fundamentales del liderazgo docente. Un líder educativo debe ser un modelo a seguir, estableciendo relaciones basadas en la confianza y el respeto. Además, es esencial que sea capaz de aplicar los mismos criterios a todos los miembros de la comunidad educativa y de fomentar un ambiente de aprendizaje positivo y equitativo. La falta de coherencia

en las acciones de los líderes puede generar confusión y desconfianza, socavando la credibilidad de la institución.

Directivo 3: En esta escuela, considero que hay varios tipos de liderazgo, pero cada uno se concentra en áreas o departamentos específicos. Existen personas que lideran situaciones particulares, como la convivencia escolar, el área pedagógica o incluso el trabajo con los apoderados. Sin embargo, creo que todos los docentes deberían ser líderes dentro del aula, adoptando un liderazgo transformacional. Este tipo de liderazgo implica no solo impartir conocimiento, sino también inspirar a los y las estudiantes, motivarlos a alcanzar su máximo potencial y promover un cambio positivo tanto en el ambiente escolar como en el desarrollo personal de cada uno de ellos. Un liderazgo transformacional permite que los docentes se conviertan en modelos de conducta, generando un impacto significativo en la convivencia y en el aprendizaje de los y las estudiantes.

Pregunta 7: ¿Cuáles son las principales estrategias que utilizan para promover un ambiente de convivencia positivo en el aula?

Los tres directivos coinciden en la importancia de crear un ambiente escolar positivo y propicio para el aprendizaje. Para lograrlo, mencionan diversas estrategias que se complementan entre sí: Fomento de valores: Todos los directivos resaltan la importancia de inculcar valores como el respeto, la tolerancia, la empatía y la solidaridad en los y las estudiantes. Resolución de conflictos: Se enfatiza la necesidad de enseñar a los estudiantes a resolver conflictos de manera pacífica y constructiva, a través de la mediación y el diálogo. Trabajo en equipo y colaboración: Los directivos promueven el trabajo colaborativo y en equipo como una forma de fortalecer las relaciones entre estudiantes, docentes y fomentar el sentido de comunidad. Creación de un clima positivo: Se busca generar un ambiente de aula cálido y acogedor, donde los estudiantes se sientan valorados y respetados. Vinculación con las familias: Se menciona la importancia de mantener una comunicación estrecha con las familias para involucrarlas en el proceso educativo y fomentar la colaboración hogar-escuela.

Directivo 3: En nuestra escuela, cada docente tiene su propio enfoque y estrategia para promover un ambiente de convivencia positiva en el aula, ya que cada uno tiene un sello único y una especialidad. Sin embargo, algo que todos compartimos es la necesidad de que los docentes dominen sus contenidos, pero también jueguen un rol clave como motivadores dentro del aula. La motivación es fundamental para generar un ambiente de aprendizaje positivo y armónico. Lamentablemente, con el tiempo hemos notado que esta parte del liderazgo docente, que es tan importante para la convivencia, se ha ido perdiendo en algunos casos, ya sea por el desgaste o la presión por los resultados académicos.

Pregunta 8: ¿Podrían compartir alguna experiencia concreta donde las prácticas de liderazgo de un o una docente haya mejorado la convivencia en su clase?

Los directivos mencionan 3 experiencias tras haber hecho acompañamiento a aula. Han logrado mejorar significativamente la convivencia en sus aulas gracias a diversas estrategias. En primer lugar, destacamos la capacidad de establecer límites claros y consistentes, lo cual genera un ambiente de respeto mutuo y facilita el aprendizaje. Además, estos docentes demuestran un genuino interés por sus estudiantes, estableciendo relaciones cercanas basadas en la confianza y el respeto. Al mismo tiempo, mantienen una postura profesional y coherente, lo que refuerza su autoridad pedagógica. En resumen, estos docentes han logrado crear un ambiente de aula positivo y motivador, donde los estudiantes se sienten valorados y seguros.

Directivo 3: Una experiencia concreta que quiero compartir es el trabajo que hemos realizado junto a la dupla psicosocial de la escuela. Ellos han llevado a cabo una serie de actividades diseñadas específicamente para mejorar la convivencia, como talleres sobre resolución de conflictos, actividades de integración y dinámicas de empoderamiento. Estas actividades han tenido un impacto positivo en las clases, ya que no solo ayudan a los y las estudiantes a manejar mejor sus emociones y conflictos. Creo que sería muy beneficioso que más docentes replicaran este tipo de prácticas, ya que no solo ayudan a mejorar la convivencia, sino que también crean un ambiente más inclusivo y armonioso para todos y todas.

Pregunta 9: ¿Qué dificultades o barreras enfrentan los y las docentes al ejercer su liderazgo para promover la convivencia escolar?

Directivo 1: Una de las principales dificultades que enfrentamos es la gestión de los aspectos personales de los docentes, ya que estos pueden afectar su desempeño y su capacidad para colaborar con otros/as. Hemos observado que, en ocasiones, estos factores personales han limitado el éxito de iniciativas como el trabajo colaborativo.

Directivo 2: El ego y la resistencia al cambio son desafíos recurrentes en nuestro contexto. Si bien algunos docentes están dispuestos a innovar, a menudo se sienten abrumados por las dificultades y las limitaciones del entorno. Además, la diversidad sociocultural de nuestra comunidad educativa plantea desafíos adicionales, ya que los y las docentes deben adaptarse a las necesidades y realidades de estudiantes con diferentes orígenes y experiencias.

Directivo 3: Una de las principales dificultades que enfrentan los y las docentes al ejercer su liderazgo en convivencia escolar es el agobio laboral. Ellos y ellas se ven constantemente presionados por la carga de trabajo, ya que muchas veces todo parece ser urgente, “para ayer”. Esto se agrava cuando deben reemplazar a un docente que falta, lo que genera más estrés y afecta la calidad de la enseñanza. Además, hay casos en los que algunos docentes no cumplen con sus responsabilidades de manera adecuada, no toman los cursos a tiempo o incluso “sacan a los y las estudiantes antes de que termine la clase”, lo que interrumpe el proceso de aprendizaje y afecta la convivencia. Por otro lado, el equipo PIE no siempre está disponible y las licencias médicas de los funcionarios son excesivamente altas, lo que resulta en una sobrecarga aún mayor para algunos docentes. Todo esto contribuye a un desgaste generalizado, y eso tiene un impacto negativo en la capacidad de los docentes para liderar de manera efectiva en cuanto a la convivencia escolar.

Pregunta 10: ¿Qué cambios o mejoras sugieren para fortalecer el liderazgo docente y mejorar la convivencia escolar?

Directivo 1: Para fortalecer el liderazgo docente y mejorar la convivencia escolar, proponemos una selección más cuidadosa de los profesores jefes, considerando sus características y estilo de liderazgo. Es fundamental brindarles una formación adecuada y el tiempo necesario para que se empapen de su rol y puedan liderar iniciativas de convivencia escolar. Además, es necesario reducir la carga administrativa de los y las docentes para que puedan dedicar más tiempo a sus estudiantes.

Directivo 2: Considero que es necesario establecer límites claros entre los diferentes actores de la comunidad educativa. Los apoderados deben respetar el rol de los y las docentes y evitar inmiscuirse en decisiones pedagógicas. Por otro lado, es fundamental asegurar que los y las docentes cuenten con el perfil adecuado para trabajar en nuestra escuela y que estén comprometidos con la promoción de una convivencia positiva.

Directivo 3: Una de las mejoras más importantes que creo que necesitamos para fortalecer el liderazgo docente y mejorar la convivencia escolar es la creación de un departamento de orientación, con una encargada/o que no solo se enfoque en los y las estudiantes, sino que también capacite a los y las docentes en cómo resolver problemas tanto con los y las estudiantes como con los apoderados. Muchas veces los y las docentes necesitan herramientas prácticas y claras para manejar situaciones conflictivas, y una orientación profesional adecuada puede marcar la diferencia. Además, es fundamental que las normas sean claras y precisas para que todos los miembros de la comunidad escolar las entiendan y las respeten. También creo que es esencial que los profesionales que ocupan cargos clave sean realmente idóneos para esos roles. A veces, la falta de formación adecuada en ciertos aspectos puede generar incertidumbre y afectar la eficacia del liderazgo docente y la gestión de la convivencia escolar.

Nota. Cuadro elaborado con datos tomados del instrumento aplicado (Valdebenito, 2024).

Tabla 6. Categorización de los resultados de las entrevistas grupales dirigidas a docentes del segundo ciclo con jefaturas de curso.

Categoría: Convivencia Escolar

Pregunta 1: Desde sus experiencias, ¿Cómo aborda las situaciones que afectan la convivencia escolar?

Docente 1: Cuando surge una situación que afecta la convivencia escolar, trato de abordarla de inmediato si es algo leve, como un desacuerdo o un malentendido entre estudiantes. Les doy espacio para expresar sus puntos de vista y busco mediar para que entiendan el impacto de sus palabras o acciones. Si es algo más grave, prefiero esperar al recreo para conversarlo en un ambiente más relajado, pero siempre procuro resolverlo el mismo día para evitar que el problema escale.

Docente 2: Mi enfoque es similar. Cuando noto que algo afecta la convivencia, interrumpo la dinámica de la clase solo si es necesario, para que los y las estudiantes reflexionen sobre lo ocurrido. Si es una situación más compleja, los llamo en el recreo para conversar de forma más extensa. Creo que es importante no dejar pasar el problema al día siguiente, porque las emociones se acumulan y pueden complicar las relaciones.

Docente 3: En toda instancia, lo fundamental es que los y las estudiantes sientan que se está atendiendo el problema y que se busca una solución justa y oportuna.

Docente 4: Yo también actúo según la gravedad del caso. Las situaciones leves el abordó en el momento, hablando con los y las estudiantes de forma directa pero respetuosa. Si es algo más grave, prefiero tratarlo en mis horas no lectivas para poder profundizar y buscar una solución que deje claro lo que se espera de cada uno. Mi prioridad es siempre resolverlo el mismo día, porque creo que las situaciones sin resolver generan un ambiente tenso que afecta al grupo.

Pregunta 2: ¿Cómo manejas las conductas disruptivas o problemáticas de convivencia que se presentan en el contexto escolar y en tu aula?

Docente 1: Cuando surge una conducta disruptiva en el aula, mi primera estrategia es redirigir la atención de manera positiva. Uso un tono tranquilo pero firme para recordar las normas de convivencia y trato de no interrumpir demasiado la clase. Si la situación persiste, hablo con el estudiante al final de la clase o durante el recreo para entender qué está ocurriendo y trabajar en una solución juntos. Creo en la importancia de escuchar antes de sancionar.

Docente 2: Yo manejo las conductas problemáticas aplicando estrategias preventivas, como establecer reglas claras desde el inicio de cada clase. Sin embargo, si ocurre algo inesperado, intervengo de manera inmediata, pero con calma, buscando minimizar el impacto en el resto del grupo. Si es algo recurrente, lo documentó y lo trato en conjunto con el equipo de convivencia o los apoderados, para buscar un enfoque más integral.

Docente 3: Siempre intento manejar las conductas disruptivas en el contexto del aula con una combinación de paciencia y límites claros. En el momento, pido a los y las estudiantes que reflexionen sobre su comportamiento y cómo afecta al grupo en clases de orientación. También utilizo actividades de mediación para resolver conflictos entre compañeros/as.

Docente 4: Cuando aparecen conductas problemáticas, busco primero identificar el motivo detrás de ellas. En el aula, suelo tener conversaciones breves con los y las estudiantes para redirigir su comportamiento. Si se trata de una conducta grave, opto por pausarla para después tratarla en privado o derivarla al equipo de convivencia escolar si es necesario.

Pregunta 3: ¿Qué tipo de apoyo recibes de la dirección o del equipo PIE en relación con las situaciones de convivencia dentro del aula?

Docente 1: En mi experiencia, el apoyo que recibo del equipo PIE es limitado. A veces intento contactarlos para abordar casos específicos, pero siento que la respuesta no siempre es oportuna. En cuanto a la dirección, valoro que estén dispuestos a escuchar cuando hay situaciones graves, aunque me gustaría que hubiera más seguimiento y estrategias concretas para apoyar en el aula.

Docente 2: Honestamente, no siento que tenga mucho respaldo del equipo PIE ni del área de convivencia escolar. Aunque sé que tienen una carga de trabajo importante, muchas veces las situaciones que reportamos en el aula no reciben la atención necesaria. Esto hace que uno termine resolviendo los conflictos de manera autónoma, lo cual puede ser agotador.

Docente 3: El apoyo es irregular. En algunos casos, el equipo PIE ha intervenido con estrategias para estudiantes que tienen necesidades específicas, pero siento que no es suficiente para los desafíos de convivencia que enfrentamos. Me gustaría que se involucraran más en la prevención y no solo en casos críticos.

Docente 4: En mi caso, he recibido apoyo puntual del equipo PIE cuando lo he solicitado, especialmente con estudiantes que tienen diagnósticos específicos. Aunque a veces es limitado, valoro que al menos intenten coordinar acciones. Con la dirección he tenido buena comunicación en situaciones graves, pero creo que sería positivo implementar un plan más sistemático para fortalecer la convivencia en general.

Pregunta 4: ¿Cuáles son las principales dificultades o desafíos que enfrentas en términos de fomentar una convivencia positiva?

Docente 1: Uno de los mayores desafíos que enfrento es la falta de involucramiento de los apoderados en el proceso de fomentar una buena convivencia. Muchas veces se preocupan solo cuando el problema ya ha escalado, pero no trabajan en conjunto con la escuela para prevenir. Esto complica el panorama, porque los y las estudiantes necesitan un apoyo coherente tanto en el hogar como en el colegio.

Docente 2: Para mí, el desafío más grande son los mismos apoderados. En muchas ocasiones, sus reacciones son más complicadas que las de los y las estudiantes. A veces justifican el mal comportamiento o minimizan su importancia, lo que dificulta nuestro trabajo como docentes. Es frustrante tratar de construir una comunidad educativa cuando los adultos no colaboran.

Docente 3: La ausencia de los apoderados en temas de convivencia es un pilar fundamental que afecta todo. Muchos no se hacen responsables del rol que tienen en el comportamiento de sus hijos e hijas, y eso hace que recaiga todo en la escuela. Además, algunos apoderados reaccionan de forma agresiva o defensiva, lo que genera más conflictos en lugar de soluciones.

Docente 4: En mi caso, lo que veo como una dificultad es que el equipo de convivencia escolar suele ser más reactivo que preventivo. Abordan los problemas una vez que ya ocurrieron, pero falta un trabajo más constante en actividades y estrategias que anticipen estas situaciones. Creo que eso ayudaría mucho a crear un ambiente más positivo.

Pregunta 5: ¿Cómo crees que la escuela podría apoyar a los y las docentes para promover una convivencia más armoniosa entre los estudiantes?

Docente 1: Creo que la escuela podría apoyarnos implementando más espacios de colaboración entre docentes, donde podamos compartir nuestras experiencias y estrategias exitosas para mejorar la convivencia. Además, sería útil tener sesiones de retroalimentación con el equipo de convivencia escolar para recibir orientación específica sobre cómo manejar situaciones conflictivas y también ofrecer apoyo a los y las docentes en situaciones de estrés relacionado con la convivencia.

Docente 2: Una forma en la que la escuela podría apoyarnos sería a través de programas de desarrollo profesional que se enfoquen en el manejo de conflictos y en estrategias restaurativas. Además, sería ideal que los equipos de convivencia trabajaran más de cerca con los y las docentes, no solo para intervenir en casos graves, sino también para ayudarnos a prevenir problemas a través de intervenciones tempranas y formaciones específicas para fortalecer el clima escolar.

Docente 3: Creo que la escuela debería empezar por mejorar la infraestructura del establecimiento. Actualmente, tenemos 2 bancas pequeñas para 800 estudiantes, y en el recreo se ven obligados a estar de pie o sentados en el suelo, lo cual no fomenta un ambiente cómodo ni de convivencia. Además, la falta de áreas verdes y árboles que proporcionen sombra es otro problema importante. Tener un espacio más adecuado para que los y las estudiantes puedan descansar o comer su colación, esto haría que el ambiente escolar fuera más agradable. También pienso que la visibilidad de los baños es un tema delicado; deberían colocar una pared que oculte la visión dentro del lugar, ya que, actualmente se puede ver todo y eso podría generar situaciones incómodas. Estas mejoras físicas del espacio serían una gran ayuda para promover una

convivencia más armoniosa, ya que un ambiente adecuado también influye en el comportamiento de los y las estudiantes.

Docente 4: No responde.

Nota. Cuadro elaborado con datos tomados del instrumento aplicado (Valdebenito, 2024).

Categoría: Liderazgo Docente

Pregunta 6: ¿Qué estrategias utilizas para prevenir o manejar situaciones de conflicto entre estudiantes en el aula?

Docente 1: Una estrategia que utilizo es la implementación de “círculos de diálogo” en la hora de orientación o taller de bienestar. Estos espacios permiten que los y las estudiantes expresen sus emociones, preocupaciones y logros en un ambiente seguro. Esto no solo fortalece la confianza entre ellos y ellas, sino que también disminuye los malentendidos y reduce la tensión dentro del aula.

Docente 2: Trabajo con acuerdos de convivencia diseñados en conjunto con los y las estudiantes. Al principio del año, dedicamos tiempo a definir normas claras y justas que todos debemos cumplir. Además, establecemos consecuencias que ellos y ellas consideran adecuadas, lo que les da un sentido de responsabilidad y compromiso con el respeto mutuo.

Docente 3: Una de mis estrategias clave es la mediación. Cuando ocurre un conflicto, actúo como facilitador para que ambas partes puedan hablar y escuchar. En lugar de imponer una solución, los guío para que encuentren un acuerdo juntos.

Docente 4: No responde.

Pregunta 7: En tu experiencia, ¿Qué cambios crees que deberían implementarse para mejorar el liderazgo docente en la escuela y su impacto en la convivencia escolar?

Docente 1: Creo que es fundamental implementar talleres formativos para los docentes enfocados en liderazgo emocional y resolución de conflictos. Muchas veces manejamos las situaciones desde la experiencia, pero contar con herramientas específicas y actualizadas nos permitiría actuar de forma más efectiva. Además, sería útil tener espacios regulares de reflexión en equipo para compartir casos y estrategias que nos enriquezcan mutuamente.

Docente 2: Un cambio clave sería que la escuela adoptara un enfoque más colaborativo en el liderazgo docente. Podríamos trabajar en duplas o equipos para diseñar actividades que fortalezcan la convivencia. Además, sería ideal que la dirección facilite más apoyo práctico y constante, como asesorías o supervisiones específicas sobre convivencia escolar.

Docente 3: Pienso que necesitamos integrar a los apoderados de forma activa en la formación de la convivencia escolar. Por ejemplo, podríamos organizar talleres o charlas lideradas por expertos, donde también participen los y las docentes. Esto nos permitiría alinear expectativas y estrategias entre la escuela y las familias, fortaleciendo el impacto de nuestro liderazgo.

Docente 4: En mi experiencia, sería muy positivo implementar un sistema de mentorías dentro del colegio. Los docentes con más experiencia podrían apoyar a quienes están comenzando o tienen dificultades en temas de convivencia. También creo que deberíamos recibir más capacitaciones prácticas, enfocadas en liderazgo inclusivo y gestión de conflictos, para poder enfrentar los desafíos actuales de forma innovadora.

Pregunta 8: ¿Qué tipo de formación o apoyo consideras que podría ayudarte a mejorar tus habilidades de liderazgo?

Docente 1: Considero que recibir formación en liderazgo inclusivo sería muy valioso. A veces, enfrentamos situaciones donde hay que gestionar la diversidad de opiniones y comportamientos en el aula. Capacitarme en cómo liderar un grupo diverso, incluyendo estudiantes con necesidades específicas, me permitiría mejorar mi enfoque y ser más efectivo en la resolución de conflictos y en la creación de un ambiente de respeto.

Docente 2: Creo que formaciones en inteligencia emocional serían muy útiles para mejorar mi liderazgo. Como docente, a menudo es necesario manejar nuestras propias emociones y las de los y las estudiantes, especialmente cuando surgen conflictos. Un curso que me ayude a gestionar las emociones de manera más efectiva me permitiría tomar decisiones más equilibradas.

Docente 3: El apoyo en técnicas de mediación y resolución de conflictos es algo que realmente necesito. Creo que una formación específica en estos temas no solo fortalecería mi capacidad de manejar los conflictos en el aula, sino también me ayudaría a fomentar un clima más positivo.

Docente 4: No responde.

Nota. Cuadro elaborado con datos tomados del instrumento aplicado (Valdebenito, 2024).

Tabla 7. Categorización de los resultados de las entrevistas grupales dirigidas a estudiantes de 5° a 8° básico quienes cumplen funciones de representación estudiantil.

Categoría: Convivencia Escolar

Pregunta 1: ¿Estás a gusto en la escuela? ¿Por qué?

La mayoría de los y las estudiantes entrevistadas señalan que se sienten a gusto en la escuela porque se sienten seguros y cómodos aquí. les gusta venir a clases porque los profesores/as son atentos/as y siempre están dispuestos/as a ayudarlos/as. Además, mencionan que tienen buenos amigos/as con quienes comparten tanto en las clases como en los recreos, lo que hace que cada día sea más entretenido para ellos y ellas. les gusta la rutina, saber que vienen a aprender cosas nuevas y que pueden contar con sus amigos/as para cualquier cosa. A su vez, mencionan que, aunque a veces hay conflictos, como en todos los lugares, en general, sienten que la escuela es un lugar donde pueden ser ellos y ellas mismas y sentirse apoyados/as por los adultos y sus amigos/as.

Pregunta 2: ¿Qué opinión crees que tienen de ti tus compañeros/as?

Estudiante 1: Creo que mis compañeros/as piensan que soy una persona tranquila y que se puede confiar en mí. Siempre trato de ayudar cuando alguien necesita algo, y me llevo bien con la mayoría.

Estudiante 2: Pienso que algunos de mis compañeros/as me ven como alguien responsable, porque siempre entrego mis tareas a tiempo. Pero también creo que hay otros que piensan que soy un poco serio.

Estudiante 3: Mis compañeros/as me ven como alguien divertido. A veces soy el que hace reír a la clase o cuento algo interesante. Pero también sé que algunos creen que soy un poco desordenado, porque me distraigo con facilidad.

Estudiante 4: Creo que mis compañeros piensan que soy una persona amable y que puedo ayudar si tienen un problema.

Estudiante 5: Que soy demasiado competitiva en los juegos o en las actividades. No me molesta, pero a veces me siento un poco distante de ellos por eso.

Estudiante 6: Desordenado, inquieto.

El resto de los y las estudiantes no sabe que piensan los demás de ellos y ellas.

Pregunta 3: ¿Qué opinión crees que tienen de ti tus profesores/as?

Los y las estudiantes en su mayoría declaran que, no están muy seguros de lo que los y las profesoras piensan de ellos y ellas. A su vez, ellos y ellas señalan que algunos/as docentes los ven como buenos estudiantes porque tratan de cumplir con sus tareas y participan en sus clases. Por otro lado, comentan que, no siempre reciben comentarios directos sobre su comportamiento o desempeño. "A veces, pensamos que sería bueno saber más qué opinan de nosotros, porque así podríamos mejorar en lo que necesitamos o confirmar si estamos haciendo las cosas bien o mal".

Pregunta 4: ¿Has insultado o te has burlado de algún compañero/a? ¿Por qué?

Estudiante 1: Sí, me he burlado de algunos compañeros/as, pero no lo hago para herirlos. A veces es por seguir la corriente del grupo o por hacer una broma.

Estudiante 2: Es porque ese compañero me ha molestado antes y siento que es una forma de defenderme. Pero después me doy cuenta de que no debería responder de esa manera.

Estudiante 3: Sí, he hecho comentarios burlones, sobre todo en recreos o en grupo. A veces creo que es solo diversión, pero entiendo que puede no ser gracioso para la otra persona.

Estudiante 4: Sí, me he burlado de una compañera cuando estábamos discutiendo. Lo hice porque estaba molesta por algo que ella dijo.

Estudiante 5: Sí, dije algo en broma que hizo reír a los demás, pero después entendí que al compañero no le gustó, y pedí disculpas.

Estudiante 6: A veces sí me he burlado de compañeros, sobre todo cuando ellos mismos están molestando a otros. Es como una manera de que se pongan "Vivos".

Estudiante 7: Sí, alguna vez me he burlado de alguien. Lo hago sin pensar en el momento, pero después reflexiono y siento que no debí haberlo hecho. Trato de controlarme más ahora.

El resto de estudiantes también mencionan que si han molestado a sus compañeros/as.

Pregunta 5: ¿Cómo describirías la convivencia entre tus compañeros/as? ¿Sientes que es un ambiente respetuoso o hay situaciones conflictivas?

Estudiante 1: La convivencia es bastante buena en general, pero siempre hay algunas personas que tienen problemas con los demás. En mi curso, la mayoría se respeta, aunque a veces las niñas del segundo ciclo tienen peleas que se salen de control.

Estudiante 2: El ambiente es bastante tranquilo, pero sí hay algunas peleas. Creo que esas peleas surgen por cosas pequeñas que se podrían solucionar antes de que escalen.

Estudiante 3: Las relaciones entre grupos de compañeros son buenas, pero hay grupos conflictivos, que no dejan hacer clases a los profesores.

Pregunta 6: ¿Con quién/quienes hablas cuando ocurren problemas de convivencia y le cuentas lo que pasa?

Estudiante 1: Cuando hay problemas, me acerco a los profesores o a mi profesor jefe.

Estudiante 2: Si veo que alguien está pasando por un mal rato, trato de ayudar. Si es algo más grave, hablo con un "profe" o con la asistente de sala.

Estudiante 3: Yo generalmente hablo con mis compañeros, pero cuando veo que un conflicto se está poniendo más serio, hablo con la profesora o con el inspector.

Estudiante 4: hablo con los profesores para que nos den una solución.

Estudiante 5: Yo suelo hablar con mis compañeros primero, pero si el conflicto persiste, hablo con una profesora para que nos oriente y nos ayude a calmar la situación.

Pregunta 7: ¿De qué manera crees que los/as profesores/as influyen en cómo se comportan entre ustedes (tus compañeros/as)?

Estudiante 1: Los profesores influyen bastante porque cuando dan el ejemplo de cómo tratarnos con respeto, todos lo seguimos. Cuando se notan que están atentos y tienen autoridad, los compañeros tienden a comportarse mejor.

Estudiante 2: Creo que las profesoras influyen mucho porque, si están tranquilos y organizados, nos hacen sentir más seguros y nosotros tratamos de comportarnos igual. Pero cuando no gestionan bien la clase, algunos compañeros se descontrolan.

Estudiante 3: Cuando los profesores son firmes pero justos, todos en la clase nos comportamos mejor. Nos hacen sentir que debemos actuar de acuerdo con las reglas, y eso ayuda a evitar conflictos.

Estudiante 4: Los profesores, cuando están atentos a lo que pasa en clase y prestan atención a las pequeñas cosas, nos hacen sentir que deben ser respetados. Si se enfocan solo en unos pocos y no ven lo que sucede en general, algunos compañeros se ponen desordenados.

Estudiante 5: Creo que, si los y las profesores demuestran que están pendientes de nosotros, nos sentimos más motivados a comportarnos bien.

Estudiante 6: Si los profesores se preocupan por todos y no dejan que los problemas pasen desapercibidos, nosotros también tratamos de comportarnos mejor. Cuando no intervienen, algunos se sienten con la libertad de hacer desorden.

Estudiante 7: Cuando los “profes” explican bien las reglas y nos explican las consecuencias de no cumplirlas, todos nos comportamos mejor. Si son inconsistentes, algunos compañeros no se toman en serio las normas y empiezan a hacer lo que quieren.

Pregunta 8: ¿Te sientes escuchado/a por tus profesores/as cuando tienes un problema relacionado con la convivencia dentro o fuera del aula?

Estudiante 1: Sí, me siento escuchado por la mayoría de los profesores. Siempre que tengo un problema, trato de hablar con ellos y me ayudan a encontrar una solución. Me siento que realmente les importa lo que digo.

Estudiante 2: Me siento escuchado, especialmente por mi profesora jefe. Ella siempre está dispuesta a escucharme cuando tengo un problema, y aunque algunos otros profesores también intentan ayudar, no siempre tienen el tiempo o el interés de hacerlo.

Estudiante 3: Sí, la mayoría de los profesores me escuchan cuando tengo problemas, pero a veces siento que no me prestan tanta atención como cuando se trata de tareas o notas. Aunque en general, me siento apoyado cuando hablo con ellos.

Estudiante 4: Cuando tengo problemas, suelo hablar con mi profesora jefe, y ella siempre me escucha y trata de ayudar. Otros profesores también me escuchan, pero siento que no se preocupan tanto por los problemas fuera del aula.

Estudiante 5: Sí, me siento escuchado por varios profesores, especialmente por los que me conocen desde hace tiempo. Si tengo un problema, trato de hablar con ellos y me dan su opinión o consejos.

Nota. Cuadro elaborado con datos tomados del instrumento aplicado (Valdebenito, 2024).

Categoría: Liderazgo Docente

Pregunta 9: ¿Cómo describirías el liderazgo de tus profesores/as en la clase? ¿Te sientes apoyado/a por ellos/as?

Estudiante 1: El liderazgo de los profesores depende mucho de cómo se comportan en clase. Algunos son muy firmes y claros y eso nos ayuda a mantenernos enfocados, mientras que otros no logran mantener el control y se desborda la clase.

Estudiante 2: Nos motivan a participar y nos dan la oportunidad de expresarnos. Sin embargo, hay algunos que no nos escuchan mucho y eso hace que no me sienta tan apoyado.

Estudiante 3: Nos sentimos apoyados cuando nos muestran que les importamos, pero a veces hay algunos que solo imponen reglas sin explicarlas bien, lo que hace que no los “pesquemos” tanto.

Estudiante 4: El liderazgo de los profesores es importante porque cuando son claros en lo que esperan de nosotros, nos sentimos más cómodos. Sin embargo, algunos a veces no tienen mucha paciencia.

Estudiante 5: En algunas clases, las profesoras se sienten más como guías, nos apoyan cuando tenemos dudas y nos ayudan a mejorar. Pero hay otros que simplemente nos dicen qué hacer sin ofrecer apoyo real.

Estudiante 6: El liderazgo que más me gusta es cuando los profesores no solo nos dan tareas, sino que también nos explican el porqué de las cosas. Cuando hacen eso, nos sentimos más apoyados y respetados.

Estudiante 7: El liderazgo depende mucho de la personalidad del profesor. Algunos saben cómo controlar la clase sin ser demasiado estrictos, y eso hace que todos nos sintamos bien. Pero otros no saben cómo manejar a los más desordenados, y eso afecta a toda la clase.

Estudiante 8: Me siento más apoyado por las profesoras que están disponibles para hablar con nosotros después de clase o durante los recreos.

Pregunta 10: ¿Qué acciones específicas de los profesores/as hacen que el ambiente en clase sea más positivo o negativo?

Estudiante 1: Cuando los y las profesoras comienzan la clase con una actividad interesante que involucra a todos, el ambiente se vuelve mucho más positivo. Pero cuando solo nos dan una larga explicación sin interactuar con nosotros, todos se aburren y empieza a haber más desorden.

Estudiante 2: Lo que hace que el ambiente sea positivo es cuando los profesores nos dejan trabajar en grupos y nos permiten dar nuestra opinión sobre los temas. Pero cuando los profesores gritan o se enojan mucho sin darnos una oportunidad de explicar, el ambiente se pone tenso y todo se vuelve negativo.

Estudiante 3: Me gusta cuando los profesores nos felicitan cuando hacemos un buen trabajo. Eso nos hace sentir valorados. En cambio, si solo se fijan en lo que hacemos mal, todos se sienten desmotivados y el ambiente se pone negativo.

Estudiante 4: El ambiente mejora cuando los profesores están disponibles para ayudarnos individualmente si necesitamos, sobre todo cuando alguien tiene dudas.

Pregunta 11: ¿Qué haces cuando ves que hay conflictos entre compañeros/as? ¿Crees que los profesores/as ayudan a resolverlos de una manera adecuada?

Estudiante 1: Cuando hay conflictos entre compañeros/as, los y las profesores generalmente tratan de calmar la situación primero, pidiendo que los dos se separen.

Estudiante 2: Los profesores suelen intervenir rápidamente cuando hay un conflicto, piden que los involucrados se sienten y expliquen qué sucedió. A veces lo resuelven adecuadamente, pero otras veces se enfocan más en la sanción que en escuchar las razones de ambos.

Estudiante 3: Cuando hay problemas, las profesoras intentan hacer que los estudiantes hablen entre sí y se disculpen. En algunos casos lo hacen bien, porque se toman el tiempo para entender lo que ocurrió.

La mayoría de los estudiantes están de acuerdo ante estas afirmaciones.

Pregunta 12: ¿Crees que los profesores/as logran resolver los problemas de convivencia de manera justa?

Estudiante 1: Los profesores son justos cuando resuelven los problemas de convivencia. Siempre nos escuchan antes de tomar decisiones. Sin embargo, en inspectoría a veces no es tan justo, porque algunas sanciones no se aplican a todos por igual.

Estudiante 2: Los profesores intentan ser justos y en la mayoría de los casos lo son. Nos dan la oportunidad de explicar lo que pasó.

Estudiante 3: Hay ocasiones en que siento que no todos recibimos el mismo trato. Por ejemplo, algunos compañeros que hacen lo mismo que otros no siempre reciben las mismas consecuencias, y eso crea una sensación de injusticia.

Estudiante 4: En inspectoría, algunas veces veo que no todos los estudiantes tienen la misma sanción, y eso no es justo.

Estudiante 5: A veces, en inspectoría no lo son tanto, ya que hay estudiantes que son castigados y otros no, aunque hayan hecho lo mismo. Eso genera una sensación de que no todos recibimos el mismo trato.

Estudiante 6: Generalmente, los profesores son justos, escuchan a todos antes de tomar decisiones.

La mayoría de los estudiantes creen que, en la aplicación de las sanciones de las normas de convivencia no es para todos igual por parte de Inspectoría general.

Pregunta 13: ¿Qué sugerencias tendrías para que los profesores/as mejoren su liderazgo en temas de convivencia escolar?

Estudiante 1: En vez de solo castigar, den más oportunidades para que los estudiantes resuelvan sus conflictos de manera pacífica, como sesiones de mediación entre compañeros.

Estudiante 2: Sería "BKN" si los profesores organizaran actividades para que todos nos conociéramos más.

Estudiante 3: Que pidieran nuestra opinión sobre las reglas de convivencia, así sentiríamos que tenemos algo que decir y que nos escuchan de verdad.

Estudiante 4: Podrían hacer reuniones periódicas con los estudiantes para ver cómo estamos manejando los conflictos y si necesitamos más ayuda. Que no solo se piense en nosotros cuando hay problemas.

Estudiante 5: Que los profesores no solo estén al mando, sino que se muestren más cercanos.

Estudiante 6: Tal vez, si organizaran actividades donde los estudiantes tuviéramos que trabajar juntos en algo importante, como proyectos de convivencia, podríamos entendernos mejor.

Estudiante 7: Se involucren más en las pequeñas situaciones antes de que escalen. A veces hay conflictos pequeños que se ignoran, pero si los profesores intervinieran más a tiempo, se evitarían problemas mayores.

Estudiante 8: Que no se queden solo con lo que ven en clase, sino que también pregunten fuera del aula cómo estamos con los demás.

Estudiante 9: No den siempre la misma sanción para todos, sino que busquen una solución que ayude a la persona a entender por qué su comportamiento no fue adecuado. Las sanciones no deben ser solo punitivas. Lo digo por parte de la Inspectoría General.

Nota. Cuadro elaborado con datos tomados del instrumento aplicado (Valdebenito, 2024).

Síntesis interpretativa de las entrevistas grupales

El Equipo Directivo menciona que, la **convivencia escolar** en la Escuela Néstor del Campo Arzola es una construcción social dinámica, influenciada por múltiples actores y factores. Aunque se evidencian aspectos positivos, como el compromiso de ellos mismos y la disposición de los y las docentes, los desafíos estructurales y culturales demandan un abordaje integral. A su vez, señalan que, la convivencia no puede ser responsabilidad exclusiva de los y las docentes ni del Equipo Directivo. Mencionan que, es necesario un esfuerzo colectivo que involucre a toda la comunidad educativa, incluyendo a los y las estudiantes, las familias y el equipo PIE, para la construcción de un entorno escolar inclusivo, respetuoso y emocionalmente seguro mediante estrategias colaborativas y un liderazgo coherente, transformando los desafíos actuales en oportunidades de crecimiento para toda la comunidad escolar.

Por otro lado, los y las docentes en cuanto a la convivencia escolar creen que está profundamente influenciada por un tejido social complejo donde convergen desafíos estructurales, pedagógicos y comunitarios. Los/as docentes comentan que tienen un compromiso constante con la resolución de conflictos y la construcción de un clima positivo, pero señalan que sus esfuerzos son limitados por factores externos e institucionales que perpetúan dinámicas disfuncionales. También mencionan que, la falta de participación de las familias y la ausencia de un enfoque integral de convivencia escolar refuerzan esta problemática, subrayando la

necesidad de un cambio cultural y estructural que involucre a toda la comunidad educativa.

Desde la perspectiva de los y las estudiantes, la convivencia escolar es mayoritariamente positiva, pero a su vez, enfrenta retos que requieren atención estructural y cultural. La normalización de burlas, las tensiones en ciertos grupos y la necesidad de una retroalimentación más clara por parte de los y las docentes destacan como áreas de mejora. Asimismo, los y las estudiantes valoran la influencia positiva de los y las docentes, lo que subraya la importancia de su rol como líderes en la promoción de un ambiente de respeto y colaboración.

En otro de ideas, el **liderazgo docente** en la Escuela Néstor del Campo Arzola, es un elemento fundamental para promover la convivencia escolar. Sin embargo, enfrenta desafíos significativos derivados del desgaste laboral, la resistencia al cambio y la diversidad sociocultural. Las propuestas de mejora planteadas por los directivos reflejan una comprensión profunda de las necesidades de la comunidad escolar y un compromiso por implementar estrategias que fortalezcan el liderazgo docente y, en consecuencia, la convivencia escolar. En conjunto, las respuestas de los docentes reflejan un modelo de liderazgo que aspira a ser transformacional, centrado en la inspiración, la empatía y el desarrollo integral de los y las estudiantes. Este enfoque no solo busca resolver conflictos, sino también fortalecer la convivencia y promover un ambiente inclusivo y colaborativo.

No obstante, los desafíos señalados (falta de formación estructurada, apoyo limitado y carga laboral), evidencian la necesidad de un cambio institucional. Incorporar programas de formación continua, crear espacios para la colaboración docente y establecer alianzas con las familias son pasos fundamentales para consolidar un liderazgo docente que impacte de manera positiva en la convivencia escolar.

Por otro lado, la visión estudiantil enfatiza que un liderazgo docente efectivo debe ser equilibrado, combinando firmeza con empatía, y autoridad con colaboración. Los y las estudiantes perciben que la falta de uniformidad en las prácticas docentes genera desigualdades y tensiones que afectan la convivencia.

Asimismo, reconocen el potencial transformador de los y las docentes cuando estos promueven un ambiente de respeto, participación y apoyo mutuo.

Tabla 8. Triangulación de la información recopilada

Síntesis interpretativa de las entrevistas individuales	Síntesis interpretativa de las entrevistas grupales	Miradas de las teorías que iluminan el estudio
Categoría: Convivencia escolar		
<p>La convivencia escolar en la Escuela Néstor del Campo Arzola refleja la diversidad y complejidad de una comunidad educativa en constante evolución. Este entorno está marcado por una riqueza de valores positivos como el respeto, la tolerancia y la aceptación, presentes en gran parte del estudiantado, pero también, por desafíos que requieren atención continua. En cuanto, a la convivencia entre los y las estudiantes es dinámica, variada y evolutiva. Se destacan momentos de colaboración y apoyo mutuo, especialmente, en proyectos y actividades que promueven la cohesión. Sin embargo, también son comunes los conflictos derivados de malentendidos, diferencias de personalidad o intentos por establecer jerarquías sociales. Estas interacciones reflejan tanto las oportunidades como las tensiones inherentes a una comunidad diversa. A medida que los y las estudiantes maduran, sus relaciones se transforman, influidas por factores como la composición de los grupos y las dinámicas externas. Aunque las relaciones positivas predominan, persisten desafíos que exigen intervenciones consistentes por parte de los docentes y la comunidad escolar. Por otra parte, la relación entre estudiantes y docentes es uno</p>	<p>Uno de los aspectos más destacables es la percepción positiva generalizada sobre la escuela como un espacio seguro y acogedor. Estudiantes, docentes y directivos coinciden en que, a pesar de los desafíos, se mantiene un ambiente que promueve el aprendizaje y el desarrollo personal. Los y las estudiantes mencionan sentirse "cómodos y seguros", valorando la disponibilidad de los y las profesoras y el apoyo entre pares. Este sentimiento se refuerza con las declaraciones de los y las docentes, quienes perciben que la escuela logra equilibrar la disciplina con un ambiente de cuidado y confianza. Sin embargo, el análisis también revela tensiones. Los directivos apuntan a un "trabajo constante" para mantener esta percepción positiva, especialmente, en contextos de conflictos interpersonales. Este esfuerzo por parte del equipo directivo indica que, aunque el sentido de pertenencia es fuerte, existe un trabajo proactivo para gestionar problemas que podrían erosionar este aspecto. En términos generales, las relaciones entre estudiantes son descritas como "buenas" o "respetuosas". Sin embargo, emergen relatos que destacan conflictos recurrentes, especialmente, entre grupos</p>	<p>La Convivencia Escolar constituye un espacio clave para el desarrollo integral de los y las estudiantes y, al mismo tiempo, un reflejo de las dinámicas sociales y culturales presentes en un país. Los datos obtenidos en estudios recientes, las observaciones directas y los planteamientos teóricos permiten triangular perspectivas y generar un análisis profundo de este fenómeno. Por su parte, el Ministerio de Educación (2005), junto a autores como Maldonado (2004), enfatiza que la convivencia es un proceso dinámico y colectivo en el cual todos los miembros de la comunidad educativa son gestores activos. Este enfoque destaca que la convivencia no es un estado fijo, sino un resultado de las interacciones y relaciones que evolucionan con el tiempo. Según la Política Nacional de Convivencia Educativa (2024) (CHILE), aprender a convivir implica desarrollar habilidades para la vida mediante la socialización en los espacios educativos. De manera similar, Banz (2008), resalta que las escuelas son "micro sociedades" con estructuras y normas que ofrecen oportunidades únicas para aplicar principios democráticos. Este marco fomenta el desarrollo de</p>

<p>de los pilares de la convivencia escolar, y su calidad varía significativamente. Algunos docentes logran establecer vínculos de cercanía y confianza, lo que facilita el manejo del curso y la resolución de conflictos. Otros enfrentan mayores dificultades, lo que a veces genera dinámicas de hostilidad, sentimiento de injusticia o falta de respeto en el aula. Estas diferencias subrayan el impacto crucial que tienen las actitudes, estrategias y comportamientos del profesorado en el clima escolar. Se resalta que los y las docentes son modelos de conducta para los y las estudiantes, y sus actitudes pueden reforzar tanto prácticas positivas como negativas en la convivencia diaria. La frase "el curso es el reflejo del profesor" resume este vínculo directo entre liderazgo docente y ambiente en el aula. Podemos interpretar que, el profesorado tiene un papel central e integral en la convivencia escolar, ya que sus interacciones diarias con los y las estudiantes trascienden lo pedagógico y moldean la dinámica del aula. Sin embargo, no todos los y las docentes reconocen esta interdependencia entre enseñanza y convivencia. Algunos tienden a priorizar lo académico, subestimando su impacto en la creación de un ambiente positivo y respetuoso. Por otro lado, existen docentes que asumen este desafío con eficacia, demostrando empatía, respeto y habilidades de mediación que contribuyen significativamente al bienestar y aprendizaje de sus estudiantes. Estas prácticas son fundamentales para construir una convivencia</p>	<p>específicos. Por ejemplo, estudiantes del segundo ciclo mencionan peleas entre compañeras, las cuales pueden escalar debido a "malentendidos" o "comentarios fuera de lugar". Estas situaciones son interpretadas por los y las docentes como reflejo de una falta de habilidades socioemocionales para gestionar diferencias. Por su parte, los directivos destacan que algunos conflictos obedecen a "dinámicas familiares" o "contextos externos" que afectan la convivencia escolar. Este enfoque contextual permite comprender que los problemas no son meramente internos, sino que responden a factores estructurales más amplios. Por otro lado, los y las docentes son percibidos como figuras centrales en la promoción de un clima de respeto. Los y las estudiantes valoran cuando los profesores "dan el ejemplo" y se comportan de manera justa y firme. Las respuestas indican que los y las educadoras que se preocupan por todos/as y establecen reglas claras generan un ambiente donde los y las estudiantes se sienten motivados a comportarse bien. No obstante, también se observa una tensión en torno a la consistencia de estas prácticas. Algunos estudiantes sienten que no todos los y las profesoras prestan la misma atención a los problemas de convivencia, lo que puede dar lugar a percepciones de inequidad o desinterés. Por otro lado, los y las docentes reconocen que su "carga laboral" y la "presión por cumplir con el currículo" a veces les impide atender de</p>	<p>habilidades de resolución de conflictos y la promoción de valores como el respeto, la empatía y la colaboración. Sin embargo, estos principios están en constante tensión con las problemáticas emergentes, como el aumento de la agresividad, tanto física como verbal, que afecta negativamente el clima escolar. Además, diversos estudios reflejan el aumento significativo de la agresión entre estudiantes en contextos postpandemia. El Ministerio de Educación (2023) documenta un incremento en las prácticas de insultos, amenazas y burlas. Este fenómeno se amplifica en el ámbito digital, donde el ciberacoso, como señala Mejail et al. (2021), actúa como una extensión del bullying tradicional. Céspedes (2008) y Madriaza complementan este análisis al destacar cómo las percepciones de violencia son altas en la educación chilena, aunque los niveles reales de victimización reportados son menores. Esto sugiere una desconexión entre lo percibido y lo experimentado, pero también evidencia un clima de convivencia que afecta el bienestar de los y las estudiantes. En este sentido, el Diagnóstico Integral de Aprendizajes (DIA, 2023) revela que, si bien la mayoría de los estudiantes puede identificar emociones, solo un tercio logra comunicarlas adecuadamente. Esto refleja desafíos no solo en el manejo emocional, sino también, en la construcción de vínculos saludables. Según el MINEDUC (2018), altos niveles de convivencia escolar están asociados con mejores resultados académicos y desarrollo socioemocional.</p>
---	--	---

<p>escolar más saludable y sostenible. Desde la perspectiva de las Coordinadoras de PIE y Convivencia Escolar coinciden en que la escuela es un mosaico de personalidades y dinámicas. Destacan que, aunque hay estudiantes y apoderados con conductas más desafiantes, también existe una mayoría que promueve valores positivos y está dispuesta a colaborar. Las dificultades no solo se limitan a estudiantes, sino que también afectan las interacciones entre docentes y asistentes, así como, la participación de los apoderados, especialmente, en actividades extracurriculares. Se reconoce que el contexto sociocultural y las condiciones laborales de las familias inciden en la participación activa de los apoderados y, por ende, en la cohesión comunitaria. A pesar de estos retos, las coordinadoras subrayan que hay "Materia prima" para mejorar, siempre que se aborden de manera estratégica las áreas críticas.</p>	<p>manera adecuada los conflictos interpersonales. Un hallazgo significativo es la forma en que los y las estudiantes enfrentan los problemas de convivencia. La mayoría menciona que su primera acción es hablar con un profesor jefe o con compañeros de confianza. Esta preferencia indica una percepción de cercanía y disponibilidad por parte de los y las docentes, aunque también se perciben vacíos en la comunicación: algunos estudiantes afirman que "les gustaría recibir más retroalimentación" sobre su comportamiento. Desde la perspectiva de los directivos, los protocolos de resolución de conflictos son una herramienta clave, pero reconocen que su aplicación aún presenta inconsistencias. La falta de seguimiento continuo y la necesidad de capacitaciones adicionales para el personal docente emergen como áreas prioritarias de mejora. Un aspecto recurrente en las entrevistas es la normalización de conductas de burla o insultos. Los y las estudiantes reconocen que a menudo estas acciones no tienen la intención de dañar, pero reflexionan sobre su impacto negativo. Las respuestas revelan un grado de autoconciencia, ya que varios estudiantes mencionan que "después reflexionan y sienten que no deberían haberlo hecho". Para los docentes, estas situaciones son indicativas de la necesidad de fortalecer las competencias emocionales de los y las estudiantes. Algunos profesores/as mencionan que, aunque intentan intervenir, "la respuesta no siempre es positiva" y se requiere un</p>	<p>Aunque las políticas nacionales de convivencia han avanzado en establecer principios comprensivos, su implementación sigue siendo limitada. Focus (2018) destaca la falta de "bajada" efectiva de estas políticas a niveles intermedios, como sostenedores y escuelas. En contextos rurales o con menos recursos, esta implementación enfrenta desafíos adicionales, incluyendo infraestructura inadecuada y falta de capacitación docente (Manual de Convivencia Escolar, 2024). Esta desconexión entre lo normativo y lo práctico limita el potencial de las políticas para transformar el ambiente escolar. Sin embargo, algunos avances destacan la importancia de involucrar a todos los actores en esta tarea, incluyendo estudiantes, docentes y apoderados, para lograr una convivencia más inclusiva y participativa. Por otro lado, la familia, independiente de su estructura, es un espacio esencial para el desarrollo del bienestar y el buen trato, como señala el Ministerio de Educación (2017). Los valores fundamentales como el respeto y la empatía se ven reforzados en este entorno y se trasladan al ámbito escolar. En tanto, la Fundación Paz Ciudadana enfatiza la necesidad de trabajar en la prevención de la violencia desde la educación básica, donde se forman las bases de la personalidad y el discernimiento de los y las estudiantes.</p>
---	---	---

	<p>enfoque más integral que incluya el involucramiento de las familias.</p> <p>Un elemento crítico que se desprende de las entrevistas es la necesidad de fortalecer el diálogo entre los distintos actores escolares. Mientras los directivos enfatizan la implementación de estrategias institucionales, los docentes y estudiantes sugieren que una mayor participación y retroalimentación podrían mejorar significativamente la convivencia.</p>	
Síntesis interpretativa de las entrevistas individuales	Síntesis interpretativa de las entrevistas grupales	Miradas de las teorías que iluminan el estudio

Categoría: Liderazgo Docente

<p>El liderazgo docente en la escuela emerge como un eje central en las dinámicas de convivencia escolar y en el impacto educativo en general. A través de las entrevistas realizadas a Estudiantes, Docentes y Coordinadoras (PIE y de Convivencia Escolar), se configuran distintas perspectivas que permiten una comprensión más amplia de las fortalezas, desafíos y oportunidades que presenta este concepto dentro de la comunidad educativa. Los y las estudiantes valoran profundamente a docentes que logran establecer vínculos significativos basados en la cercanía, el respeto y la empatía. Para ellos y ellas, un buen líder/esa no solo se caracteriza por la claridad en su enseñanza, sino también por la capacidad de motivar y entender las realidades individuales. Destacan como cualidades esenciales la coherencia entre lo que él o la docente dice y hace, así como, la disposición para escuchar activamente y acompañarlos en su desarrollo personal y académico.</p>	<p>Las entrevistas revelan que el Liderazgo Docente es un elemento central en la convivencia escolar, influyendo no solo en el clima del aula, sino también, en las relaciones entre todos los actores de la comunidad educativa. Aunque cada grupo de entrevistados tales como: directivos, docentes y estudiantes, ofrecen perspectivas únicas, todos coinciden en que un liderazgo efectivo requiere claridad, empatía, justicia y capacidad de adaptación a las necesidades diversas. Los directivos destacan que, el liderazgo docente no solo debe centrarse en la gestión del aula, sino también en la construcción de un entorno que promueva la convivencia y el aprendizaje. Según ellos, un liderazgo exitoso se apoya en la planificación estratégica y en la implementación de protocolos claros para el manejo de conflictos. Asimismo, consideran que el acompañamiento a los y las docentes son fundamentales: capacitaciones periódicas, asesorías en gestión emocional y herramientas para</p>	<p>La triangulación sobre el liderazgo docente con base en los autores proporcionados permite analizar diversas perspectivas y elementos que convergen en la comprensión y ejercicio del liderazgo en la Escuela Néstor del Campo Arzola. Al respecto, Cueva-Pérez (2022) destaca que el liderazgo docente es esencial para fortalecer habilidades relacionadas con la autonomía, la implementación de nuevas acciones y la motivación de colegas, lo que conduce a mejores aprendizajes. Este enfoque se alinea con Grinberg (2004), quien enfatiza que el liderazgo educativo no solo debe centrarse en habilidades técnicas, sino también en la capacidad de generar comunidades de aprendizaje que promuevan valores como la democracia, equidad y justicia social. Aquí, se establece una relación entre el liderazgo como herramienta de cambio en la gestión educativa y su impacto en la cohesión social y comunitaria. Por otro lado, Grinberg señala que la sociedad exige líderes y lideresas que no siempre</p>
---	--	---

<p>Sin embargo, los y las estudiantes también señalan ciertas deficiencias. Mencionan que, en algunas ocasiones perciben a sus docentes como figuras de autoridad desconectadas de sus necesidades emocionales, lo que limita la confianza y dificulta la creación de un ambiente de aprendizaje positivo. En contraste, reconocen el impacto de aquellos y aquellas docentes que implementan estrategias innovadoras, como el uso de tecnologías y dinámicas colaborativas, que no solo mejoran el aprendizaje, sino también fortalecen las relaciones en el aula.</p> <p>Por otra parte, desde la autopercepción de los propios docentes, el liderazgo se entiende como una combinación de habilidades pedagógicas, emocionales y sociales que permiten influir positivamente en los y las estudiantes y en la comunidad escolar. Muchos reconocen la importancia de promover un liderazgo compartido y de actuar como facilitadores de espacios de convivencia armónica. Sin embargo, también emergen tensiones relacionadas con la sobrecarga laboral y la falta de herramientas específicas para gestionar conflictos o desarrollar estrategias de convivencia efectivas.</p> <p>Algunos docentes expresan sentirse aislados en su labor, lo que limita su capacidad para asumir un rol de liderazgo activo. Este aislamiento no solo deriva de las dinámicas internas del establecimiento, sino también, de una falta de capacitación continua que les permita actualizar sus conocimientos y habilidades en áreas clave como la gestión</p>	<p>trabajar con estudiantes y familias son aspectos prioritarios. Reconocen que un Liderazgo Docente sólido impacta directamente en la cohesión del equipo escolar y en el desarrollo de habilidades socioemocionales en los y las estudiantes.</p> <p>Para los docentes con jefatura de curso, el liderazgo efectivo implica combinar firmeza con empatía. Enfatizan que liderar un grupo de estudiantes no es solo cuestión de imponer normas, sino de construir relaciones basadas en el respeto mutuo y la confianza. Algunos mencionan que las estrategias como los "círculos de diálogo" y los acuerdos de convivencia participativos han sido útiles, pero también expresan la necesidad de más herramientas para enfrentar desafíos emocionales y disciplinarios. Resaltan que sentirse apoyados por la gestión directiva y contar con un espacio para reflexionar sobre su práctica son elementos fundamentales para fortalecer su liderazgo.</p> <p>En cuanto, a los y las estudiantes valoran enormemente a los y las docentes que combinan autoridad con empatía, que explican sus decisiones y que están disponibles para escucharlos dentro y fuera del aula. Destacan que, los profesores/as que explican claramente las expectativas y las normas generan un clima de mayor seguridad y confianza. Sin embargo, critican a quienes se limitan a imponer reglas sin dar explicaciones, ya que esto disminuye su compromiso con la autoridad. Los y las estudiantes también identifican como un punto crucial la justicia en la aplicación de las normas, mencionando que</p>	<p>reconoce ni respeta, lo cual plantea un desafío cultural. Este contexto de desvalorización docente refleja un obstáculo para el ejercicio del liderazgo, al influir negativamente en la percepción de los y las docentes como agentes de cambio.</p> <p>Por otro lado, Hersey y Blanchard (1973) proponen el modelo de liderazgo situacional, que destaca la adaptabilidad del líder según las circunstancias y la madurez de los subordinados. Sus categorías (dirigir, entrenar, apoyar y delegar) se presentan como estrategias clave para maximizar el impacto del liderazgo según las necesidades contextuales. En el ámbito educativo, esta flexibilidad permite a los y las docentes ajustar sus prácticas para responder a las dinámicas de estudiantes y colegas en diversos contextos escolares.</p> <p>Por su parte, Arias & Wong (2021), abogan por un liderazgo transformacional, centrado en influir positivamente en el desempeño de todos los involucrados en el proceso educativo, y en la creación de un ambiente laboral favorable. Este tipo de liderazgo resulta particularmente relevante en contextos escolares, donde el bienestar emocional y la motivación colectiva son fundamentales para el éxito académico y social.</p> <p>Asimismo, El MINEDUC (2015) y UNICEF (2005) subrayan la importancia de que los líderes/as educativos comprendan las realidades contextuales y socioemocionales de los y las estudiantes y la comunidad educativa. El liderazgo efectivo no solo depende de</p>
--	---	---

<p>socioemocional y la comunicación efectiva. Por otro lado, los y las docentes que sí asumen un liderazgo más activo reportan experiencias exitosas al abordar temas sensibles, como los cambios físicos y emocionales de los y las estudiantes, o al incorporar tecnologías para ramificar el aprendizaje. Estas prácticas no solo refuerzan los vínculos con sus estudiantes, sino que también promueven un ambiente de respeto y colaboración.</p> <p>Desde una visión más analítica y administrativa, las Coordinadoras de PIE y Convivencia Escolar enfatizan tanto las fortalezas como las carencias en el ejercicio del liderazgo docente. Por un lado, destacan el impacto positivo de los y las docentes que muestran coherencia, compromiso y motivación en su trabajo diario. Estos líderes/as logran generar confianza y respeto, promoviendo una convivencia más saludable en el aula. Sin embargo, también advierten que muchos docentes tienden a delegar responsabilidades, evadiendo la toma de decisiones necesarias para el desarrollo de un liderazgo compartido y efectivo.</p> <p>Las Coordinadoras subrayan que una de las principales barreras para el fortalecimiento del liderazgo docente radica en la falta de competencias socioemocionales y en la resistencia al cambio. Este fenómeno se traduce en una visión limitada del rol docente, donde algunos profesionales aún se posicionan como figuras punitivas en lugar de facilitadores de aprendizaje y convivencia.</p>	<p>perciben inconsistencias, especialmente, en la inspectoría, lo que genera descontento y sensación de inequidad.</p>	<p>habilidades técnicas, sino también, de una sensibilidad hacia los entornos específicos en los que se ejerce. Esto incluye conocer las historias de vida de los y las estudiantes, sus contextos familiares, y adaptar las estrategias de liderazgo a las particularidades del nivel de desarrollo de cada escuela.</p> <p>La UNICEF resalta que el rol del profesor jefe como líder cercano y confiable es fundamental para construir relaciones basadas en el cuidado, lo cual fomenta un desarrollo escolar integral. Este enfoque complementa las teorías de Hersey y Blanchard al enfatizar la importancia del vínculo emocional y relacional en el ejercicio del liderazgo docente. De este modo, Grinberg (2004) y el MINEDUC (2015) convergen en la idea de que el liderazgo educativo debe estar fundamentado en valores como el respeto, la diversidad y la justicia social. Esto implica que el líder o lideresa no solo debe gestionar procesos educativos, sino también, actuar como un agente transformador que cuestione y mejore las condiciones estructurales que afectan al aprendizaje.</p> <p>A su vez, Arias & Wong (2021) añaden que este liderazgo debe orientar el cumplimiento de metas colectivas, fomentando un ambiente colaborativo donde todos los actores escolares se benefician. En este sentido, el liderazgo transformacional y situacional se complementan, ya que la flexibilidad y la orientación hacia valores humanos son esenciales para responder a los desafíos específicos de cada contexto escolar.</p> <p>Todo lo antes mencionado, evidencia que el liderazgo</p>
--	--	--

<p>Asimismo, las Coordinadoras proponen estrategias concretas para abordar estas dificultades, como la implementación de espacios de diálogo individualizado entre docentes y estudiantes, el intercambio de buenas prácticas pedagógicas y el fomento de una cultura de colaboración en toda la escuela. También, destacan la necesidad de que los y las docentes reciban formación continua en resolución de conflictos y gestión emocional, áreas que consideran fundamentales para ejercer un liderazgo transformador.</p>		<p>docente es multifacético, integrando elementos técnicos, socioemocionales y contextuales. Este liderazgo debe ser adaptativo (Hersey y Blanchard), transformacional (Arias & Wong), y profundamente contextualizado (MINEDUC, UNICEF). Los y las docentes líderes y lideresas tienen el desafío de equilibrar la gestión de tareas con el cuidado emocional y la creación de comunidades educativas inclusivas y equitativas.</p>
--	--	--

Nota. Cuadro elaborado con datos tomados del instrumento aplicado (Valdebenito, 2024).

FASE V

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Una vez aplicado los instrumentos y realizado el análisis e interpretación de los resultados, se concluye lo siguiente:

En relación con el primer objetivo específico de esta investigación dirigido a identificar las prácticas de liderazgo de los y las docentes del segundo ciclo que se promueven en la Escuela Básica Néstor del Campo Arzola de Colbún, y a partir de los resultados expuestos en la fase anterior, puedo mencionar que las entrevistas realizadas evidenciaron que el liderazgo docente en esta escuela está marcado por un enfoque predominantemente reactivo frente a los desafíos de la convivencia escolar. Los y las docentes mencionaron la necesidad de generar ambientes estructurados y de apoyo, aunque indicaron que las herramientas institucionales para el ejercicio del liderazgo pedagógico son limitadas.

En este contexto, el modelo de liderazgo situacional de Hersey y Blanchard (1973) resulta pertinente para analizar la adaptabilidad que los y las docentes han demostrado frente a la diversidad de necesidades de sus estudiantes. Por ejemplo, algunos docentes describieron cómo implementaron estrategias de "apoyo" al trabajar con estudiantes con dificultades socioemocionales, mientras que, otros adoptaron un enfoque más "directivo" en situaciones donde se requería una estructura más estricta. Sin embargo, también se identificó una carencia de formación específica en liderazgo, lo que limita su capacidad para implementar prácticas sostenidas y transformadoras.

Grinberg (2004) destaca que el liderazgo educativo debe ir más allá de la administración de conflictos; debe fomentar el cuestionamiento y la creación de espacios democráticos y justos. En este sentido, si bien algunos docentes demostraron disposiciones hacia la colaboración y la inclusión, las entrevistas sugieren que estas prácticas no están sistematizadas. Además, la falta de coordinación entre los equipos docentes limita la consistencia en la aplicación de estrategias de liderazgo que beneficien a toda la comunidad escolar.

Por otro lado, la percepción de los entrevistados respecto al liderazgo de los profesores jefes fue positiva. La UNICEF (2005) enfatiza la importancia de este rol para establecer vínculos de confianza con los y las estudiantes, y las entrevistas confirmaron que los profesores/as jefes son vistos como figuras clave para abordar problemáticas específicas de convivencia y promover un clima de respeto en el aula. Sin embargo, también se mencionó que estos docentes requieren mayor apoyo institucional para desempeñar su labor de manera efectiva.

En relación con el objetivo específico dirigido a explorar la percepción de los y las estudiantes del segundo ciclo sobre la convivencia escolar. Los y las estudiantes entrevistadas expresaron una percepción mixta sobre la convivencia escolar. Por un lado, valoraron los esfuerzos realizados por algunos docentes para fomentar el respeto mutuo y la inclusión, pero también, identificaron problemas recurrentes de agresión verbal y exclusión social. Según los resultados del Diagnóstico Integral de Aprendizajes (DIA, 2023), mientras más del 66% de los y las estudiantes son capaces de identificar sus emociones, solo el 32% tiene facilidad para comunicarlas. Este dato coincide con las entrevistas, donde los y las estudiantes reconocieron dificultades para expresar sus conflictos de manera asertiva.

La percepción de los y las estudiantes también está influenciada por el uso de tecnologías y el ciberacoso. Mejail et al. (2021) describen el ciberacoso como una extensión del bullying, y esta problemática fue mencionada por ellos y ellas como una fuente de tensión en su vida diaria. Los y las estudiantes sienten que las redes sociales amplifican los conflictos generados en el aula, y demandan mayor apoyo por parte de los adultos para abordar estas situaciones.

Asimismo, los y las estudiantes destacaron que el ambiente escolar puede tornarse hostil debido a la falta de mediación efectiva en los conflictos. Este punto es respaldado por Banz (2008), quien enfatiza que las escuelas deben actuar como micro sociedades donde se practiquen principios democráticos. Sin embargo, las entrevistas revelaron que la participación estudiantil en la resolución de conflictos es limitada y se restringe a iniciativas aisladas, como actividades promovidas por el Centro de Estudiantes.

Por otro lado, comprender las prácticas de liderazgo docente y su efecto en la convivencia escolar de los y las estudiantes, pone de manifiesto que estos tienen un impacto significativo en la convivencia escolar. Las prácticas de liderazgo basadas en la empatía, el respeto y la colaboración han demostrado ser eficaces para generar ambientes de confianza y seguridad, tal como señala el Ministerio de Educación (2018). Sin embargo, también se identificó que las estrategias utilizadas son insuficientes para abordar de manera integral los desafíos actuales, como el aumento de la agresión verbal y el ciberacoso.

El liderazgo transformacional, descrito por Arias y Wong (2021), emerge como un modelo ideal para enfrentar estas problemáticas, dado que promueve el compromiso colectivo y el desarrollo de una visión compartida. No obstante, las entrevistas reflejan que los y las docentes de esta escuela no siempre cuentan con los recursos ni la formación necesaria para implementar este tipo de liderazgo. Además, la Política Nacional de Convivencia Escolar (MINEDUC, 2024) establece que la convivencia es una construcción colectiva y dinámica, pero las entrevistas sugieren que esta visión no está plenamente interiorizada por todas y todos los actores escolares.

Las Coordinadoras PIE y Convivencia Escolar jugaron un rol destacado en el análisis de este objetivo, al describir cómo la inclusión de estudiantes con Necesidades Educativas Especiales (NEE) exige un liderazgo docente que combine habilidades pedagógicas y socioemocionales. Según Grinberg (2004), este tipo de liderazgo debe problematizar las prácticas tradicionales y crear espacios inclusivos, una tarea que las coordinadoras consideran que está en proceso de desarrollo en la escuela.

Por otro lado, las entrevistas realizadas evidenciaron desafíos importantes. Uno de los puntos críticos señalados por el equipo directivo fue el egocentrismo de algunos/as docentes, lo cual afecta la capacidad de trabajar en equipo y de priorizar el bienestar colectivo por sobre los intereses individuales. Este aspecto resalta la necesidad de fomentar en los docentes una visión de liderazgo más colaborativa y orientada hacia el beneficio común. Además, se identificó un limitado apoyo por parte de los apoderados en temas relacionados con la convivencia escolar. Si bien,

la escuela tiene un rol central en la formación de los y las estudiantes, el compromiso de las familias es esencial para reforzar los valores y prácticas que se enseñan en el aula. La falta de este apoyo genera una desconexión entre el entorno escolar y familiar, dificultando la consolidación de una convivencia armónica.

En síntesis, el liderazgo docente en la Escuela Básica Néstor del Campo Arzola tiene un papel crucial en la configuración de la convivencia escolar, pero enfrenta múltiples desafíos que limitan su impacto. La percepción de los estudiantes refleja tanto logros como áreas de mejora, mientras que, los y las docentes y directivos coinciden en la necesidad de mayor formación y apoyo institucional. Este análisis destaca la urgencia de adoptar un enfoque integral que combine estrategias de liderazgo adaptativo, inclusivo y transformacional.

Reflexiones finales

Mi profundo amor por la educación radica en la convicción de que los y las estudiantes son la voz del futuro. Cada niño, niña y adolescentes que pasa por las aulas lleva consigo el potencial de transformar el mundo. Este potencial, sin embargo, requiere un entorno que fomente la confianza, el respeto mutuo y el liderazgo positivo. En este sentido, la convivencia escolar no es solo un requisito para un ambiente de aprendizaje efectivo, sino también, un laboratorio, en donde los futuros ciudadanos/as practican y consolidan los valores que guiarán su vida adulta.

Los y las estudiantes han demostrado repetidamente su capacidad para liderar cambios significativos en nuestra sociedad. Ejemplos como “La Revolución Pingüina” son testimonio del poder transformador de las juventudes organizadas. Este tipo de liderazgo, que surge espontáneamente en situaciones de injusticia, también puede ser cultivado y guiado desde la primera etapa de formación. Los y las docentes, como agentes de cambio, tenemos la responsabilidad de modelar y facilitar este liderazgo, promoviendo habilidades como la empatía, el pensamiento crítico y la colaboración.

La Convivencia Escolar no es solo una necesidad educativa; es un reflejo de cómo aspiramos a convivir como sociedad. Desde los primeros años de vida, los niños, niñas y adolescentes comienzan a formar los cimientos de sus interacciones sociales, aprendiendo a resolver conflictos, expresar emociones y construir relaciones de confianza. En este proceso, el liderazgo docente desempeña un papel crucial. Un o una docente no solo transmite conocimientos; también actúa como un modelo de comportamiento. El líder o lideresa docente inspira, motiva y facilita el desarrollo de valores que permiten una convivencia armónica. Sin embargo, este liderazgo no es un atributo exclusivo del profesorado. Como sociedad, todos y todas somos responsables de modelar el liderazgo en nuestros respectivos espacios. Una madre que guía a sus hijos, un capitán de equipo que fomenta la unidad, las directivas de juntas de vecinos que organizan su comunidad o estudiantes que alzan la voz por sus derechos, todos son ejemplos de liderazgo cotidiano.

A su vez, el liderazgo es una herramienta poderosa, pero también una gran responsabilidad. Nuestros líderes y lideresas, sean docentes, estudiantes o figuras públicas, deben ser intachables en sus palabras y acciones. Debemos construir una cultura de integridad donde lo que decimos y hacemos esté alineado con los valores que promovemos. Este principio es especialmente importante en la educación, donde los niños, niñas y adolescentes miran constantemente a sus docentes como figuras de autoridad y guía. Asimismo, el vínculo es primordial en donde se construyen las relaciones de confianza. Un liderazgo efectivo no puede existir sin un vínculo sólido entre el líder y quienes le rodean. En el contexto escolar, este vínculo se fortalece a través de la escucha activa, la comprensión de las historias de vida de los y las estudiantes y el reconocimiento de su individualidad.

Como docente, he sido testigo del impacto positivo que tiene un vínculo genuino en la motivación y el rendimiento de los y las estudiantes. Esta experiencia personal también me llevó a reflexionar sobre la necesidad de promover una cultura escolar, en donde, cada integrante de la comunidad educativa se sienta valorado y respetado. Por ello, mi decisión de investigar este tema está profundamente arraigada en mi creencia de que la educación es la base para una sociedad mejor, y que el liderazgo docente tiene el potencial de transformar no solo las aulas, sino

también, las comunidades. Una convivencia escolar sana no solo mejora el aprendizaje; también forma ciudadanos y ciudadanas capaces de convivir en un entorno diverso y respetuoso.

Por otra parte, investigar la relación entre el liderazgo docente y la convivencia escolar es una manera de contribuir al desarrollo de una educación más humana y transformadora. Es un recordatorio de que todos y todas, desde nuestro lugar, somos líderes y que nuestra influencia puede marcar una diferencia significativa en las vidas de quienes nos rodean. Construir una cultura de convivencia y liderazgo positivo requiere un esfuerzo diario, pero sus frutos se reflejarán en una sociedad más justa, inclusiva y democrática.

Por esta razón, con estas reflexiones pretendo aportar a la construcción de una escuela que tenga la comprensión que el liderazgo no es un rol que se asuma de manera aislada; es una responsabilidad compartida que comienza desde los primeros años de escolaridad. Como docente, he asumido esta responsabilidad con la esperanza de inspirar a mis estudiantes y colegas a construir juntos un futuro mejor.

Las prácticas de liderazgo situacional evidenciadas muestran potencial para generar ambientes positivos en situaciones específicas, pero carecen de una planificación estratégica y articulada que permita su sostenibilidad; del mismo modo, la falta de formación especializada en liderazgo transformacional limita el alcance de las iniciativas individuales.

Por otro lado, la percepción estudiantil destaca la importancia de integrar a los estudiantes como actores clave en la promoción de la convivencia escolar. La participación estudiantil debe ser promovida a través de iniciativas inclusivas y democráticas que fomenten su capacidad para resolver conflictos de manera asertiva y respetuosa. Esto está alineado con los principios de la educación de calidad promovidos por UNICEF (2005).

El liderazgo estudiantil se erige como un pilar fundamental para complementar el liderazgo docente en la construcción de una convivencia escolar más armónica y efectiva. En un contexto donde la educación debe responder no solo a las necesidades académicas, sino también a las sociales y emocionales, los y las

estudiantes tienen un rol activo que, al ser potenciado, puede contribuir significativamente al desarrollo de comunidades escolares más cohesionadas y participativas.

Promover el liderazgo estudiantil no es solo una estrategia pedagógica, sino un acto de empoderamiento que permite a los y las estudiantes reconocerse como agentes de cambio en su entorno escolar y social. La educación contemporánea demanda ciudadanos críticos, responsables y capaces de influir positivamente en sus comunidades. El liderazgo estudiantil, entendido como la capacidad de influir y guiar a sus pares hacia objetivos compartidos, fomenta habilidades esenciales como la comunicación efectiva, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos.

En este marco, es fundamental que la Escuela Néstor del Campo Arzola desarrolle espacios, en donde los y las estudiantes puedan ejercer su liderazgo de manera significativa. Esto incluye la implementación de proyectos colaborativos, la mediación en conflictos escolares y la representación activa en decisiones que afecten a la comunidad educativa. Los y las estudiantes que se ven involucrados en estos procesos no solo adquieren competencias sociales y emocionales, sino que también, fortalecen su sentido de pertenencia y compromiso con la escuela.

Un liderazgo estudiantil bien encaminado complementa al liderazgo docente al generar un equilibrio entre la autoridad y la autonomía. Mientras los y las docentes lideran desde la experiencia y la guía, los y las estudiantes aportan una perspectiva fresca y auténtica de las dinámicas escolares, enriqueciendo la convivencia y fomentando un diálogo intergeneracional. En este sentido, las directivas de curso y el centro de estudiantes representan plataformas esenciales para el ejercicio del liderazgo estudiantil. Estas instancias, cuando están bien estructuradas y respaldadas por la comunidad educativa, se convierten en motores de cambio que promueven valores democráticos, participación activa y responsabilidad compartida.

La consolidación de estas instancias fomenta una red de liderazgo estudiantil que impacta positivamente en la convivencia escolar al promover el respeto mutuo, la colaboración y la resolución pacífica de conflictos. Además, permite que los y las

estudiantes se sientan escuchados y valorados, lo que fortalece su sentido de pertenencia y compromiso con la comunidad escolar.

El liderazgo estudiantil tiene un impacto directo en la mejora de la convivencia escolar. Cuando niños, niñas y adolescentes se ven empoderados para liderar, se convierten en modelos para sus pares, promoviendo comportamientos positivos y reduciendo la incidencia de conflictos. Además, al participar en la toma de decisiones y en la creación de normas de convivencia, los y las estudiantes desarrollan un sentido de responsabilidad que trasciende el ámbito escolar.

Asimismo, la participación activa en roles de liderazgo también contribuye a la inclusión, ya que permite visibilizar y atender las necesidades de diferentes grupos dentro de la escuela. Esto es, especialmente importante en contextos donde la diversidad cultural, social o económica puede generar tensiones. Un liderazgo estudiantil inclusivo y bien estructurado fomenta el respeto por las diferencias y la valoración de la diversidad como una fortaleza.

Desde una perspectiva emocional, el liderazgo estudiantil también tiene beneficios significativos. Los y las estudiantes que asumen roles de liderazgo fortalecen su autoestima y confianza en sí mismos, lo que repercute en una mayor motivación académica y social. Además, al participar en procesos de mediación y resolución de conflictos, desarrollan habilidades emocionales como la empatía, la paciencia y la capacidad de escucha activa.

Por otro lado, el liderazgo docente juega un rol crucial en la promoción y acompañamiento del liderazgo estudiantil. Los y las profesores deben actuar como mentores, proporcionando las herramientas y el apoyo necesario para que los y las niños desarrollen su potencial como líderes o líderesas. Esto implica no solo guiarlos en la gestión de proyectos o en la resolución de conflictos, sino también inspirarlos mediante el ejemplo. Asimismo, los y las docentes deben fomentar una cultura escolar donde el liderazgo sea valorado y reconocido. Esto puede lograrse mediante la creación de espacios para el diálogo abierto, la promoción de iniciativas lideradas por estudiantes y el reconocimiento público de sus logros. Asimismo, los y las docentes deben trabajar en equipo con estudiantes líderes/as, estableciendo metas comunes y construyendo una relación de confianza y respeto mutuo.

Por consiguiente, la investigación señala la necesidad de fortalecer el vínculo entre los actores escolares para construir una visión compartida de la convivencia escolar. El liderazgo docente debe ser reconocido y potenciado como un motor de cambio positivo, tanto a nivel pedagógico como social, para promover un clima escolar inclusivo, respetuoso y democrático.

REFERENCIAS

- ABC, R. d. (18 de junio de 2010). Concepto de Convivencia Escolar. Obtenido de Concepto de convivencia escolar: <http://www.definicionabc.com/social/convivencia.php>
- Aprendizaje, D. I. (2023). *Diagnostico Integral de Aprendizaje de la Escuela Néstor del campo Arzola*. Colbún.
- Arias-Párraga, K., & Wong-Valero, B. (2021). *La influencia del líder educativo en la motivación de los docentes del distrito 1 de Guayaquil*. Universidad Espíritu Santo - Ecuador: Digital Publisher. Obtenido de file:///C:/Users/Escuela%20NDCA%20Colb%C3%BAn/Downloads/Dialnet-LaInfluenciaDelLiderEducativoEnLaMotivacionDeLosDo-7897543.pdf
- Bermejo. (2008).
- Castillo, H., & Valdebenito, X. (2023). *Efectos de la pandemia en la salud mental y en la convivencia de las comunidades educativas: Estado del arte de la investigación nacional e internacional*. Santiago, Chile: Centro de Estudios MINEDUC.
- Cecilia, B. (2008). *Convivencia Escolar*. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfefindmkaj/https://www.comunidadescolar.cl/wp-content/uploads/2019/07/201103040102090.Valoras_UC_Convivencia_Escolar.pdf
- Céspedes, A. (2013). *EDUCAR LAS EMOCIONES*. Santiago; Chile: <http://www.edicionesb.com>. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfefindmkaj/https://www.catamarca.edu.ar/plataforma_educativa/wp-content/uploads/2021/04/Amanda-Cespedes-Educacion-las-emociones-Educacion-para-la-vida.pdf
- Cid, P., Díaz, A., Pérez, M., Torruella, M., & Milady, V. (2008). *Agresión Y Violencia En La Escuela Como Factor De Riesgo Del Aprendizaje Escolar*. Concepción, Chile: CIENCIA Y ENFERMERIA XIV. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfefindmkaj/https://scielo.conicyt.cl/pdf/cienf/v14n2/art04.pdf.
- Criteria Research, c. e. (2010). *Estudio sobre Bullying, Cyberbullying y violencia escolar*. Santiago, Chile. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfefindmkaj/https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/17581/Estudio-sobre-Bullying-Cyberbullying-y-Violencia-Escolar.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- De Jesús Mercedes, J. E. (31 de Mayo de 2016). *Municipios al Día*. Obtenido de La violencia escolar: <https://do.municipiosaldia.com/opinion/item/25631-la-violencia-escolar>
- Díaz-Bravo, L., García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). *La entrevista, recurso flexible y dinámico*. México: Investigación educ. médica vol.2 no.7. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009
- Agencia de Calidad de la educación.Educación, A. d. (2021). *Diagnóstico Integral de Aprendizajes: Más de la mitad de los estudiantes sabe identificar sus emociones, pero solo un tercio tiene facilidades para expresarlas*. Santiago, Chile: Obtenido de https://ace2.agenciaeducacion.cl/diagnostico-integral-de-aprendizajes-mas-de-la-mitad-de-los-estudiantes-sabe-identificar-sus-emociones-pero-solo-un-tercio-tiene-facilidades-para-expresarlas/?utm_source=chatgpt.com
- Flores, M., Díaz, C., & Pérez, F. (2023). *Manual de apoyo a la conformación y funcionamiento del Centro de Estudiantes*. DIVISIÓN DE EDUCACIÓN GENERAL. Santiago Chile: MINISTERIO DE EDUCACIÓN.
- Fuentes Pino, A. (2021). *Lazos significativos entre educadores y estudiantes Herramientas para fortalecer el vínculo pedagógico*. Santiago, Chile: Dirección de Educación General (DEG) del Ministerio de Educación. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2021/09/Lazos-significativos-entre-educadores-y-estudiantes.pdf
- García, J., Castaño, A., Chaves, M., Villalobos, N., & Fallas, M. (2024). *Normalización de la violencia en redes sociales: un estudio de casos con adolescentes costarricenses*. México: Revista de Investigación Educativa; CPU-e, Universidad Veracruzana.
- Gisela, C.-p., Ortega, M., & Medina-Carbaja, R. (2022). *Un acercamiento al rol del liderazgo docente*. Universidad César Vallejo, Escuela de Posgrado Filial Chiclayo. Perú.: Revista Científica de la UCSA. Obtenido de http://scielo.iics.una.py/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2409-87522022000300072
- Grinberg, J. (2004). *Desafíos y posibilidades para el futuro de la educación. El papel del docente líder*. México: El foro de la UTDT para la Educación.
- Hernández. (2014). *Triangulación de métodos de recolección de los datos*. México: Departamento de Psicología Universidad Iberoamericana. Obtenido de chrome-

extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://ciberinnova.edu.co/archivos/plantilla-ovas1-slide/documents-UCN-Canvas/proyecto-integrador-II/lecturas%20unidad%202/TEMA%201/Capitulo%2014%20Sampieri%20Analisis%20de%20datos%20cualitativos-417-466

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V., 6° Edición. Obtenido de chrome-

extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf

Hersey, P. &. (1988). *Management of Organizational Behavior NJ*. Published by Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://ess220.wordpress.com/wp-content/uploads/2008/02/hersey-blanchard-1988.pdf

Iñiguez, L. (2008). *MÉTODOS CUALITATIVOS DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES*. México: Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad de Guadalajara. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.uv.mx/dgdaie/files/2013/02/zentrevista_grupal.pdf

López, V., Morales, M., & Ayala, Á. (02 de marzo de 2009). *Maltrato entre pares: conductas de intimidación y victimización en escolares chilenos*. Obtenido de Revista de Psicología, vol. 27, núm. 2: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.redalyc.org/pdf/3378/337829513004.pdf

Madriaza, P. (15 de Marzo de 2006). *Sentido social de la violencia escolar transformaciones culturales en el discurso marginal de los que están sujetos de la violencia*. Obtenido de repositorio.uchile.cl: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/106009/madriaza_p.pdf

Madriaza, P. (25 de Mayo de 2022). Tenemos que poner énfasis en el trabajo preventivo en las escuelas. *Observatorio Parlamentario*. (R. A. OPINA, Entrevistador) Obtenido de https://www.bcn.cl/observatorio/asiapacifico/noticias/pablo-madriaza-violencia-escolar-prevencion

Martínez Echeverri, L., & Martínez Echeverri, H. (1998). *Diccionario de filosofía ilustrado: autores contemporáneos, lógica, filosofía del lenguaje*. Bogotá, Colombia : Panamericana, 1998, Edición 4.

- MINEDUC. (2015). *MARCO PARA LA BUENA DIRECCIÓN Y EL LIDERAZGO ESCOLAR*. Santiago, Chile: Editora e Imprenta Maval Ltda. Publicación del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, CPEIP. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://epja.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/43/2016/05/201511131613560.MBDLE_2015.pdf
- MINEDUC. (2018). *COMPROMISO CON LA SANA CONVIVENCIA ESCOLAR*. Santiago; Chile.
- MINEDUC. (2019). *¿Cómo prevenir y abordar la Violencia Escolar?* Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/10/cartilla_10.pdf
- MINEDUC. (2021). *Los vínculos en el tejido escolar, la perspectiva de educadores*. Santiago, Chile: División de Educación General. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2022/05/InformeReflexionesEducativas-V02.pdf
- MINEDUC. (2024). *El impacto del clima escolar en el aprendizaje*. Santiago, Chile: Docentemas.cl. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.docentemas.cl/wp-content/uploads/2024/05/RP_El-impacto-del-clima-escolar-en-el-aprendizaje.pdf?utm_source=chatgpt.com
- MINEDUC. (2024). *Manual de Convivencia*.
- MINEDUC, Ramírez, A., Educación, S. d., Retamal, K., & Vega, C. (2024). *POLÍTICA NACIONAL DE CONVIVENCIA EDUCATIVA 2024 - 2030 Marco de actuación y visión institucional*. Santiago. Obtenido de https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/convivencia-escolar/
- Murua, V., Chaverini, V., Gallardo, P., Torres, P., Pedraza, M., Rozas, M., & Zorrilla, A. (2017). *Política de Participación de las Familias y la Comunidad en instituciones educativas*. Santiago, Chile: división de educación general ministerio de educación. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2022/07/Politica_de_Participacion_FamiliasyComunidad.pdf
- Pérez Gómez, Á. (2012). *La etnografía como método integrativo*. Bogotá, Colombia.: Rev. Colomb. Psiquiat., vol. 41, No. 2 .
- Rocío, N., & Grijota, E. (19 de Noviembre de 2022). *El País*. Obtenido de Padres permisivos: la importancia de los límites:

https://elpais.bo/reportajes/20221119_padres-permisivos-la-importancia-de-los-limites.html.

Sánchez, M., Vicuña, A., & Subercaseaux, J. (2018). *Estudio sobre la gestión de la convivencia escolar entre los sostenedores de los establecimientos municipales” encargado por el Ministerio de Educación de Chile y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* . Santiago, Chile: Estudios y consultorías Focus .

Sergio, M., Contini, Norma, Lacunza, ana, Lucero, G., & Caballero, V. (28 de octubre de 2021). *CONICET_DIGITAL*. Obtenido de CONICET_DIGITAL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/159802/CONICET_Digital_Nro.ff9d90d4-e08f-403a-aa63-3c983c8a32c5_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Taylor, S., & Bogdan, R. (2010). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Ediciones Paidós.

ANEXOS

Pauta entrevista grupal dirigida a Equipo Directivo

Categoría: Convivencia Escolar

1. ¿Cómo describirían el ambiente escolar en la Escuela Néstor del Campo Arzola?
2. ¿Cómo se relacionan los y las estudiantes con los y las docentes en el aula?
3. Desde sus experiencias, ¿Qué rol creen que tienen los y las docentes en la convivencia escolar diaria?
4. ¿Cómo describirían la convivencia entre los y las estudiantes?
5. Desde sus experiencias, ¿Qué estrategias o actividades creen que podrían implementarse para que los profesores/as ayuden a promover una mejor convivencia entre los y las estudiantes?

Categoría: Liderazgo Docente

1. ¿Qué características consideran que definen el liderazgo docente en esta escuela?
2. ¿Cuáles son las principales estrategias que utilizan para promover un ambiente de convivencia positivo en el aula?
3. ¿Podrían compartir alguna experiencia concreta donde las prácticas de liderazgo de un o una docente haya mejorado la convivencia en su clase?
4. ¿Qué dificultades o barreras enfrentan los y las docentes al ejercer su liderazgo para promover la convivencia escolar?
5. ¿Qué cambios o mejoras sugieren para fortalecer el liderazgo docente y mejorar la convivencia escolar?

Pauta entrevista grupal dirigida a Docentes con jefatura del 2° ciclo

Categoría: Convivencia Escolar

1. Desde sus experiencias, ¿Cómo aborda las situaciones que afectan la convivencia escolar?
2. ¿Cómo manejas las conductas disruptivas o problemáticas de convivencia que se presentan en el contexto escolar y en tu aula?
3. ¿Qué tipo de apoyo recibes de la dirección o del equipo PIE en relación con las situaciones de convivencia dentro del aula?
4. ¿Cuáles son las principales dificultades o desafíos que enfrentas en términos de fomentar una convivencia positiva?
5. ¿Cómo crees que la escuela podría apoyar a los y las docentes para promover una convivencia más armoniosa entre los y las estudiantes?

Categoría: Liderazgo Docente

1. Desde sus experiencias, ¿Cómo aborda las situaciones que afectan la convivencia escolar?
2. ¿Cómo manejas las conductas disruptivas o problemáticas de convivencia que se presentan en el contexto escolar y en tu aula?
3. ¿Qué tipo de apoyo recibes de la dirección o del equipo PIE en relación con las situaciones de convivencia dentro del aula?
4. ¿Cuáles son las principales dificultades o desafíos que enfrentas en términos de fomentar una convivencia positiva?
5. ¿Cómo crees que la escuela podría apoyar a los y las docentes para promover una convivencia más armoniosa entre los y las estudiantes?

Pauta entrevista grupal para Estudiantes del segundo ciclo

Categoría: Convivencia Escolar

1. ¿Estás a gusto en la escuela? ¿Por qué?
2. ¿Qué opinión crees que tienen de ti tus compañeros/as?
3. ¿Qué opinión crees que tienen de ti tus profesores/as?
4. ¿Has insultado o te has burlado de algún compañero/a? ¿Por qué?
5. ¿Cómo describirías la convivencia entre tus compañeros/as? ¿Sientes que es un ambiente respetuoso o hay situaciones conflictivas?
6. ¿Con quién/quienes hablas cuando ocurren problemas de convivencia y le cuentas lo que pasa?
7. ¿De qué manera crees que los/as profesores/as influyen en cómo se comportan entre ustedes (tus compañeros/as)?
8. ¿Te sientes escuchado/a por tus profesores/as cuando tienes un problema relacionado con la convivencia dentro o fuera del aula?

Categoría: Liderazgo Docente

1. ¿Cómo describirías el liderazgo de tus profesores/as en la clase? ¿Te sientes apoyado/a por ellos/as?
2. ¿Qué acciones específicas de los profesores/as hacen que el ambiente en clase sea más positivo o negativo?
3. ¿Qué haces cuando ves que hay conflictos entre compañeros/as? ¿Crees que los profesores/as ayudan a resolverlos de una manera adecuada?
4. ¿Crees que los profesores/as logran resolver los problemas de convivencia de manera justa?
5. ¿Qué sugerencias tendrías para que los profesores/as mejoren su liderazgo en temas de convivencia escolar?

**Pauta entrevista semiestructurada para Coordinadora PIE y Coordinadora
Convivencia Escolar**

Categoría: Convivencia Escolar

1. ¿Cómo describirían el ambiente escolar en la Escuela Néstor del Campo Arzola?
2. ¿Cómo se relacionan los y las estudiantes con los y las docentes en el aula?
3. Desde sus experiencias, ¿Qué rol creen que tienen los y las docentes en la convivencia escolar diaria?
4. ¿Cómo describirían la convivencia entre los y las estudiantes?
5. Desde sus experiencias, ¿Qué estrategias o actividades creen que podrían implementarse para que los profesores/as ayuden a promover una mejor convivencia entre los y las estudiantes?

Categoría: Liderazgo Docente

1. ¿Qué características consideran que definen el liderazgo docente en esta escuela?
2. ¿Cuáles son las principales estrategias que utilizan para promover un ambiente de convivencia positivo en el aula?
3. ¿Podrían compartir alguna experiencia concreta donde las prácticas de liderazgo de un o una docente haya mejorado la convivencia en su clase?
4. ¿Qué dificultades o barreras enfrentan los y las docentes al ejercer su liderazgo para promover la convivencia escolar?
5. ¿Qué cambios o mejoras sugieren para fortalecer el liderazgo docente y mejorar la convivencia escolar?

Pauta entrevista semiestructurada para estudiantes del 2° ciclo

Categoría: Convivencia Escolar

1. ¿Estás a gusto en la escuela? ¿Por qué?
2. ¿Qué opinión crees que tienen de ti tus compañeros/as?
3. ¿Qué opinión crees que tienen de ti tus profesores/as?
4. ¿Has insultado o te has burlado de algún compañero/a? ¿Por qué?
5. ¿Cómo describirías la convivencia entre tus compañeros/as? ¿Sientes que es un ambiente respetuoso o hay situaciones conflictivas?
6. ¿Con quién/quienes hablas cuando ocurren problemas de convivencia y le cuentas lo que pasa?
7. ¿De qué manera crees que los/as profesores/as influyen en cómo se comportan entre ustedes (tus compañeros/as)?
8. ¿Te sientes escuchado/a por tus profesores/as cuando tienes un problema relacionado con la convivencia dentro o fuera del aula?

Categoría: Liderazgo Docente

1. ¿Cómo describirías el liderazgo de tus profesores/as en la clase? ¿Te sientes apoyado/a por ellos/as?
2. ¿Qué acciones específicas de los profesores/as hacen que el ambiente en clase sea más positivo o negativo?
3. ¿Qué haces cuando ves que hay conflictos entre compañeros/as? ¿Crees que los profesores/as ayudan a resolverlos de una manera adecuada?
4. ¿Crees que los profesores/as logran resolver los problemas de convivencia de manera justa?
5. ¿Qué sugerencias tendrías para que los profesores/as mejoren su liderazgo en temas de convivencia escolar?

**Pauta entrevista semiestructurada dirigida a docentes sin Jefatura de curso
del 2° ciclo**

Categoría: Convivencia Escolar

1. Desde sus experiencias, ¿Cómo aborda las situaciones que afectan la convivencia escolar?
2. ¿Cómo manejas las conductas disruptivas o problemáticas de convivencia que se presentan en el contexto escolar y en tu aula?
3. ¿Qué tipo de apoyo recibes de la dirección o del equipo PIE en relación con las situaciones de convivencia dentro del aula?
4. ¿Cuáles son las principales dificultades o desafíos que enfrentas en términos de fomentar una convivencia positiva?
5. ¿Cómo crees que la escuela podría apoyar a los y las docentes para promover una convivencia más armoniosa entre los y las estudiantes?

Categoría: Liderazgo Docente

1. Desde sus experiencias, ¿Cómo aborda las situaciones que afectan la convivencia escolar?
2. ¿Cómo manejas las conductas disruptivas o problemáticas de convivencia que se presentan en el contexto escolar y en tu aula?
3. ¿Qué tipo de apoyo recibes de la dirección o del equipo PIE en relación con las situaciones de convivencia dentro del aula?
4. ¿Cuáles son las principales dificultades o desafíos que enfrentas en términos de fomentar una convivencia positiva?
5. ¿Cómo crees que la escuela podría apoyar a los y las docentes para promover una convivencia más armoniosa entre los y las estudiantes?

Modelo de Consentimiento y asentimiento informado



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN
MAGÍSTER EN EDUCACIÓN MENCIÓN LIDERAZGO TRANSFORMACIONAL Y GESTIÓN ESCOLAR
SEMINARIO DE GRADO II

DOCUMENTO DE ASENTIMIENTO INFORMADO PARA ESTUDIANTES

Este documento de asentimiento informado es para niños, niñas y jóvenes entre 11 y 15 años, que asisten al establecimiento educativo: **ESCUELA NÉSTOR DEL CAMPO ARZOLA** y que se les invita a participar en el marco de la investigación denominada: **LIDERAZGO DOCENTE EN LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN LA ESCUELA NÉSTOR DEL CAMPO ARZOLA** cuyo/a Investigador/a Responsable es: **JONATHAN VALDEBENITO CERDA**, estudiante del Magister en Educación mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar, de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Este instrumento es parte de la investigación conducente a la obtención del grado de Magister.

Introducción.

El objetivo general de mi investigación es: **ANALIZAR LA RELEVANCIA DEL LIDERAZGO DOCENTE EN LA CONVIVENCIA ESCOLAR DEL SEGUNDO CICLO EN LA ESCUELA BÁSICA NÉSTOR DEL CAMPO ARZOLA DE COLBÚN.** Le voy a dar información e invitarle a tomar parte de este estudio de investigación. Puedes elegir si participar o no. Hemos discutido esta investigación con tus padres/apoderado y ellos saben que te estamos preguntando a ti también para tu aceptación. Si vas a participar en la investigación, tus padres/apoderado también tienen que aceptarlo. Pero si no deseas tomar parte en la investigación no tienes por qué hacerlo, aun cuando tus padres lo hayan aceptado.

Puedes discutir cualquier aspecto de este documento con tus padres o cualquier otro con el que te sientas cómodo. Puedes decidir participar o no después de haberlo discutido. No tienes que decidirlo inmediatamente. Puede que haya algunas palabras que no entiendas o cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: _____

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: _____

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ _____ NO _____

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ _____

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a _____

Firma del niño/a: _____

Fecha: _____

“He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente”.

Nombre del testigo (diferente de los padres) _____

Firma del testigo _____

Fecha _____

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI ____ NO ____

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA.

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

DOCUMENTOS DE ASENTIMIENTO INFORMADO FIRMADOS

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ NO

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a: Dylin Sepulveda Ramirez

Firma del niño/a: Dylin Sepulveda

Fecha: 14-11-2024.

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Yohana Ramirez Rivera

Firma del testigo [Firma manuscrita]

Fecha 14-11-2024

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: Si

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SI / NO

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SI

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a: andrea gonzalez

Firma del niño/a: andrea gonzalez

Fecha: 19.11.24

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Justina Domínguez

Firma del testigo Justina

Fecha _____

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA.

Estudiante Programa Magíster en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la Investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la Investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: SI

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: _____

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ NO _____

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ NO _____

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Camilo Rodriguez Perez

Firma del niño/a: Camilo R

Fecha: 18/11/2024

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Susán Pérez Montecano

Firma del testigo Susán Pérez

Fecha 18/11/24

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA,

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la Investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la Investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la Investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ NO

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Aymara Contreras Orellana

Firma del niño/a: Aymara

Fecha: 13-11-24

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Dynamea Contreras D.

Firma del testigo Dynamea Contreras D.

Fecha 13-11-24

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA.

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

Katherine D-U

Katherine Delleup Smith
17.330.193-6

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ NO

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Jorge Núñez Sepulveda.

Firma del niño/a: _____

Fecha: 13/Nov/2024

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmo que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) José Luis Elizabeth Solano Mondaca

Firma del testigo [Firma]

Fecha 13-11-2024

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA

Estudiante Programa Magíster en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas.
Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de Investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ NO

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a: Lucrecia Velazco

Firma del niño/a: Lucrecia Velazco

Fecha: 13-11-2024

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Viliana Albornoz

Firma del testigo 

Fecha 13-11-2024

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA.

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: si

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: _____

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: si NO _____

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: si

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Fernán Martínez

Firma del niño/a: Fernán

Fecha: 15/11/2024

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Marta Retamal Ferras,

Firma del testigo Marta Retamal Ferras,

Fecha 15/11/2024

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI si NO no

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA.

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas.
Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la Investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ NO

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Mariano Pato Ayala-cala

Firma del niño/a: M.S 070

Fecha: 29/11/24

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Paulina Sepúlveda Castillo

Firma del testigo [Firma manuscrita]

Fecha 29/11/24

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA.

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la Investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ NO

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Dominique Della N.

Firma del niño/a: *Dominique Della N.*

Fecha: 12/11/24

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Marina Rosalva

Firma del testigo [Firma]

Fecha 12/11/24

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA.

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: Si

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: _____

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ X NO _____

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ _____

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Cristóbal Jimenez Urra

Firma del niño/a: Cristóbal

Fecha: 13/11/2024

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Arnoldo Alvarez

Firma del testigo [Firma]

Fecha 13/11/2024

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la Investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ NO

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Isidora Hernández Mapa

Firma del niño/a: [Firma]

Fecha: 12 de Noviembre, 2024

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Juan Bautista Moya Quince

Firma del testigo [Firma manuscrita]

Fecha 14-11-2024

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA.

Estudiante Programa Magister en Educación, Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

Marcela Moya Anzures
Dr. R. L. C. - R.
Manuel

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la Investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ NO

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Micaela Valenzuela A. (Mika)

Firma del niño/a: [Firma]

Fecha: 12/11/24

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Angeles Aravena Villegas

Firma del testigo [Firma]

Fecha 12/11/24

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: SI

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: _____

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ NO _____

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Maria Bolen Cespedes

Firma del niño/a: [Firma]

Fecha: 18/11

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Juan Jose Cespedes

Firma del testigo [Firma]

Fecha 18/11

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA.

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ NO

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ NO

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Belén Vallejos Vázquez

Firma del niño/a: Belén

Fecha: 19/11/2024

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) MARÍA ROSAL

Firma del testigo 

Fecha 19/11/2024

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA

Estudiante Programa Magíster en Educación, Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de Investigación. Cuando la Investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta Información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ NO

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Trinidad Carter

Firma del niño/a: Eggs

Fecha: 18.11.21

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) _____

Firma del testigo Adriana Lech AM

Fecha 18.11.21

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA.

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

Fecha: 18.11.24

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Simona Rios Valquez

Firma del testigo [Firma]

Fecha 18/11/2024

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA.

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: SÍ _____

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: _____

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ NO _____

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ _____

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Schneider Campos

Firma del niño/a: [Firma]

Fecha: 18/11/2024

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Viviana Mercedes Escobar

Firma del testigo [Firma]

Fecha 18/11/2024

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la Investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la Investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la Investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: Si

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN:

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: SÍ NO /

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: SÍ /

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Paloma Villalobos

Firma del niño/a: _____

Fecha: 12-11-2024

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres): Donida Villalobos V

Firma del testigo [Firma]

Fecha 12-11-2024

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Confidencialidad

No diremos a otras personas que estas en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres sobre los hallazgos y los resultados. La información sobre usted recogida por la investigación será retirada y nadie sino el/la investigador/a podrá verla. Cualquier información sobre usted tendrá un número o código en vez de su nombre. Solo el/la investigador/a sabrá cuál es su número o código, y se guardará la información. No será compartida ni dada a nadie excepto el/la investigador/a responsable y el/la profesor/a guía de la investigación.

Formulario de Asentimiento

- Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo.
- Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo.
- Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo.
- Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: Si

NO ACEPTO PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN: _____

DESEO QUE APAREZCAN MIS NOMBRES Y APELLIDOS: Sí Si NO _____

DESEO APARECER CON PSEUDÓNIMO: Sí _____

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a Maximo Isabela Ibarra

Firma del niño/a: Maximo

Fecha: 13-11-2024

"He sido testigo de la lectura exacta del documento de asentimiento al participante potencial y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que ha dado su asentimiento libremente".

Nombre del testigo (diferente de los padres) Arturo Ibañez

Firma del testigo 13-11-2024

Fecha 13.11.2024

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: SI NO

SE SOLICITA FIRMAR DOS COPIAS DE ESTE FORMULARIO, UNA COPIA PARA EL/LA INVESTIGADOR/A RESPONSABLE Y OTRA PARA SU ARCHIVO PERSONAL.

Investigador/a responsable

JONATHAN VALDEBENITO CERDA

Estudiante Programa Magister en Educación. Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar.

CARTA DE AUTORIZACIÓN DEL DIRECTOR(A)



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN
MAGÍSTER EN EDUCACIÓN MENCIÓN LIDERAZGO TRANSFORMACIONAL Y GESTIÓN ESCOLAR

CARTA DE AUTORIZACIÓN DEL DIRECTOR(A)

(Este documento corresponde a un formato para solicitar autorización a directores de establecimientos donde se realizará la investigación)

Sr.(a)
Sandra Reveco Ríos
PRESENTE. -

Por medio del presente documento autorizo al investigador: **Jonathan Valdebenito Cerda**, responsable del proyecto titulado: **Liderazgo docente en la convivencia escolar de los y las estudiantes de segundo ciclo en la escuela básica Néstor del Campo Arzola de Colbún**, correspondiente a una investigación de posgrado para optar al Grado Académico de Magíster en Educación mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar. Entiendo que el objetivo general de la investigación es: **Analizar la relevancia del liderazgo docente en la convivencia escolar de los estudiantes del segundo ciclo en la Escuela Básica Néstor del Campo Arzola de Colbún**, además comprendo que las personas invitadas, lo hacen de manera voluntaria previo consentimiento informado, independiente de mi autorización. También, comprendo que implica un manejo confidencial, por lo que los participantes no serán identificados, tampoco las organizaciones en los documentos o publicaciones derivadas del estudio. La información obtenida será utilizada sólo con fines de esta investigación. Permiso la recopilación de información a través de entrevistas y grupos de discusión. Ante cualquier duda o consultas respecto a la investigación puede contactar al investigador responsable: **Jonathan Valdebenito Cerda, + 569 94107445**, en tanto ante algún reclamo referido a la vulneración de los derechos de los participantes, puede contactarse con el Comité de Ética de la Universidad Academia de Humanismo

Cristiano. La presente Carta de Autorización se firma en dos ejemplares. Uno de los documentos queda en poder del investigador y el otro en poder del director(a). Para formalizar el permiso en este estudio, firme a continuación.



Rocio Ríos

NOMBRE DEL DIRECTOR(A)

FIRMA

Colbón, 2 de octubre del 2024.